



CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

**Hacia una crítica de traducciones basada en el funcionalismo: el caso
de dos traducciones barcelonesas de *Opiniones de un payaso* de
Heinrich Böll**

TESIS

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRA EN TRADUCCIÓN

PRESENTA

CECILIA SÁMANO QUEITSCH

ASESORA

DRA. DANIELLE ZASLAVSKY RABINOVICI

Agradecimientos

A mi asesora, Dra. Danielle Zaslavsky por su dirección, constancia y paciencia. A los lectores de mi jurado, Dra. María Elena Madrigal, Dra. Kundalini Muñoz Aguilar y Dr. Erik Daniel Franco Trujillo por sus invaluable comentarios y sugerencias. A Mario Salvatierra por todo el apoyo, la ayuda y el amor. A mis compañerxs y amigxs de maestría, en especial a Victoria, Silvia y Emilio que siempre estuvieron ahí. A mis padres, Petra y Miguel, por su amor incondicional. A mi hermana Carolina, y mis sobrinx Ayelen y Yani, por motivarme siempre a ser mejor.

ÍNDICE

Introducción	3
I. El funcionalismo en la traducción	9
1. El funcionalismo en traductología	10
1.1. Los ingredientes teóricos de la obra de Vermeer y Reiß	11
1.2. Los antecedentes teóricos del funcionalismo	22
1.3. Las propuestas básicas del funcionalismo alemán en traducción	27
1.3.1. La traslación como oferta informativa	27
1.3.2. La teoría del <i>skopos</i>	29
1.3.3. La función	31
1.3.4. Análisis del texto fuente.....	35
II. La estética de la recepción y la teoría del efecto	39
1. Estética de la recepción	39
1.1. Antecedentes	39
1.2. Principios básicos.....	41
1.2.1 El texto literario como comunicación	41
1.2.3. El horizonte de expectativas.....	46
1.2.4 Las pautas del texto literario y el lector	48
1.2.5 la teoría del efecto	51
2. Funcionalismo y recepción: dimensiones complementarias del fenómeno traductológico	53
2.1. La dimensión pragmática de la lengua.....	54
2.2. Lectura y traducción.....	55
3. Un modelo funcionalista para la crítica de traducciones.....	57
III. Heinrich Böll y <i>Opiniones de un payaso</i>	61
1. El hombre y el escritor	61
1.2. La obra de Böll y la literatura de la posguerra. Recepción de su obra.....	67
2. Contexto de la obra <i>Opiniones de un payaso</i>	68
2.1. La función en la obra literaria <i>Opiniones de un payaso</i>	70
2.2. Técnicas de realización en <i>Opiniones de un payaso</i>	71
2.3. Las voces	74
2.4 El payaso en la literatura	76
3. Recepción y traducción de <i>Opiniones de un payaso</i>	78
3.1. La recepción de la obra	78
3.2. El horizonte de expectativas de <i>Opiniones de un payaso</i>	78
IV. Análisis funcionalista y estético-receptivo de dos traducciones de <i>Ansichten eines Clowns</i>	81
1. Algunas consideraciones metodológicas.....	81

2. Las categorías de análisis	82
3. Análisis funcionalista de las dos traducciones	84
4. Conclusión del análisis	107
Conclusiones generales.....	111
Bibliografía	117

INTRODUCCIÓN

En 1963 se publica la novela *Ansichten eines Clowns* del escritor alemán Heinrich Böll que no tardó en convertirse en un éxito editorial dentro de la Alemania Federal y saltar las fronteras nacionales por medio de traducciones en diferentes lenguas, entre ellas, la española. En 1965, la editorial barcelonesa Seix Barral publica *Opiniones de un payaso*, en traducción de Lucas Casas, en medio del fenómeno literario conocido como el Boom latinoamericano, que introdujo en el mercado internacional a diferentes escritores hispanoamericanos como Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. A pesar del éxito editorial de estos últimos y de un contexto político todavía muy difícil —Francisco Franco sigue en el poder—, la novela alemana se convierte en *best seller* y su autor rápidamente adquiere reconocimiento en el ámbito hispanoamericano.

En su libro *La verdad de las mentiras*, 2002, Mario Vargas Llosa propone un canon personal de novelas fundamentales del siglo XX entre las que incluye *Opiniones de un payaso*. En el ensayo dedicado a la novela, Vargas Llosa escribe:

Opiniones de un payaso, su novela más célebre, es un buen testimonio de esta sensibilidad social escrupulosa hasta la manía. Se trata de una ficción ideológica, o, como se decía aún en la época en que apareció (1963), «comprometida». La historia sirve de pretexto a un severísimo enjuiciamiento religioso y moral del catolicismo y de la sociedad burguesa en la Alemania Federal de la posguerra.¹

¹ Mario Vargas Llosa, *La verdad de las mentiras*, Madrid, Santillana, 2002, p. 200.

En México, la obra de Böll tuvo una acogida temprana y positiva dentro del ámbito literario desde 1966, como puede constatarse en el artículo del académico y traductor Jasmin Reuter, publicado en un número dedicado a la literatura en lengua alemana contemporánea de la *Revista de la Universidad de México*, publicada en mayo; en una reseña de Huberto Batis sobre *Opiniones de un payaso*, publicada en la sección “Los libros al día” del suplemento cultural *La cultura en México*, en septiembre;² y en la autobiografía de Juan García Ponce, quien la señala, junto con *El gato y el ratón* de Günter Grass, como una de las más admirables novelas de la época.³

No obstante, pese a la atención que ha recibido en el ámbito literario, la obra de Heinrich Böll no ha corrido con la misma suerte dentro de la academia mexicana. El único trabajo de investigación existente, la tesis de licenciatura “Instituciones y crisis de la voz narrativa en *Opiniones de un payaso*” de Iván Aurelio Rodríguez Pérez, data del año 2009. Enmarcado en los Estudios Literarios, este trabajo menciona la traducción de Lucas Casas, de la que extrae algunos fragmentos a lo largo de su tesis, sin embargo, no ofrece ningún comentario al respecto.

Además del interés que esta novela pueda tener para los estudios hispanoamericanos de literatura en lengua alemana, *Opiniones de un payaso* resulta un caso interesante para los Estudios de Traducción debido a la singular atención editorial que recibió y que se expresa en la producción de dos traducciones; la primera, a cargo de Lucas Casas y editada por Seix Barral; y la segunda, el mismo año que Böll obtuvo el premio Nobel de literatura, a cargo de

² Huberto Batis, sobre: Heinrich Böll, *Opiniones de un payaso*, Barcelona, Seix Barral, 1965, *La cultura en México*, núm. 193, México, 27 de octubre 1965 (sec. Los libros al día), p. III.

³ Juan García Ponce, *Nuevos escritores mexicanos del siglo XX presentados por sí mismos*. Juan García Ponce, México, Empresas Editoriales S. A., p. 55.

Alfonsina Janés Nadal y editada por Barral Editores, editorial que Carlos Barral puso en funcionamiento luego de abandonar Seix Barral, circuló de 1972 a 1978.

El hecho de que dos traducciones en lengua española publicadas en España hayan circulado al mismo tiempo es una rareza que constituye un indicador de recepción positiva. Sin embargo, cabe preguntarse qué papel desempeñó este hecho traductivo en la recepción ulterior de la obra de Böll.

El presente proyecto ofrece un análisis lingüístico-textual desde el enfoque del funcionalismo alemán de las traducciones al español que se han hecho de la novela *Opiniones de un payaso*. En diversos espacios de difusión cultural, hemos observado que el gremio de la crítica literaria a menudo vierte sus opiniones sobre obras escritas originalmente en lenguas extranjeras, sin ofrecer una crítica sobre la traducción que emplea para acercarse a la obra. Nos parece, que un análisis literario que no repara en la traducción es parcial, pues se soslaya el filtro interpretativo del traductor, a través del cual se recuperan ciertos aspectos de la obra fuente, pero no todos, por lo que es crucial comprender lo mejor posible, cuáles son los elementos recuperados para proceder.

Aún hoy, a más de veinte años del nacimiento de los Estudios de Traducción, la crítica literaria generalmente no atiende los aspectos propios de la traducción a la hora de hacer una operación crítica sobre una obra traducida, y cuando lo hace, no emplea otras herramientas que las del juicio de valor. Es decir, en las pocas veces que se hace una crítica de traducción literaria, sólo se señala lo que se considera erróneo o plausible de la traducción. Estos juicios, sin otro sustento argumentativo que el gusto del crítico, no enriquecen ni la crítica de traducción como disciplina ni la comprensión de la obra traducida como producto de un proceso de traducción. Sin embargo, la evolución del pensamiento traductológico ha labrado una brecha considerable entre las teorías y los aspectos prácticos de la traducción.

Actualmente los estudios de traducción se han diversificado y, por lo tanto, su objeto de estudio se ha pluralizado. En muchas ocasiones el tema de la traducción sirve como instrumento para discutir diferentes cuestiones culturales o sociológicas y hace tiempo que la teoría ha dejado de ser una base sustentable de decisiones de traducción y de lo que puede comentarse en una crítica de traducciones.

En este contexto, la teoría funcionalista ofrece un aparato metodológico que permite discutir la praxis de la traducción en diálogo con otras disciplinas. Por lo anterior nos hemos decantado por el conjunto de teorías denominado “funcionalismo alemán”. Justificamos nuestra elección de la teoría en tanto que, por un lado, está emparentada con los estudios literarios, en particular con el modelo estético receptivo; por otro lado, su fundamento teórico de la comunicación como acción está basado en el modelo sociológico de la acción, el cual está muy emparentado con la psicología social. De esta manera, el funcionalismo alemán dialoga con las ciencias sociales y las humanidades.

La traducción conlleva problemas diversos, pues textos los hay de muchos tipos y categorías y no es posible determinar una sola manera ni de traducirlos ni de valorarlos. El funcionalismo tiene muy claro lo anterior y lo enfatiza. Por eso, aunque los principios del enfoque funcionalista apuntan hacia una teoría general de la traducción, lo hemos elegido porque nos permite vislumbrar los métodos de las traducciones y las funciones que tienen éstas como producto, lo que nos permite observar lo recuperado en cada una de las traducciones y, por lo tanto, los elementos que podrán incluirse dentro de la crítica literaria, una vez hecha una respectiva crítica de traducciones.

La traducción literaria vuelve indispensable el sustento en alguna teoría literaria. El hecho de que el enfoque funcionalista en traducción se centre en la cultura receptora nos ha conducido hacia la estética de la recepción, de alguna manera precursora del funcionalismo

en traducción y, como su nombre lo indica, tiene una serie de consideraciones importantes en torno a la figura del lector (receptor) como parte estructural de la obra literaria. Queda pues por preguntarse, ¿qué aspectos de esta teoría pueden servir para un análisis traductológico, en particular para un análisis funcionalista de traducciones? ¿cómo influirá una teoría de la recepción y del efecto en un análisis de este tipo? Mi tesis intenta responder a estas interrogantes.

Este trabajo se divide en cuatro capítulos. El capítulo uno, “Funcionalismo en traducción”, está dividido en dos secciones. En la primera se rastrean los orígenes del funcionalismo alemán. Con el fin de rastrear los orígenes teóricos del funcionalismo alemán en el campo de la traducción, se explora la bibliografía de la obra que sentó sus bases, *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Hemos clasificado dicha bibliografía en tres columnas principales: temática, año, y lugar de publicación. Aunque son los títulos los que dan las primeras pautas temáticas que influyeron a los autores de este libro fundacional, los otros campos nos ayudarán a situar la obra en tiempo y espacio, para entender sus circunstancias históricas y comprender las influencias disciplinarias del funcionalismo alemán. La sección restante se esboza las ideas generales del funcionalismo alemán. En el siguiente capítulo se revisan los principios básicos del modelo semiótico de la estética de la recepción en dos secciones, la primera con generalidades, y, en la segunda, se analiza la influencia de este modelo en la teoría funcionalista.

El tercer se ofrece un breve recuento biográfico de Heinrich Böll, con especial acento en la génesis y publicación de la novela *Ansichten eines Clowns*, así como en la aparición de las traducciones españolas que comparten el título de *Opiniones de un payaso*.

El capítulo cuatro propone un análisis funcionalista y estético receptivo de las dos traducciones al español de *Opiniones de un payaso*, la de Lucas Casas y la de Alfonsina Janés Nadal. En éste tocaremos el tema del primer contexto de recepción y analizaremos las variables que produjeron las dos traducciones, publicadas más o menos en la misma época, y por dos editoriales barcelonesas, antes de llevar a cabo el análisis descriptivo lingüístico-textual de las traducciones de Casas y Nadal.

I. EL FUNCIONALISMO EN LA TRADUCCIÓN

El presente capítulo constituye el marco teórico para el análisis de las traducciones propuestas en este trabajo. En él se explorarán los principios básicos del funcionalismo traductológico en relación con el modelo semiótico de análisis literario de la estética de la recepción, pues ambas teorías tienen puntos en común. Asimismo, el funcionalismo propone que para la traducción literaria es necesario considerar un modelo de análisis literario, por lo que nos interesa estudiar el modelo estético receptivo como una posibilidad.

El funcionalismo traductológico tiene influencias del funcionalismo en lingüística y de otros enfoques de los estudios de traducción, por lo que se exploraran brevemente. Este enfoque teórico también está influido por diferentes disciplinas provenientes de las humanidades y las ciencias sociales, por lo que se estudian las principales influencias teóricas de otras disciplinas y escuelas. Este estudio se lleva a cabo principalmente, a partir de una revisión sistemática de la bibliografía del libro fundacional, *Fundamentos para una teoría general de la traducción*, publicado por Akal en 1984.⁴

También se revisará los fundamentos teóricos planteados desde este enfoque y el desarrollo de sus conceptos básicos, para poder recoger los conceptos básicos y principios en

⁴ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, Trad. Sandra García Reina y Celia Martín de León, Barcelona, Akal, 1984.

un modelo de aplicación para el análisis o crítica de traducciones, que desde la perspectiva del funcionalismo traductológico son sinónimos.

Nuestro propósito es repasar los conceptos generales primordiales del modelo semiótico que el funcionalismo en traducción ha planteado como una de las bases de sus fundamentos teóricos, la estética de la recepción. Sin embargo, pese a su mención, dentro del desarrollo de las teorías principales del funcionalismo traductológico no se ofrece un panorama general sobre el modelo semiótico estético receptivo, por lo que nosotros nos proponemos presentarlo. De esta manera buscamos comprender a qué se refieren los funcionalistas al mencionar que la teoría de la recepción es un requisito previo a una teoría funcionalista de la traducción.

Examinamos la comparación de los principales términos entre los modelos de análisis mencionados. Con base en esta comparación trataremos de establecer en qué términos la teoría funcionalista de la traducción asume a la estética de la recepción y cómo se desenvuelven las propuestas teóricas del modelo literario en un modelo de análisis traductológico. Finalmente busco abrir la discusión y proponer ciertas guías de análisis funcionalista, enriquecidas con las bases del modelo estético receptivo, para aplicarlo en una posterior crítica de traducciones.

1. EL FUNCIONALISMO EN TRADUCTOLOGÍA

El enfoque funcionalista en teorías de la traducción se menciona por primera vez poco después del nacimiento de los *Translation Studies* como disciplina con James S. Holmes en

1972.⁵ Los primeros trabajos de los estudios de traducción buscan independizarse de la lingüística aplicada y de la literatura comparada. El surgimiento de los *Translation Studies*⁶ responde a una voluntad de autonomía respecto de la disciplina lingüística y pasa de ser una aplicación de ésta a una disciplina propia; el funcionalismo persigue con ahínco los mismos propósitos.

Christiane Nord refiere que los modelos funcionalistas existen desde las ideas de Cicerón sobre la traducción y que este tipo de pensamiento está presente a lo largo de la historia, sobre todo, con los traductores de la Biblia, San Jerónimo y Martín Lutero, pilares de la reflexión traductológica; sin embargo, no es hasta la década de los setenta del siglo pasado que un conjunto de teorías se reúne en el enfoque denominado funcionalismo.

1.1. LOS INGREDIENTES TEÓRICOS DE LA OBRA DE VERMEER Y REIß

Para introducir este apartado historiográfico parece pertinente formular la intención con la que se pretende trabajar el tema, basándonos en las concepciones que tenía Hans Vermeer en torno a la historiografía de las teorías traductológicas:

The historiography of translation theories and practices can conceive of his work (and responsibility) in two ways. On the one hand we will easily agree that it is his duty to interpret the documents at his disposal as carefully as possible in their respective settings in order to understand their “original” meaning – their “intention”, as Nord (1988, 1991) would call it.” On other hand, documents are not just dead and dusty pieces of parchment

⁵ Anthony Pym, *The Method in Translation History*, Bath, Saint Jerome Publishing, 1998.

⁶ A partir de la obra de James Holmes, “The Name and Nature of Translation Studies” en James S Holmes 1988. *Translated!: Papers on Literary Translation and Translation Studies*, Amsterdam, Rodopi, pp. 66-80, es que se habla de la traductología como disciplina independiente.

and paper with dead meanings and intentions; they are just as much our communication partners today as anything else, if we want them to be. And then we try to make sense of them for our own time and situation: in the terminology of Nord, we attribute a “function” to them.⁷

Las teorías de la traducción, así como las traducciones en determinada época y espacio, tienen una historia que contar. Como ocurre con la mayoría de las corrientes teóricas de las disciplinas, el funcionalismo nace como reacción a las posturas previas. Esto no quiere decir que el funcionalismo se oponga necesariamente a sus antecesores, cuyos límites reducían mucho las posibilidades de la traducción, sin relacionarlas con los diferentes ámbitos en los que puede tener injerencia esta práctica. Probablemente, por el contrario, se nutría de ellos. Sin embargo, no es sólo de estas teorías previas de lo que se nutre, sino que además abrió desde su génesis los horizontes a otras disciplinas.

Indagaré las influencias interdisciplinarias de *Fundamentos para una teoría general de la traducción*, por medio de los títulos y temáticas que aparecen en la bibliografía de la mencionada obra fundacional del funcionalismo en traducción. Los títulos de las publicaciones pueden decirnos mucho sobre el pensamiento que recogen los autores de este libro para formar su propia escuela teórica. Me baso en el estudio de las funciones en los títulos para traducción que hizo Christiane Nord para aseverar que los títulos representan una información referencial de los textos que designan, con lo cual podemos saber qué tipo de temáticas influye en esta teoría de la traducción⁸. Christiane Nord apunta que “All titles are

⁷ Hans J. Vermeer, “Translation today: Old and new problems”, en Mary Snell-Hornby *et al.* (eds.), *Translation Studies: An Interdiscipline* t.2, Translation Library, p.

⁸ Christiane Nord se valió de más de 2000 títulos para determinar las funciones inmanentes y variables que hay en ellos, y determinar la forma de traducirlos dependiendo de las funciones que arrojaran en Christiane Nord, *Text-Functions in Translation: Titles and Headings as a Case in Point, Target* 7:2, 1995., *passim*.

metatexts identifying their co-text and establishing a first contact with a (prospective) audience”,⁹ es decir que los títulos tienen una función primaria, consistente en abrir el canal de comunicación entre un texto y su lector. El estudio de Nord observa que *grosso modo* en los títulos se privilegia la función referencial, es decir que se busca dar información sobre el texto que se intitule.¹⁰ Esta función referencial interpela siempre una cultura específica: “If any piece of information is intended to be transmitted by the title, it has to be comprehensible to the respective addressees with their culturespecific world-knowledge (= referential function)”.¹¹ Si aducimos entonces que generalmente los títulos tienen una función referencial, a partir de los títulos podemos extraer las temáticas que interesaban a los autores citados y/o consultados por los teóricos del enfoque del funcionalismo en traducción. Cabe precisar que los títulos constituyen un género muy específico en este caso, pues son aquellos que se encuentran en la bibliografía y las notas de un trabajo y, por lo tanto, son las referencias por excelencia. Partimos entonces de que los títulos de las obras nos indican en qué línea temática se encuentran las obras consultadas y a qué disciplina pertenecen.

Las preguntas que me interesa responder mediante este estudio son: ¿Cuáles son las principales influencias teóricas de los fundadores funcionalistas y cuáles son las disciplinas que nutren la formación de este nuevo enfoque? Como apunta Olga Yanet Acuña Rodríguez respecto del método de la historia de las ideas:

Este tipo de análisis parte del reconocimiento de los actores, para luego hacer seguimiento a los desarrollos de sus ideas; recorriendo la forma como se asimila y se

⁹ Christiane Nord, *ibid.* p. 166.

¹⁰ Esto se muestra en las tablas ilustrativas de jerarquización de funciones en los títulos de textos pertenecientes a diferentes categorías en el trabajo de Nord. En todas las categorías la función referencial está jerarquizada en un cien por ciento, el tipo de texto académico, que es el que concierne a este trabajo, también se adscribe a privilegiar la función referencial. Cf. Christiane Nord, *Text-Functions in Translation: Titles and Headings as a Case in Point, Target* 7:2, 1995, p. 267 ss.

¹¹ Christiane Nord, *Ibid.* 165.

ejecuta esa idea en un contexto determinado. En este sentido el reconocimiento de los autores es una base significativa puesto que permite identificar su pensamiento y cómo se asimilan sus ideas en otros contextos. Para su desarrollo generalmente se toman las figuras de mayor renombre porque se puede hacer seguimiento a sus escritos, a los cargos que ocupa o a las actividades que desarrollan.¹²

Según este método, para el funcionalismo resulta interesante seguir la trayectoria de Katharina Reiß y Hans Vermeer, a quienes identifiqué como actores principales por la redacción de su obra fundacional. Reiß comienza ya en la década anterior a trasladar sus trabajos de didáctica de la lengua a las cuestiones de traducción y a la crítica de traducciones, un campo hasta entonces poco explorado; en *Posibilidades y fronteras de la crítica de traducción*.¹³ Hans Vermeer, con antecedentes dentro de la lingüística y un interés particular por la historia, plantea la teoría del *skopos*, que más tarde se recoge en la obra conjunta con Reiß. Ambos autores comparten el mérito de la fundación de la teoría con Justa Holz-Mänttari, cuya figura quedó excluida del estudio porque nos basaremos únicamente en la obra mencionada. Con este bagaje previo, ambos autores lanzan en 1984, *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*.¹⁴ A continuación, ya identificados los autores primordiales, según el método historiográfico que seguimos para este apartado continuamos con un análisis que:

Parte de la revisión de la producción intelectual o teórica plasmada en obras escritas por algunos pensadores, en muchas ocasiones se hace la monografía a partir de extraer las ideas de ese autor: su génesis, contenidos, repercusiones. Así la producción historiográfica pretende

¹² Olga Yanet Acuña Rodríguez, “El método de historia de las ideas en la obra de Javier Ocampo López”, *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, Medellín, 2010.

¹³ Katharina Reiß, *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik*, München, Hueber, 1971

¹⁴ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*, München, Hueber, 1984.

hacer una sucesión de la acción de autores a lo largo del tiempo, centrando el trabajo en problemas o conceptos específicos.¹⁵

La bibliografía de *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción* arroja información sobre los lugares, fechas y líneas temáticas que tienen mayor influencia en las bases del funcionalismo, así que devela la génesis y parte de los contenidos de los principios teóricos del enfoque funcionalista. El libro está dividido en dos grandes apartados. El primer apartado esboza la teoría general y está dividido en capítulos, donde se abordan los temas de lenguaje y cultura, se plantea la translación como oferta informativa,¹⁶ se postula la primacía de la finalidad de la translación mediante la teoría del *skopos*,¹⁷ resume los fundamentos teóricos de la teoría general, se hacen observaciones para el desarrollo de los fundamentos teóricos y finalmente se realiza un esquema de la teoría. Cada uno de los puntos anteriores está estructurado en un capítulo. El segundo apartado toca las teorías específicas, algunas de las cuales se desarrollan más adelante.

Además de la recolección de los datos, también resulta necesario ponderar cuánto peso tienen para el desarrollo de la teoría cada una de las fuentes, naturalmente no funcionan cada una de ellas como influencias directas, sino en ocasiones únicamente como ejemplificación o justificación teórica de algún punto, como es el caso de las múltiples obras literarias que aparecen en la bibliografía, y que, por lo tanto, no se encuentran incluidas en el estudio. En otros casos, hay temáticas que cuantitativamente no tienen mucho peso, no obstante, por el desarrollo de mi investigación me parece importante asignarle un campo temático propio, que es el caso de las casillas de “Tipología de textos” y “Estética de la

¹⁵ Olga Yanet Acuña, *art.cit.*

¹⁶ Véase *infra*, p.27

¹⁷ Véase *infra*, p. 29

recepción y teoría del efecto”. A continuación, se presenta la información que arroja la revisión de las 277 publicaciones, libros y artículos, que conforman la bibliografía. También se esboza la década y el lugar de origen. Algunas de las fuentes pertenecen a campos temáticos distintos, por lo que están repetidas y el conteo total de texto no corresponde al número de fuentes mencionadas. La organización de la tabla indica: tema general en la primera columna, la segunda columna el número de textos de la bibliografía que corresponden al tema de la fila, la tercera columna los subtemas que se inscriben en la temática general, la cuarta indica el número de textos adscritos a la temática de la fila que corresponden a cada década mencionada, la quinta fila indica el número de textos de esa temática que proviene de cada país. La tabla no nos permite observar la correlación de los campos, sin embargo, ofrece un panorama cuantitativo:

Tema	Textos	Subtemas	Década	Lugar	
Traducción	105	Teoría de traducción. Historia de la traducción. Metodología de la traducción Terminología	1970-1980	46	Alemania 67
			1980-1990	38	Reino Unido 7
			1960-1970	14	Suiza 5
			1950-1960	3	Dinamarca 5
			1900-1950	3	Estados Unidos 5
			1800	1	España 3
					Francia 2
					Finlandia 2
					Canadá 2
					s.l. 2
Lingüística	68	Lenguaje Lengua Pragmática	1970-1980	41	Alemania 52
			1980-1990	18	España 6
			1960-1970	6	Estados Unidos 3
			1900-1950	2	Holanda 3
			1950-1960	1	Reino Unido 2
					Dinamarca 1
Comunicación	18		1980-1990	8	Alemania 10
			1970-1980	7	Estados Unidos 3
			1950-1960	2	

			1900-1950 1	s. l. 2 Reino Unido 2 Canadá 1
Tipología de textos	20	Tipología de textos Análisis de textos	1970-1980 15 1980-1990 5	Alemania 14 Dinamarca 1 Bélgica 1 Suiza 1
Filosofía	15	Historia de la filosofía Verdad Ontología Fenomenología	1970-1980 13 1900-1950 2	Alemania 11 España 3 Suiza 1
Análisis del discurso	12		1980-1990 5 1970-1980 4 1960-1970 2 1900-1950 1	Alemania 10 Suiza 1 Reino Unido 1
Estudios culturales	11		1980-1990 4 1970-1980 4 1960-1970 2 1950-1960 1	Alemania 7 s.l. 1 España 1 Estados Unidos 1 Reino Unido 1
Interpretación	11		1970-1980 6 1960-1970 4 1950-1960 1	Alemania 6 Suiza 1 Estados Unidos 2 Francia 1 Polonia 1
Semántica y semiótica	11		1980-1990 4 1970-1980 3 1900-1950 2 1950-1960 1 1960-1970 1	Alemania 6 Reino Unido 2 España 2 Estados Unidos 1 Nueva York 1
Ciencias sociales	11	Antropología Sociología	1970-1980 7 1960-1970 2 1980-1990 1 1950-1960 4	Alemania 8 Reino Unido 2 Argentina 1
Estudios Literarios	10	Crítica literaria Historia literaria	1970-1980 5 1980-1990 2 1900-1950 2 1950-1960 1	Alemania 8 Reino Unido 1 Francia 1
Psicología	10	Psiquiatría Psicología del lenguaje Cognición	1970-1980 7 1980-1990 2 1960-1970 1	Alemania 6 Reino Unido 2 Suiza 1 Estados Unidos 1

Estética de la recepción y teoría del efecto	9		1970-1980 9	Alemania 8 España 1 1
Didáctica de la lengua	7		1970-1980 4 1980-1990 2 1960-1970 1	Alemania 5 Holanda 1 Reino Unido 1

El campo de los lugares de publicación me parece importante para observar cuántas de estas publicaciones son de investigación académica y en dado caso qué escuelas de pensamiento tienen una mayor influencia en la obra fundacional de la teoría funcionalista. Sólo tomaremos en cuenta las editoriales o lugares de publicación a los que pertenece una clara línea de pensamiento. La revisión de bibliografía indica que hay un origen geográfico muy determinado, es decir la literatura revisada proviene casi toda de Alemania, y a menudo de universidades muy específicas. Cabe resaltar dos locaciones, donde se ubicaban en la década de 1980 importantes escuelas que comenzaban con las líneas de los estudios traductológicos, Tubinga y Heidelberg. Tanto Katharina Reiß como Hans Vermeer impartieron cursos de traducción en Heidelberg, donde fundaron la escuela del funcionalismo alemán, en colaboración con la Universidad de Tubinga. A juzgar por la bibliografía, la escuela de Tubinga produjo gran parte del material que influyó directamente en los fundamentos de la teoría funcionalista de la traducción, pues cuarenta y cuatro del total de las obras de consulta provienen de esa Universidad. La misma obra en cuestión proviene de este centro de estudios, que alrededor de la década de publicación, tuvo auge en materia de humanidades y produjo mucho del pensamiento de la época. En todo caso, las ciudades que se observan entre las primeras fuentes de influencia pertenecen en su mayoría a Alemania: Berlín y Múnich con treinta y nueve publicaciones, Fráncfort con diecisiete, Stuttgart con catorce, Heidelberg con once y Leipzig (un importante centro de estudios traductológicos también) con ocho. Queda

muy claro que nuestros autores recurren sobre todo a los círculos de humanidades y ciencias sociales de su misma tradición. Reino Unido tiene bastante influencia también, lo que se relaciona con el desarrollo del funcionalismo inglés y los teóricos de los actos de habla que menciono más adelante en la sección temática.

Se observa que, en la cuestión temporal de los textos utilizados como base teórica, prácticamente son muy pocas las publicaciones anteriores a la década 1960. Por lo que puede decirse que echan mano casi de manera exclusiva a sus contemporáneos. Sin embargo, sí hay una reflexión histórica en torno a los postulados respecto a la traducción en los capítulos iniciales por lo que encontramos algunas fuentes antiguas que reflejan los visos de escuelas o teóricos de la traducción antigua con autores como Cicerón, San Jerónimo y Gianfranco Folena. Con la salvedad de los textos teóricos de la antigüedad sobre la traducción, y el “Miseria y esplendor de la traducción” de Ortega y Gasset de 1940, los textos anteriores a la primera mitad del siglo XX generalmente son documentos literarios que se usan para ejemplificar y por lo tanto no se incluyeron en el cuadro.

En cuestiones temáticas, notoriamente está privilegiado el objeto de estudio, que es la traducción con ciento cinco fuentes sobre el tema. Inmediatamente después de la traducción, se encuentran los estudios lingüísticos, pues tienen una presencia indispensable para el sustento de los estudios de traducción que tienen un interés muy amplio en los fenómenos de lengua. También corresponde a los intereses de las décadas mencionadas como las de mayor influencia. Aún hoy representa una de las influencias directas tradicionalmente vinculadas con la disciplina. Entre los lingüistas más citados por nuestros autores, figura Roman Jakobson, pues es de su esquema de las funciones de la lengua de donde parten varios de los enfoques funcionalistas en las diferentes disciplinas. Se observa que, con el auge de la pragmática en la lingüística, los autores del funcionalismo alemán son muy dados a citar a

sus contemporáneos, en especial a los teóricos de los actos de habla, como el artículo de Wunderlich, “Sprechakte” [Actos de habla], y “What is a Speech Act” de J. Searle.

Resulta de interés la presencia de temas de didáctica de la lengua. Siete obras se inscriben en esta línea temática. Sin embargo, es comprensible por ser el origen disciplinario de Katharina Reiß; asimismo, esta fuerte influencia podría explicar en parte el rasgo didáctico que se encuentra en un gran número de los textos funcionalistas, en especial los de Christiane Nord. En la educación básica a menudo se muestra la tendencia actual del pensamiento, lo que indica este giro de la lingüística textual que cobran diversas disciplinas en la época de los 70-80. Las lecturas muestran una tendencia a ligar el lenguaje con la cultura y la forma de pensamiento, por ejemplo, en los títulos de temáticas relacionadas con psicología y el estudio geo-cultural de las regiones, que es un rubro actual en didáctica de la lengua alemana. Esta es una de las conceptualizaciones innovadoras en el enfoque funcionalista de traducción, a diferencia de los enfoques que le preceden, que van de acuerdo con la atención especial que se le da al discurso a partir del giro lingüístico; pues es la que abre líneas de interdisciplinariedad, pero además amplía la perspectiva de los estudios de traducción y observa la traducción como un fenómeno que va más allá de lo meramente lingüístico. Asimismo, es notoria la importancia de la clasificación de tipología de textos y hay presencia de textos escolares destinados al correcto análisis textual. También se repite la temática de traducción y adaptación de textos infantiles que apuntaría a las consideraciones que se tiene con la cultura receptora, incluso cuando se trata de un sector muy específico.

Naturalmente tienen un peso importante las ideas en torno a la translatoología de Justa Holz-Mänttari quien puede considerarse cofundadora del enfoque del funcionalismo traductológico. En la edición en español reeditada en 1991 de los *Fundamentos para una teoría funcionalista de la traducción* se incluyen tres obras de esta autora. Se citan también

a especialistas en el campo de la traductología que llegan por medio de sus reflexiones también a una teoría funcionalista de la traducción, aunque no fueran en un principio sus postulados, como Wilss y van der Broeck. Incluso tienen reflexiones sobre lo que traducir quiere decir y resulta digno de atención que muchas de las obras consultadas se inscriban en la temática de la ciencia de la traducción, lo que indica que, aunque ya para ese momento de la historia de los estudios de traducción, la cuestión de una ciencia de la traducción se hubiese superado, seguía buscándose una legitimación de la disciplina. Indudablemente los autores recolectaron gran material de sus trabajos y reflexiones previas, por medio de las cuales pueden apoyar sus fundamentos. A juzgar por el cuadro basaron su obra en su trabajo previo principalmente, lo usual en trabajos académicos extensos.

De las diferentes temáticas cabe mencionar también que la semántica y cultura tiene una presencia importante, pues aparecen entre las veinte más repetidas. Desde la psicología explicaron algunas cuestiones sobre significado, conductas y comunicación, lo que apunta a estas nuevas perspectivas de comunicación que pesan tanto para el enfoque teórico en cuestión.

Al comenzar la recolección de datos, no esperábamos observar que, entre las temáticas más frecuentes, después de las que tienen que ver con traducción, lingüística y teoría de traducción, tuvieran tanto peso las cuestiones de teoría de la recepción que se inscriben en los estudios literarios. Entre nueve obras citadas de crítica literaria, se encuentran cuatro publicaciones de los fundadores de la estética de la recepción, Wolfgang Iser y Hans Robert Jauss. Este último es el cuarto autor más citado en la obra de Reiß y Vermeer. Este dato, además de sorpresivo nos resulta particularmente interesante, pues incluso antes de comenzar este estudio, pretendía ligar la teoría traductológica en cuestión con teoría de la recepción.

Este es un primer panorama general. Aún podrían determinarse muchas influencias y sería muy interesante desarrollar más ampliamente cada uno de los resultados que arrojan nuestro análisis. ¿Qué se piensa en el momento del surgimiento del funcionalismo, que permite el nacimiento de semejante teoría? La revisión de esta base de datos permite hasta el momento concluir en una mera descripción.

Los textos como unidades discursivas comenzaron a cobrar importancia, las funciones de los textos y cómo dialogan éstos con sus receptores también. Como consecuencia la lengua y culturas receptoras son las que determinan el método del proceso traductivo, con base en la función que debe desempeñar el texto traducido.

1.2. LOS ANTECEDENTES TEÓRICOS DEL FUNCIONALISMO

El funcionalismo alemán en traductología emana, entre otras, de la crítica funcional de traducciones postulada por Katharina Reiß, muy impregnada de los principios teóricos de Karl Bühler acerca del lenguaje, de la teoría del *skopos* de Hans Vermeer y del desarrollo y aplicación práctica de las aportaciones posteriores de Christiane Nord. Nace, entre otras razones, como respuesta a enfoques teóricos previos, pero a la vez se asemeja en algunos rasgos que prevalecen y que contribuyen al desarrollo de la teoría, como desarrollo a continuación.

1. 2. 1. EL FUNCIONALISMO Y LA CIENCIA DE LA TRADUCCIÓN: NIDA, WILSS Y CATFORD

Dentro de los estudios de traducción, los funcionalistas son herederos de la equivalencia dinámica de Eugene Nida,¹⁸ puesto que también se inclinan hacia la cultura meta. El funcionalismo es una respuesta a la “ciencia de la traducción”, representada no sólo por Eugene Nida,¹⁹ sino también por otros investigadores alemanes como Wolfram Wilss, quien contribuyó con la publicación *La ciencia de la traducción. Problemas y métodos* en 1977.²⁰ Los aportes de los partidarios de la traducción como ciencia fueron fundamentales, pues insertan el elemento cultural y la forma del mensaje que retoman los funcionalistas. Además, continúa el diálogo con otras teorías lingüísticas de la traducción centradas en la equivalencia, aunque planteadas desde otro tipo de funcionalismo como en el caso del inglés J.L. Catford.²¹

Paulatinamente, se le denominará funcionalismo al conjunto de teorías de la traducción basadas en la premisa de que una traducción determina sus estrategias de realización según los fines comunicativos que desempeñará en la cultura meta, como apunta Christiane Nord: “These set the pace for what is later known as functionalist approaches to translation, approaches that see translation as 'a communicative action carried out by an expert in intercultural communication (the translator), playing the role of a text producer and

¹⁸ Cf. Virgilio Moya, “Capítulo IV. La teoría del «skopos», en su libro *La selva de la traducción*, Madrid, Cátedra, 2004, p. 87.

¹⁹ Concepto acuñado por Eugene Nida en *Towards a Science of Translating. With Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translating*, Leiden, E. J. Brill, 1964, donde propone la práctica de traducción como una ciencia.

²⁰ Wolfram Wilss, *La ciencia de la traducción. Problemas y métodos*, Trad. Sandra Franco, Gerda Ober Kirchner, Marlene Rall, México, UNAM, 1988.

²¹ En las teorías lingüísticas, el objetivo principal en la traducción era encontrar equivalencias exactas entre las lenguas. Katharina Reiß, en sus inicios, continuaba muy concentrada en las equivalencias en sus análisis de traducciones.

aiming at some communicative purpose”.²² Junto con esta orientación comunicativa, la categoría funcional será determinante para considerar a una teoría dentro del enfoque funcionalista.

1. 2. 2. LA TRADICIÓN LINGÜÍSTICA: KARL BÜHLER. PRIMERAS NOCIONES DE FUNCIÓN

La función de los textos es el hilo conductor del funcionalismo, pues a partir de ella se determinan los métodos de traducción. En sus inicios, estas funciones estaban basadas en las propuestas del teórico Karl Bühler, quien sostiene que el signo lingüístico (complejo) tiene tres funciones semánticas, la representativa, la expresiva y la apelativa. Por lo tanto, el signo participa de tres naturalezas: “Es *símbolo* [itálicas en el original] en virtud de su ordenación a objetos y relaciones; *síntoma* (indicio), en virtud de su dependencia del emisor, cuya interioridad expresa, y *señal* en virtud de su apelación al oyente, cuya conducta externa o interna dirige como otros signos de tráfico”.²³ El símbolo cumple con la función representativa, es decir, describe hechos del mundo. El síntoma desempeña la función expresiva, que se refiere a las opiniones respecto a los hechos del mundo por parte del emisor. Por último, la señal corresponde a la función apelativa, la cual busca eco en el receptor del mensaje. La primera idea de función, dentro del funcionalismo alemán, descansa sobre esta propuesta y sirve como herramienta principal de análisis y crítica de traducciones.

²² Christiane Nord, “Dealing with purpose in intercultural communication: Some methodological considerations”, en *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 14, pp. 151 – 166.

²³ Karl Bühler, *Teoría del lenguaje*, Tr. Julián Marías, Madrid, Alianza Editorial, 1979, p.48

1. 2. 3. LA CRÍTICA DE TRADUCCIÓN DE KATHARINA REIß

Esta idea de función se retoma en la propuesta de Katharina Reiss para hacer estudios sobre la traducción. En su libro sobre la crítica de traducciones, *Posibilidades y fronteras de la crítica de traducción*, Katharina Reiss postula categorías de análisis para una crítica objetiva e introduce la categoría funcional. Para Christiane Nord, esta publicación puede considerarse como el punto de partida de análisis académico de traducciones en Alemania: “As early as 1971 Katharina Reiss introduces a functional category into her ‘objective approach to translation criticism’. Although still firmly within equivalence-based theory, her book [...] may be regarded as the starting point for the scholarly analysis of translation in Germany”.²⁴ Con esta aseveración además se plantea el inicio del análisis funcionalista, por lo que expondremos brevemente los principios de la crítica traductológica propuesta por Reiss, para observar cómo evolucionan en los *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*.

Las categorías que postula Reiss se determinan a partir de la tipología de textos que se exponen en el enfoque funcionalista. Para el funcionalismo, crítica de traducciones y análisis traductológico son prácticamente sinónimos, y constituyen un aspecto nuclear de este enfoque teórico. Para todos sus aspectos prácticos, primero es necesario ubicar el texto por traducir dentro de la tipología de textos, que Reiss designa de la siguiente manera: “Una tipología de textos que rijan las exigencias de la traducción y que se extienda a las formas de texto (*Textarten*) que aparecen en la praxis es un requisito ineludible para lograr una crítica de traducción objetiva”.²⁵ La dirección que toma esta propuesta de análisis apunta a una diferenciación entre géneros textuales y por lo tanto, una diferenciación en su

²⁴ Christiane Nord, *Translation as a Purposeful Activity, Functionalist Approaches Explained*, Manchester, St. Jerome Publishing, p. 9

²⁵ Katharina Reiss *op.cit.*, p. 24

procedimiento de traducción respectivo. Para determinar el tipo de texto se aluden a las tres funciones del lenguaje establecidas por Karl Bühler. La tipología de textos está asimilada en la propuesta de Reiß en un cuadro similar al que presento a continuación:²⁶

Función de la lengua	Representación	Expresión	Apelación
Dimensión de la lengua	lógica	estética	dialógica
Tipo de texto	Acentuado en el contenido	Acentuado en la forma	Acentuado en la apelación

Este cuadro ilustra la correlación que existe entre las funciones de la lengua, la dimensión en la que se genera y el tipo básico que se produce respecto a la función. Estas funciones se mencionan en los fundamentos para una teoría funcional de la traducción como algo necesario y se desarrollan completamente con las aportaciones de Christiane Nord, como veremos más adelante. Lo único que rebasa en importancia la tipología de textos para la crítica de traducciones es la consideración de la categoría funcional de la traducción:

El traductor puede independizarse tanto de las normas del tipo textual y del cumplimiento de las instrucciones internas de la lengua, además de los determinantes extralingüísticos, como lo requiera el fin o el círculo de lectores que se tiene en la mira de la traducción. El crítico tiene que convertir la función intencionada de la traducción en el parámetro de su análisis. En lugar de una categoría literaria, idiomática o pragmática se considera la categoría funcional de la crítica de traducciones.²⁷

El valor fundacional de *Posibilidades y fronteras de la crítica de traducción* radica precisamente en la creación de esta categoría que trae la función de la lengua a discusión. Sin embargo, el desarrollo de la categoría funcional se da principalmente en *Fundamentos para*

²⁶ Katharina Reiß, *op.cit.*, p.33

²⁷ Katharina Reiß, *ibid.*, p.90.

una teoría funcional de la traducción, junto con la teoría del *skopos* de Hans Vermeer, como veremos más adelante.

1.3. LAS PROPUESTAS BÁSICAS DEL FUNCIONALISMO ALEMÁN EN TRADUCCIÓN

En los *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*²⁸ se toman en cuenta tres aspectos que funcionan como vórtices. Para Katharina Reiß y Hans Vermeer, los procesos traslativos, tanto de traducción como de interpretación se denominan *traslación* o *acción traslativa*, por lo que en adelante se usarán indistintamente estos términos para designar las acciones mencionadas. Una traslación es una acción de producción textual, por lo que es necesario tener en cuenta todo lo concerniente a ello. Al resultado final de la traslación se le llama *translatum*. La traslación es una clase especial de transferencia, es decir, “la transposición de un signo como elemento de la estructura de signos y como potencial formal y funcional a otro signo como elemento de otra estructura”.²⁹ El primer vórtice de los fundamentos funcionalistas es la consideración de la traslación como una oferta informativa en una cultura y lengua meta. El segundo eje es el escopo de la traslación. Finalmente, el tercer elemento es la función, íntimamente relacionada con los demás: “La estrategia de la transferencia está sujeta a las condiciones de su función”.³⁰ A continuación explicamos cada uno de los puntos referidos.

1.3.1. LA TRASLACIÓN COMO OFERTA INFORMATIVA

El primer eje del funcionalismo es la traslación como oferta informativa. Se parte de que la producción de un texto es una acción, mediante la cual se pretende dar una información. Por

²⁸ Katharina Reiß y Hans Vermeer, Trad. Sandra García Reina y Celia Martín de León, Barcelona, Akal, 1984.

²⁹ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p.72.

³⁰ *Ibid.*, p. 72.

lo anterior valdría la pena considerar los fundamentos del funcionalismo como una teoría general de la acción. Toda acción está determinada por una situación concreta y existen ciertos factores que concretizan la situación, por lo que no deben soslayarse en ninguna circunstancia los aspectos particulares como la situación comunicativa. La acción también presupone a un agente, sujeto intencional que actúa en una situación concreta. En el momento en que surgió esta teoría, la intención, que era muy relevante en pragmática, tenía poca importancia desde el punto de vista teórico de los estudios de traducción, por lo que constituye una de las grandes aportaciones del funcionalismo.

La cultura desempeña un papel muy importante para este enfoque teórico, pues considera la necesidad de una traslación intercultural y no solamente una transferencia de signos a un sistema lingüístico diferente, a diferencia de las teorías basadas históricamente en las teorías lingüísticas de la traducción. Los funcionalistas consideran que la problemática cultural engloba la de índole lingüística. Los problemas de traslación se presentan precisamente en estos dos puntos tan relevantes para el funcionalismo, la especificidad cultural y situacional, que involucra tanto las distancias temporales como las geográficas, es decir que las diferentes épocas también constituyen culturas diferentes.

Dada la importancia otorgada a la cultura, la traducción se vuelve un proceso de resignificación entre dos culturas. Al ocurrir el traslado de un texto de una cultura a otra el cambio de valor que sufren los textos y los elementos textuales es inevitable. En el texto considerado como oferta informativa, la información se entiende como la función primaria del lenguaje. El término de información en el funcionalismo tiene el sentido de “segunda comunicación”.³¹ El texto da una primera información sobre su tipología, y una segunda

³¹ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p.59.

sobre su contenido. Por lo tanto, cada unidad textual constituye una oferta informativa. Las traducciones como textos, por lo tanto, representan una doble información, puesto que la traslación es información sobre un texto de partida en una lengua diferente. Por consiguiente, la definición funcional de la traslación es que es una oferta informativa en una cultura y lengua finales sobre una oferta informativa en una cultura y lengua de origen.

1.3.2. LA TEORÍA DEL *SKOPOS*

El segundo eje importante del funcionalismo traductológico es la teoría del *skopos*. El funcionalismo considera que una traslación constituye un nuevo texto, pese a estar sujeto a un texto de partida y ser un texto secundario en ese sentido. Al igual que un texto es doble información, la acción puede considerarse una función de dos factores, la valoración de la situación dada y la intención condicionada por esta valoración. Sin embargo, en la traslación, la situación ya está dada por el texto fuente. Para ello hay un principio dominante a partir del cual se decide si y qué se transfiere, así como la estrategia (el cómo) de esta traslación.³² El principio, en términos de los autores funcionalistas, se plantea de la siguiente manera: “el principio de toda traslación es su finalidad”.³³ Esta finalidad está determinada por la función, es decir que lo que se hace es secundario frente al objetivo de la acción y su consecución. Una acción (la traslación) tiene éxito cuando es adecuada a la situación, es decir, cuando tiene sentido. Las normas se determinan por el tipo de acción: “La acción es intencional en un doble sentido. Debe ser adecuada a la situación y debe servir para alcanzar un objetivo, por ejemplo, para adaptarse a esta situación o para cambiarla y “adaptarla” uno mismo”.³⁴ Sin

³²Cf. Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p.80.

³³ *Loc.cit.*

³⁴ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p.81.

embargo, este texto constituye una comunicación especial, en la que el texto es el emisor y hay un receptor. En general, aunque no siempre, el emisor y el receptor deciden por separado si una comunicación es exitosa. De la misma manera, autor y traductor tienen su propio polo en el proceso traslativo. El modo de la acción está subordinado a su *skopos*, el “para qué” de una acción determina si se actúa, qué se hace y cómo se hace.

Esta es la regla principal del funcionalismo, la regla del *skopos*. Una acción viene determinada por su finalidad y el funcionalismo lo plantea en la siguiente fórmula:

$$\text{Trl.} = f(\text{sk}) \qquad [\text{sk} = \text{skopós}]^{35}$$

El *skopos* es una manera teórica de plantear que el fin justifica los medios. Los receptores determinan gran parte del escopo, pues son una clase especial de éste. Como subconjunto, se puede definir el escopo como una variable dependiente de los receptores (regla sociológica), planteada con la siguiente fórmula: $\text{Sk} = f(\text{R})$.³⁶

La parte social del escopo es imprescindible para su delimitación certera: “Para determinar un escopo es necesario estimar a qué (tipo de) receptores finales se dirige la traslación”.³⁷ Éstos están presentes en todo momento en la toma de decisiones. Cuando se prepara cualquier texto, se tienen que considerar una serie de elementos normados dependiendo del tipo textual que pretende producirse. Por ejemplo, cuando vamos a escribir una entrada en un blog, no nos dirigimos al lector como lo haríamos con un diario personal, o en una carta formal. Durante la traducción, estas reflexiones también tienen que encontrar lugar: “En *toda* traslación se traduce/interpreta pensando en el grupo de receptores a los que

³⁵ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p. 89.

³⁶ *Loc.cit.*

³⁷ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p. 89.

ésta se dirige. No es necesario que el traductor sea consciente de los receptores y de sus situaciones, ni que éstos se puedan especificar con exactitud; sin embargo, están “ahí”.³⁸ ¿Acaso esto significa que el traductor elige al tipo de público al que dirige su *translatum* por mero sentido común? Podría ser, sin embargo, hay múltiples factores que lo guían en esa decisión, provenientes de una combinación del texto fuente y la inmersión en la cultura y lengua meta. Ser consciente de estas consideraciones es parte del trabajo del traductor y del analista de traducciones: “una teoría de la traslación debería por tanto (poder) establecer las reglas necesarias para analizar las (expectativas sobre las) situaciones finales y deducir a partir de éstas las condiciones para la realización de una traslación”.³⁹ Por lo tanto, no puede decirse que la determinación del *skopos* es arbitraria, hay pautas suficientemente claras, la tipología de texto y el público esperado y es importante identificarlas correctamente, ya sea desde el lugar del traductor o del crítico.

1.3.3. LA FUNCIÓN

El último eje angular de la teoría funcionalista es la función. La relevancia de la función textual en el funcionalismo le da su nombre y es en torno a lo que basa sus postulados. La función parte de la finalidad del *translatum* o producto del proceso de traducción. Christiane Nord interpreta esta finalidad como un encargo de traducción.⁴⁰ La finalidad se define por el contexto comunicativo, por lo que la función comunicativa se considera una característica constituyente de la situación.

³⁸ Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p. 69.

³⁹ *Loc.cit.*

⁴⁰ Christiane Nord, *Einführung in das funktionale Übersetzen* [Introducción a la traducción funcional], Tübingen y Basel, A. Francke, 1993, p.9.

Por función textual se entiende la combinación de funciones comunicativas en un texto en su situación de recepción.⁴¹ Esto conlleva también a los factores externos al texto como el papel del emisor, la intención del emisor, el papel del receptor, expectativas de receptor, medio, lugar, tiempo y razón de la situación comunicativa. Es decir que el texto por sí mismo no contiene una función, si no que constituye su función en el momento de la recepción. La gran pregunta que surge con esto es cómo se determinan las funciones.

El funcionalismo, resumido en la obra de Nord, combina las funciones de Karl Bühler y las de Roman Jakobson para su aplicación en el ámbito traductológico. Según estos modelos, han surgido para nuestro campo cuatro funciones básicas de la comunicación. La función referencial o función de la representación se refiere a la transmisión de los objetos y sucesos del mundo extraverbal. La función expresiva manifiesta las posturas de alguien sobre los objetos y sucesos del mundo. La función operativa o apelativa, como dice su nombre, apela al receptor, ya se ha mencionado antes en las categorías de Reiß. La cuarta función principal es la función fática, que termina con el contacto y mantiene el argumento.⁴² A estas funciones principales corresponden subfunciones. Christiane Nord retoma los fundamentos teóricos de Reiß y Vermeer y los combina con su desarrollo de las funciones fática, referencial, expresiva y apelativa. Cada una de las funciones se refiere a una entidad o entidades particulares de la situación comunicativa y se basa en diferentes aspectos pragmáticos de la lengua. El cuadro siguiente, permite una exploración visual detallada de las funciones según Christiane Nord:⁴³

⁴¹ Christiane Nord, *Einführung in das funktionale Übersetzen* [Introducción a la traducción funcional], Tübingen y Basel, A. Francke, 1993, p.9.

⁴² Christiane Nord, *Einführung in das funktionale Übersetzen* [Introducción a la traducción funcional], Tübingen y Basel, A. Francke, 1993, p.10.

⁴³ Christiane Nord, “El enfoque funcionalista. Teoría y aplicaciones”, conferencia pronunciada en ciudad de Valencia, Universidad de Valencia, 11 de marzo de 2011.

Función		se refiere	...se basa en
Fática	Establecer el contacto	A la relación emisor-receptor	La convencionalidad de las formas de comportamiento verbal y no verbal o en indicadores situacionales
	Mantener el contacto		
	Definir roles sociales		
	Terminar el contacto		
Referencial	Subfunción descriptiva	A los objetos y fenómenos del mundo	Conocimientos compartidos sobre los objetos + información textual + indicadores situacionales
	Sub-función metalingüística		
	Sub-función instructiva		
	Sub-función declarativa		
Expresiva	Sub-función emotiva	al emisor	Sistema de valores compartido o expresividad explícita
	Sub-función evaluativa		
	Sub-función irónica		
Apelativa	Sub-función persuasiva	al receptor	Sensibilidad, experiencia, bagaje cultural etc. correctamente anticipados
	Sub-función petitiva		
	Sub-función avisiva (<i>sic.</i>)		
	Sub-función alusiva		

Estas funciones también intervienen en la determinación del escopo y por lo tanto en el resto de las decisiones que se toman en una traducción, pues la forma de realizar una función determinada puede variar de lengua a lengua y por el encargo traslativo. El proceso de traducción pasa necesariamente por una serie de pasos que consideran todo lo anterior y se enlistan de la siguiente manera: 1. Interpretación del encargo traslativo, 2. decisión del tipo de traducción, 3. decisión sobre la forma de traducción, 4. solución de los problemas de traducción. Se distinguen dos tipos en la clasificación funcional de traducciones según la

función del proceso traslativo y según la función del producto: la traducción-documento, cuya función de producto es la metatextual y la del proceso traslativo es de “documentar mediante un texto en lengua meta un acto comunicativo realizado en la cultura base en que se empleó el texto original”;⁴⁴ y la traducción instrumento, cuya función en el producto son ya sea la fática, la referencial, la expresiva, la apelativa y/o sub funciones, y su función en el proceso traslativo es “producir un texto en lengua meta valiéndose de la oferta informativa del texto original, que sirva como instrumento comunicativo en la cultura meta”.⁴⁵ La segunda división de la tipología funcional de traducciones, se basa en el objetivo del traductor. La traducción interlineal busca reproducir el sistema de la lengua original. La traducción literal busca reproducir la forma. La traducción filológica reproduce forma y contenido del texto original. La traducción exotizante reproduce forma, contenido y situación. La traducción equifuncional logra las funciones del texto original en la cultura meta. La traducción heterofuncional logra funciones similares. Por último, la traducción homóloga logra efectos homólogos entre uno y otro. Cada uno de los tipos textuales presenta sus problemas específicos de traducción, pero en general existen dos opciones para la resolución de los problemas. Una posibilidad es ofrecer explicación por medio de notas, la segunda variante consiste en buscar recursos en la cultura meta efectuar de una manera semejante al texto fuente.

Como se ha mencionado en la introducción, nuestro interés primordial son las herramientas para la crítica de traducción literaria. Sin embargo, determinar la función de un

⁴⁴ Christiane Nord, “El funcionalismo en la enseñanza de traducción”, *Mutatis Mutandis*. Vol. 2, No. 2. 2009. pp. 3 – 35, p. 227.

⁸³ Christiane Nord, “El enfoque funcionalista. Teoría y aplicaciones”, conferencia pronunciada en Valencia, Universidad de Valencia, 11 de marzo 2011, p.14.

texto resulta algo complejo, sobre todo si se trata de traducción de literatura. Por tal motivo resulta tan necesario un análisis del texto fuente para poder determinar la función del *translatum* según el público al que vaya dirigido. Christiane Nord asegura que *de facto* no hay diferencia en la traducción de textos literarios con la traducción de textos no literarios, aunque nosotros diferimos en tanto que es mucho más difuso qué objetivos se persiguen con la traducción de literatura, además de que es muy diversa.

1.3.4. ANÁLISIS DEL TEXTO FUENTE

Para iniciar el análisis de una traducción debe quedar claro que “el texto es una acción comunicativa que se concreta por una combinación de elementos verbales y no verbales”.⁴⁶ Dentro del acto comunicativo se encuentran ciertos elementos que dependen respectivamente de emisor y del receptor. Del emisor interesa sobre todo la intención comunicativa, que es la que el traductor recoge y transfiere. Esta intención determina la estrategia discursiva, la cual se desarrolla con un receptor en mente. Estos datos son los que se buscan al hacer el análisis de la obra fuente, que procede de la siguiente manera.

El primer paso corresponde a un esbozo que resuma ciertos aspectos del texto: “The (intended) textfunction(s), the target-text addressee(s), the prospective time and place of the text reception, the medium over which the text will be transmitted, and the motive for the production or reception of the text”.⁴⁷ Este resumen servirá para analizar el texto fuente, que ayuda determinar la función del *translatum*.

⁴⁶ Christiane Nord, *Textanalyse und Übersetzen*, Heidelberg, J. Groos, 1991, p. 13.

⁴⁷ Christiane Nord, *Translation as a Purposeful Activity*, Manchester, St. Jerome Publishing, 1997, p. 60.

El análisis del texto fuente provee el punto de partida de la oferta de información formulada en el texto meta y es la base de las decisiones sobre la factibilidad del encargo traslativo, las unidades textuales que son relevantes para una traducción funcional y la estrategia que reúna los requerimientos correspondientes al resumen de la traslación.⁴⁸ Nord refiere que existen varios modelos de análisis de texto que pueden funcionar para este propósito, pero cualquier modelo elegido debería incluir un análisis pragmático de la situación comunicativa: “what is important , though, is that they include pragmatic analysis of the communicative situations involved and that the same model be used for both the source text-in-situation with the translation, brief, thus making the results comparable”.⁴⁹ La información de esta cita resulta fundamental para nuestro trabajo de investigación, pues es la pragmática de la lengua el vértice de ambos enfoques teóricos que proponemos utilizar en combinación. La estética de la recepción, por lo tanto, puede funcionar como modelo de análisis para texto fuente y meta. Nos basamos en la mención de los *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción* a la necesidad de un análisis de este tipo, previo a todo comienzo traductológico:

La teoría general de la recepción y el efecto producido por el texto, tal y como la ha desarrollado la moderna Teoría literaria, por ejemplo, la llamada “Estética de la recepción” (cf. Iser 1976 y 1987; Jauss 1973;1975), es también una condición previa y, en su aplicación específica al análisis de la recepción y del efecto producido por el texto meta, una parte integrante de una teoría de la traslación.

Si bien se menciona a esta teoría como una condición previa, no se hace explícito en qué consiste la teoría general de la recepción y el efecto, por lo que busco explicarlo para ofrecer

⁴⁸ Christiane Nord, *Ibid.*, p.62.

⁴⁹ *Loc.cit.*

un modelo de crítica de traducciones funcionalista completo. Cabe agregar que el fenómeno de la traducción literaria está asociada a un tipo de problema de traducción muy particular, los problemas extraordinarios de traducción.

1.3.5 LOS PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN

Christiane Nord jerarquiza cuatro tipos de problema de traducción en el siguiente orden: los problemas pragmáticos, los problemas culturales, los problemas lingüísticos y los problemas extraordinarios de traducción.⁵⁰ Si bien propone esta clasificación de problemas para la ejecución de procesos traslativos, los problemas también pueden funcionar como herramientas de análisis para la crítica de traducciones, sobre todo en lo tocante a los problemas extraordinarios de traducción.

Los problemas pragmáticos de traducción son los más generales, pues se presentan en todo tipo de traducción y son los que se dan a nivel situacional. Se trata de cuestiones diferentes de deixis, o de referentes claros para el público del texto fuente, pero no para el público del texto meta. Los problemas culturales de traducción son aquellos asociados con los culturemas, definidos por Christiane Nord de la siguiente manera:

El culturema es un fenómeno cultural perteneciente a una cultura A, que es considerado como relevante por los miembros de esta cultura y que, comparado con un fenómeno social análogo en una cultura B, parece específico de la cultura A. Entendemos por analogía que los dos fenómenos puedan compararse bajo ciertas condiciones definibles (véase Vermeer y Witte 1990, 137). Por ejemplo, pueden ser diferentes en cuanto a la forma, pero parecidos en cuanto a su función (tren vs. coche vs. bicicleta) o viceversa (p.ej., “[to have] coffee” por la mañana

⁵⁰ Christiane Nord “El funcionalismo en la enseñanza de traducción”, *Mutatis Mutandis*. Vol. 2, No. 2. 2009. pp. 3 – 35, pp.27-29, *passim*.

en Inglaterra vs. “[tomar un] café” en España después de la comida vs. “Kaffee[trinken]” por la tarde, en Alemania).

La resolución de este tipo de problema permite observar el método traductor, pues evidencia las estrategias ya sea de adaptación o de adecuación en los casos particulares.

Los problemas lingüísticos de traducción son menos generalizables, en tanto que se dan sólo en ciertas combinaciones de lenguas y, por lo tanto, son específicos de esas combinaciones. Como su nombre indica, se refiere a las diferencias léxicas, sintácticas y prosódicas. Por ejemplo, la diferencia estructural entre las oraciones subordinadas del alemán que concluyen con el verbo conjugado, mientras que en el español conservan la estructura sintáctica de las oraciones principales en un orden SVO (sujeto-verbo-objeto); o la tendencia del español a usar el sujeto tácito, cuando en alemán es obligatorio que haya un sujeto sintáctico. Naturalmente, también en el caso de estos problemas las decisiones traductivas muestran a qué tipo de traducción, documento o instrumento se inclinan. Si las estructuras del texto fuente son visibles, probablemente se trata de algún tipo de traducción documento; mientras que lo contrario indicaría una traducción instrumento.

Los problemas extraordinarios de traducción, son casi exclusivos de los textos literarios, pues consisten en juegos de palabras, figuras retóricas, rasgos estilísticos, etc. Si bien, las soluciones generalmente están “elevadas”⁵¹ a otro tipo de problema, ya sea lingüístico, cultural o pragmático, el análisis no está completo sin el análisis semiótico correspondiente, que responda a las preguntas que genera el uso de ciertos recursos literarios y no otros. Es ahora, con la observación de los problemas extraordinarios de traducción que se hace necesario un modelo semiótico para la interpretación de la traducción literaria.

⁵¹ Christiane Nord, *ibid.*, p. 29

II. LA ESTÉTICA DE LA RECEPCIÓN Y LA TEORÍA DEL EFECTO

1. ESTÉTICA DE LA RECEPCIÓN

1.1. ANTECEDENTES

La estética de la recepción es contemporánea del funcionalismo en traducción, por lo que comparte influencias teóricas con él. Ambos enfoques teóricos son producto del giro lingüístico, definido por el filósofo estadounidense Richard Rorty como una revolución de la filosofía lingüística, desde la cual se propone “que los problemas filosóficos pueden ser resueltos (o disueltos) reformando el lenguaje o comprendiendo mejor el que usamos en el presente”.⁵² Algunos de los autores principales de la teoría de la recepción retoman los postulados de Hans Georg Gadamer, quien rescata el lenguaje de la experiencia humana universal y con ello la comunicación como condición de la comprensión del sentido, en contra del objetivismo y el empirismo lógico de la llamada ciencia unitaria, que dominaba previo al giro lingüístico.⁵³ El análisis teórico, parte de la conceptualización de la fusión de horizontes de Gadamer, que se refiere al choque de perspectivas que se da entre un individuo y el conocimiento, donde está incluida la diferencia temporal, por lo que las interpretaciones de las obras del pasado, implica un diálogo con el presente: “For Gadamer, all interpretation of a past work consists in a dialogue between past and present”.⁵⁴ La explicación gadameriana de este diálogo se ofrece en términos de “horizontes”, y la fusión de estos es lo que da pie a

⁵² Richard Rorty, *El giro lingüístico*, Trad. Gabriel Bello, Chicago, The University Chicago Press, 1990, p. 50.

⁵³ Hans Robert Jauss, “Experiencia estética y hermenéutica literaria”, en Dietrich Rall, Dietrich Rall, *En busca del texto*, México, UNAM, 1987., p. 77.

⁵⁴ Terry Eagleton, “Phenomenology, Hermeneutics, Reception Theory” en su libro *Literary Theory. An Introduction*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1983, p.62.

la comprensión: “The event of understanding comes about when our own 'horizon' of historical meanings and assumptions 'fuses' with the 'horizon' within which the work itself is placed. At such a moment we enter the alien world of the artefact, but at the same time gather it into our own realm, reaching a more complete understanding of ourselves. Rather than 'leaving home', Gadamer remarks, we 'come home’”.⁵⁵ Dentro de este enfoque, por lo tanto, el acto de comprensión implica el distanciamiento consciente del horizonte original de producción (y su primera recepción) y del horizonte actual del receptor; pero la comprensión significa también el intento de la fusión de los dos horizontes. De esta concepción deriva uno de los conceptos más importantes para la estética de la recepción, el horizonte de expectativas, desarrollado por uno de los fundadores de la teoría estético-receptiva de la literatura, Hans Robert Jauss.

Otro de los fundadores de la teoría de la recepción, Wolfgang Iser, en su libro *El acto de leer. Teoría del efecto estético*⁵⁶ habla de las estrategias que despliegan los textos literarios y del repertorio de temas familiares y alusiones que contiene.⁵⁷ Si bien Iser dedicó más investigaciones al efecto estético que a la recepción como tal, su teoría ha resultado fundacional para la estética de la recepción. Junto con la teoría del efecto de Iser, los postulados de *La historia de la Literatura como provocación a la ciencia literaria* de Hans Robert Jauss han constituido los pilares de este tipo de estudio literario.

⁵⁵ Terry Eagleton, *op.cit.*, p.62.

⁵⁶ Wolfgang Iser, *El acto de leer. Teoría del efecto estético*, trad. J.A. Gimbernat y Manuel Barbeito, Madrid, Taurus ediciones, 1987.

⁵⁷ Terry Eagleton, Phenomenology, Hermeneutics, Reception Theory” en su libro *Literary Theory. An Introduction*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1983. p.67.

1.2. PRINCIPIOS BÁSICOS

La estética de la recepción es un modelo semiótico que destaca la relación comunicativa entre el lector y el texto y la evolución de la crítica frente a los textos.⁵⁸ La propuesta que conlleva la estética de la recepción es que, en vez de descifrar el significado, la interpretación del texto literario debe aclarar los potenciales de significado que ofrece un texto, por lo cual, la actualización que se efectúa durante el acto de lectura, se realiza como un proceso de comunicación que se debe describir. La premisa del modelo estético-receptivo es que el hecho literario constituye una comunicación especial, y esta se concretiza durante la lectura. En otras palabras, la obra es un hecho-constituido del texto en la conciencia del lector.⁵⁹ El sentido del texto no debe entenderse como algo ya dado sino como un procedimiento a partir del cual emana el sentido. Es decir, que todo su análisis se centra en el contenido del texto, y no en las cuestiones que lo rodean, pues si se encuentra el significado fuera de él, ya no puede ser realidad de una naturaleza estética, y la naturaleza estética es fundamental para este enfoque.

1.2.1 EL TEXTO LITERARIO COMO COMUNICACIÓN

La concepción que se tiene del texto desde la perspectiva de la teoría del efecto es que constituye una forma de comunicación especial y compleja. De acuerdo con las propuestas de Wolfgang Iser en su libro *El acto de leer*, el texto tiene dos polos. Uno de ellos es el polo artístico, que describe el texto creado por el autor. El otro es el estético que designa la concreción realizada por el lector.⁶⁰ Desde este punto de vista, entre ambos polos se desarrolla una dinámica, por lo que el texto no es ninguno de estos dos polos, sino que es el dinamismo

⁵⁸ Dietrich Rall, *En busca del texto*, UNAM, 1987, p. 5.

⁵⁹ Wolfgang Iser, *Der Akt des Lesens: Theorie ästhetischer Wirkung*, München, Fink Verlag, 1990, p. 38.

⁶⁰ Wolfgang Iser, "La interacción texto-lector: Algunos ejemplos hispánicos" en Dietrich Rall, *op.cit.*, p. 351.

que se establece en la relación entre ambos: “En vista de esta polaridad, se hace manifiesto que la obra misma no puede ser idéntica al texto ni tampoco a su actualización, sino que debe ser situada entre estos dos extremos. Inevitablemente deberá tener un carácter virtual”.⁶¹ El término de actualización hace referencia al resultado de la interacción entre los polos mencionados, es decir, que es una forma de comunicación, con algunas peculiaridades. En una obra literaria el mensaje se transmite en dos direcciones, a diferencia de la comunicación frente a frente que está constituida por una parte emisora y una parte receptora. La diferencia se establece en el hecho de que el lector recibe el mensaje y al mismo tiempo participa en la construcción del mensaje. Por lo tanto, también a diferencia de la comunicación verbal: “No existe un código común, a lo más uno podría decir que un código común surge en el curso del proceso”.⁶² Es decir, en el texto de ficción no hay un contexto situacional común entre obra y lector. En sentido estricto carece de situación, lo que genera un vacío en la relación de diálogo entre un texto y su lector.

Wolfgang Iser explica que dado este dinamismo es complicado observar los dos polos de manera independiente. A partir de los estudios psicoanalíticos de la estructura de la comunicación, el autor establece que en la comunicación frente a frente, los interactuantes no se perciben a sí mismos como son, si no como creen ser percibidos: “pueda que yo no pueda verme a mí mismo tal como los otros me ven, pero estoy suponiendo constantemente que ellos me ven de modos particulares y constantemente estoy actuando en vista de las actitudes, opiniones, necesidades, etcétera, supuestas o efectivas, que los otros tienen de

⁶¹ *Loc.cit.*

⁶² Wolfgang Iser, “La interacción texto-lector: Algunos ejemplos hispánicos” en Dietrich Rall, *op.cit.*, p. 352.

mí”.⁶³ Dado que el uno no puede saber cómo es percibido por el otro, son mutuamente invisibles, lo que conforma una in-existencia. Todas nuestras relaciones interpersonales se construyen sobre esta inexistencia⁶⁴ y la condición para que la comunicación sea posible reside en que debemos compensar un hueco central en nuestra experiencia, aquella experiencia que el otro tiene de nosotros. Por lo tanto, estos huecos son los propulsores de la comunicación que se logra entre emisor y receptor, porque hay un contexto común que regula la interacción dialógica. Este contexto a menudo responde a las situaciones y/o convenciones dentro de las cuales se establece el diálogo. En la relación texto-lector no encontramos este contexto común. Los huecos son la asimetría fundamental entre ellos. También aquí son los huecos los que provocan la comunicación y la ausencia de un marco común de referencia corresponde a la in-existencia de la comunicación interpersonal.

Según Wolfgang Iser “un texto es lo que dice y lo que no dice también”,⁶⁵ es decir, que tienen una importancia semejante lo que se encuentra textualmente en una obra, como aquellas cuestiones que no aparecen y que, por lo tanto, rellena el lector. A estas cuestiones inexistentes Wolfgang Iser las nombra “vacíos”, que el lector llena. Sin embargo, prevalece una relación de asimetría entre la obra y el lector, pues la obra debe dirigir la lectura y permitir sólo ciertas posibilidades de interpretación, es decir, que como explica Iser “no se puede hablar de que las ‘experiencias’ y las ‘expectativas’ de lector fluyan por los vacíos, pues las perspectivas esquematizadas son las que conducen la lectura. Por tal razón se considera que “la comunicación en literatura es una interacción recíprocamente restrictiva y magnificadora

⁶³ R.D. Laing, H. Philipson, A.R. Lee, *Interpersonal Perception. A Theory and a Method of Research*, New York, 1966, p. 4. *Apud* Wolfgang Iser, *ibid.* p.352.

⁶⁴ Wolfgang Iser, “La interacción texto-lector: Algunos ejemplos hispánicos” en Dietrich Rall, *op.cit.*, p. 353.

⁶⁵ *Ibid.*, p.355.

entre lo explícito y lo implícito”.⁶⁶ Como lo entendemos, es restrictiva en tanto que hay límites de interpretación establecido por el texto, lo que más adelante se definirá como las pautas⁶⁷ del texto, dentro de las cuales están incluidos los vacíos, correspondientes a lo implícito y a la relación de asimetría entre la obra y el lector; y es magnificadora en el sentido de que con la construcción de significado que hará el receptor por su parte al rellenar estos vacíos, magnifica el significado. Esta información que no es posible completar lleva el nombre de sitio de indeterminación, planteado por Ingarden⁶⁸ y se refiere a lagunas temáticas, gracias a las cuales se sostiene un texto. Sin embargo, se distinguen de los espacios vacíos que, según Wolfgang Iser, son aglutinadores de los segmentos textuales, pues los espacios que se encuentran entre cada una de las perspectivas esquematizadas, explicadas a continuación, impulsan la imaginación del lector a partir de lo que sí se dice en el texto literario.⁶⁹ Lo encubierto impulsa al lector a la acción, y esta acción está controlada por lo revelado. Es decir, los blancos y las negaciones controlan el proceso de comunicación y dejan abiertas las perspectivas del texto, para que el lector las coordine. Se describen dos maneras de coordinación de las perspectivas abiertas del texto, una en la que se lee encontrando los lugares de indeterminación y otra en la que se rellenan; a cualquiera de estas formas se le conoce como concretización.

⁶⁶ *Loc. cit.*

⁶⁷ Aunque preferimos el término pautas, dado que no puede hablarse de instrucciones tajantes en literatura. Por lo tanto, en adelante propondremos la traducción “pautas”.

⁶⁸ Quien no es considerado parte de la escuela de la estética de la recepción, pero cuyos términos de “sitio de indeterminación” y “concretización” se ha retomado como punto de partida para la teoría estético-receptiva. Los puntos de indeterminación designan sólo aquello que les falta a los textos literarios, su definibilidad universal o la perfección de su ser-constituido. Este es un factor crucial para el aspecto del efecto en el proceso de lectura. Cf. Wolfgang Iser, “La estructura apelativa de los textos”, en Dietrich Rall, *En busca del texto*, México, UNAM, 1987, p. 101.

⁶⁹ Wolfgang Iser, *Der Akt des Lesens*, München, Fink, 1976, pp. 266-67.

Se le denomina perspectivas esquematizadas a cada uno de los segmentos que conforman la estructura de la obra literaria y sirven como directriz interpretativa para el lector. Estas perspectivas esquematizadas están definidas por los diferentes tipos de corte que se dan en las narraciones, como son un cambio de línea narrativa o la introducción de un nuevo personaje. Los huecos que quedan entre uno y otros segmentos también representan lugares de indeterminación, que coadyuvarán a la relación dialógica entre la obra y el lector.

Sin embargo, las posibilidades de concretización abren un abanico muy amplio, por lo que, para que la comunicación texto-lector funcione, la actividad del lector debe ser controlada por el texto. Las condiciones de actualización que permiten constituir el sentido del texto en la conciencia de recepción del receptor deben estar diseñadas por el autor en el acto de la redacción de los textos. Este punto nos parece fundamental para el aspecto creativo de la traducción, pues con esta consciencia, la práctica de la traducción literaria asumiría la responsabilidad de generar ciertas pautas textuales. Estas pautas del traductor son las que sigue el crítico de literatura por medio de traducciones. De esta manera, se genera el horizonte de referencia que guiará la vista del lector como estructura del texto y como estructura del acto. La estructura del texto y la estructura del acto se comportan una respecto de la otra como intención y cumplimiento. Esto quiere decir que la lectura no es libre de interpretación subjetiva y no puede caer en relativismos arbitrarios, como tampoco podría hacerlo una traducción, ya entendida como proceso lector. El texto posee pautas en la intercalación de espacios vacíos en el texto y origina la suspensión de la continuidad. Se sustituyen expectativas por otras nuevas, se interrumpe el orden que el lector espera y se rompe la secuencia de imágenes que iba ideando. Si el proceso de imaginación es estimulado por la existencia de espacios vacíos del texto como postula Iser, entonces esta técnica narrativa

combinada con determinada temática contribuye a causar múltiples efectos en el lector.⁷⁰ Es este juego entre autor y texto y texto y lector lo que conlleva a lo que se ha denominado como “realidad de la ficción”, que es el tercer espacio que existe entre los dos polos de la obra literaria.

1.2.3. EL HORIZONTE DE EXPECTATIVAS

Como hemos mencionado, Hans Georg Gadamer plantea dos horizontes, el horizonte original de producción y su propia recepción y el horizonte actual del receptor: la comprensión se organiza en forma dialógica mediante el encuentro de los horizontes del texto (que interroga al lector) y el lector (que responde a la pregunta que formula el texto). Según Gadamer el cambio de horizontes es inevitable y, por lo tanto, el acto de comprensión implica el distanciamiento consciente entre ambos horizontes.⁷¹

En el planteamiento de Jauss, el horizonte de expectativas se define como la serie de condiciones sociales y culturales que conforman los conocimientos o información literarios previos y las ideas con las que un lector se aproxima a un texto literario: “El nuevo texto evoca para el lector (oyente) el horizonte de expectativas que le es familiar a partir de textos anteriores y las reglas de juego que son variadas, corregidas, modificadas o también sólo reproducidas posteriormente. La variación y la corrección determinan la libertad de movimiento, la modificación y la reproducción de los límites de la estructura de un género”.⁷² Este término es muy relevante también en oposición con el término de “horizonte de

⁷⁰ Dietrich Rall, “La muerte como espacio vacío, en Dietrich Rall, *op.cit.*, p. 412.

⁷¹ Hans-Georg Gadamer, “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica” en Dietrich Rall, *En busca del texto*, UNAM, 1987, pp. 19-29 *passim*.

⁷² Hans Robert Jauss, *Historia de la literatura como provocación*, Tr. Juan Godo Costa y José Luis Gil Aristu, Madrid, Gredos, 2013, p.178.

experiencias”, son las experiencias del lector que soportan el horizonte de expectativas. En nuestro análisis de *Opiniones de un payaso* se revisan tres horizontes de expectativas, el de su contexto original de recepción en Alemania el año de su publicación y el contexto receptor de las traducciones en España durante la década de los sesenta y setenta del siglo pasado; y finalmente una última recepción en México. El horizonte de expectativas desempeña un papel fundamental en la comunicación dialógica entre la obra y lector que se plantea desde la estética de la recepción.

Opiniones de un payaso se inserta en un sistema literario que busca la reivindicación de la lengua y la cultura alemanas ante su decadencia por consecuencia del régimen nacionalsocialista. De la alta literatura que se producía en la RFA en la década de los sesenta del siglo pasado se esperaba normas literarias que enaltecieran la lengua y el pensamiento alemán, por ejemplo, por medio de las obras del clasicismo alemán de Goethe y Schiller, que se consideraban como alta literatura dentro del canon. Con esta consciencia, Heinrich Böll escribe una novela que se dedica en buena parte a dismantelar el maquillaje de la nueva Alemania, lo que no convenía políticamente al gobierno de la RFA y mucho menos podía insertarse en el horizonte de expectativas del primer contexto de recepción.

Una nueva obra dentro de determinado horizonte de expectativas puede generar un cambio de horizonte, sin embargo, primero se genera una distancia entre la obra y el horizonte que mientras mayor sea, mayor valor literario le concede a la obra en cuestión. A esta brecha entre ambos polos se le denomina distancia estética:

La distancia entre el horizonte de expectativas y la obra, entre lo ya familiar de la experiencia estética obtenida hasta ahora y el «cambio de horizonte» exigido con la recepción de la nueva obra, determina, desde el punto de vista de la estética de la recepción, el carácter artístico de una obra literaria: en la medida en que esta distancia disminuye y a la conciencia del receptor

no se le exige volverse hacia el horizonte de una experiencia aún desconocida, la obra se aproxima a la esfera del arte «de degustación» o de entretenimiento.⁷³

Es decir que el horizonte de expectativas no sólo sitúa a la obra literaria dentro del sistema del contexto receptor, sino que también es el mecanismo para la evaluación de su calidad literaria, la que a su vez virará este horizonte de expectativas previo hacia una nueva dirección. Son muchas las implicaciones que tiene lo anterior para la traducción de literatura, que llega a más de uno de estos horizontes y probablemente cambie otros tantos.

1.2.4 LAS PAUTAS DEL TEXTO LITERARIO Y EL LECTOR

Otro concepto importante de la estética de la recepción, que tiene un peso enorme para la traducción, son las pautas del texto literario. Según estas pautas, la cualidad estética de un texto literario depende de una estructura de realización (es decir, una estructura para que se lea de determinadas maneras) y de su posibilidad de generar lo que todavía no es (las concretizaciones que propone por medio de las pautas). En el texto literario traducido, también se encuentran presentes. La teoría del efecto descubre la estructura de la realización, también puede descubrirla en una traducción. Los blancos que se mencionaron tienen la función de indicar que los segmentos del texto deben ser conectados. Según Wolfgang Iser, cada uno de los segmentos se determina a sí mismo al relacionarse con los otros segmentos, es decir que cada uno de ellos se define a sí mismo en oposición al otro. Para la segmentación entran en juego cuatro perspectivas principales: el narrador, los personajes, el argumento y el lector ficticio. Conforme la mirada del lector se desplaza por los segmentos, el constante

⁷³ Hans Robert Jauss, *La historia de la literatura como provocación*, Madrid, Gredos, 2013, P.181.

cambio durante el transcurso de la lectura los entreteje, construyendo una red de perspectivas.⁷⁴ Las perspectivas funcionan como espejos los unos de los otros. Así se establece una mirada en movimiento que funciona dentro de un marco de referencia dado y esa es la razón por la que no hay un margen tan amplio para la subjetividad. Las pautas del texto literario guían al traductor como lector, pero también lo guían como creador.

El campo referencial es un momento particular de la lectura y tiene una estructura discernible. Cuando la vista pasa por estos segmentos, el segmento enfocado en el punto de vista pasa a ser el tema. El tema de un instante deja de serlo, en el momento en que otro pasa a serlo. El anterior se convierte entonces en el fondo contra el cual el próximo segmento se actualiza. Un nuevo tema desplaza al otro, y ese segmento desplazado constituye un vacío. Por lo tanto, un segmento no temático se denomina como vacío, y los vacíos en conjunto servirán de guías para la construcción del efecto estético que condicionarán la visión del lector. Las transformaciones son producidas por la interacción de tema y fondo, conectada con la posición cambiante del vacío en el campo referencial. En la medida en que los elementos de una obra literaria actúan de una manera más dispar, tanto mayor resulta el valor estético de la obra. La efectividad potencial de la estructura tema-horizonte sucede al oponer la reverenciada norma contra un fondo no ortodoxo, el texto ilumina esos aspectos de la norma que habían permanecido ocultos hasta entonces, generando durante la concretización un cambio en el horizonte de expectativas y produciendo por lo tanto un efecto. El lector no sigue los segmentos, sino que los hace interactuar unos con otros, de ahí sale el objeto estético. El efecto se produce por medio del lector en el texto.⁷⁵

⁷⁴ Cf. Wolfgang Iser, "La interacción texto-lector: Algunos ejemplos hispánicos" en Dietrich Rall, *op.cit.*, p. 358.

⁷⁵ Wolfgang Iser, Wolfgang Iser, *El acto de leer. Teoría del efecto estético*, trad. J.A. Gimbernat, Madrid, Taurus, 1987, p. 29.

Entonces, la novela posee una construcción con perspectivas constituidas por el narrador, los personajes, la acción, así como por la ficción del lector, que es el tercer espacio que se crea en este diálogo. Todo lo anterior le propone al lector una determinada estructura del texto, que lo obliga a tomar un punto de adoptar una mirada particular, que a su vez permite producir la integración solicitada de las perspectivas del texto. Sólo cuando todas las perspectivas del texto puedan ser recopiladas en un común horizonte de referencia, el punto de mira del lector es el adecuado. La situación conflictual configura un elemento central del texto literario. Mediante la ficción, el autor impulsa al supuesto lector en el mundo del texto, creando una nueva perspectiva debido al carácter episódico que lo distingue. Esta también es la razón por la que una sobre determinación del texto conduce a una recepción de carácter privatizado, es decir, inaccesible a las posibilidades de realización.

El lector será un concepto clave en este enfoque teórico y sus aportaciones deberían servir a cualquier autor y para nuestro caso al traductor. Recordemos que el traductor tiene un doble papel en este ámbito, el de lector y el de escritor. En la estética de la recepción los conceptos de lector y de lector implícito cobran mucha importancia. Para Wolfgang Iser “el libro es un picnic al que el autor aporta las palabras y el lector el significado”.⁷⁶ En el marco de la teoría del efecto, otros autores han acuñado otro tipo de lector, por ejemplo, el lector ideal y el lector de la época; según Iser, “el primero es una mera construcción”, una ficción; el segundo, aunque existe, no permite afirmaciones generalizadoras, pero vuelve preeminente la historia de la recepción. En el otro polo (casi) se sitúa el lector ideal, que encarna una imposibilidad estructural de comunicación. La diversidad de lectores incide en el significado de la obra literaria y en la estilística. En otras palabras, el lector se convierte en el centro de

⁷⁶ Wolfgang Iser, *El acto de leer*, p.55.

los nuevos modelos semióticos de interpretación literaria. El lector implícito no existe en la realidad, ni está anclado en un sustrato empírico, sino que se funda en la estructura del texto mismo. Éste determina la pre-orientación que un texto de ficción ofrece a sus lectores. El lector ha pasado a ser la referencia sistemática y su rol se determina como una estructura del acto. El lector implícito es el modelo que explica la estructura del efecto, que consta de una estructura del texto (intención) y de una estructura del acto (cumplimiento). El autor dispone una intención, un texto, con miras a una cierta estructura del acto con un lector ideal en mente.

Regresando a la obra que nos compete, no es posible decir propiamente que en la novela *Opiniones de un payaso* se lea un retrato de la Alemania occidental después de la Segunda guerra mundial; de manera general se trata sólo de una interpretación de esa realidad, por lo que la crítica constante a su carácter contestatario queda fuera de lugar.

1.2.5 LA TEORÍA DEL EFECTO

Muchos de los preceptos de este modelo semiótico se basan en la teoría del efecto de Wolfgang Iser. Según él, en el acto de leer el autor sienta las bases de la escuela estético-receptiva, al aseverar que gran parte del efecto tiene que ver con el proceso de lectura. El efecto está ligado con el horizonte de expectativas, pues este coadyuva a la concretización del efecto. Menciona Wolfgang Iser que “los textos de ficción generalmente responden a situaciones contemporáneas”.⁷⁷ Por ende, el significado buscado denota normas específicas de la cultura. El sentido debe ser algo más que el sentido del texto: “El texto formulado es — como Vereker y Corvick dan a entender— en realidad el modelo de las indicaciones

⁷⁷ Wolfgang Iser, *El acto de leer*, p. 19.

estructurales para favorecer las representaciones del lector; por consiguiente, el sentido sólo se deja captar como imagen”.⁷⁸ En la imagen acontece la ocupación de aquello que el modelo del texto deja vacío, pero que le da forma con su estructura. Si el texto no crea su identidad a partir del mundo empírico, o de los hábitos del lector, entonces el sentido debe ser constituido por la oferta que porta. Normas sociales y tradiciones se ven rebajadas a un polo de interpretación. No es confirmación de objetos ni de actitudes de lectores, es una combinación de ambos con sus huecos.⁷⁹ Es decir, el lector “recibe” el sentido del texto al mismo tiempo que lo constituye. La comprensión no es de las cosas mismas, sino que “los signos icónicos de los textos de ficción encarnan, por tanto, una organización de significantes para representar pautas con vistas a la producción de estos.”⁸⁰ El efecto estético no se deja fijar en lo existente, hay que considerarlo como un espacio vacío en el habla distintiva. Significa lo que por su medio cobra realidad. El significado es el producto del efecto reelaborado. En la lectura nunca se realiza plenamente el potencial del sentido; en lugar de explicar el sentido, debe explicar los potenciales de sentido de los que dispone un texto, por medio de lo cual el sentido comienza a ser discursivo y ya no estético. La traducción puede ser un buen mecanismo para explicar estos potenciales de sentido.

El lector construye el horizonte de sentido, pero el horizonte de sentido no refleja el mundo, es decir que no está basado en él. El sentido, como el efecto ocurren en el proceso entre texto y lector. Lo no-dado es descifrado mediante la representación, en una imagen generada por el lector. El contenido de estas representaciones queda coloreado por el capital de experiencias de cada lector. El lector implícito se convierte de alguna manera en un

⁷⁸ Wolfgang Iser, *El acto de leer*, p. 27.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 117.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 108.

proceso en el interior del lector. Una desigualdad, de la índole que se quiera, entre texto y lector, es necesaria como productora de reacciones; sólo la asimetría estructural proporciona los impulsos necesarios para la reelaboración del texto. “El efecto nace de la diferencia entre lo dicho y lo pretendido”, de la dialéctica de mostrar y silenciar”.⁸¹

Muy ampliamente, los elementos anteriores constituyen la obra literaria desde la perspectiva estético-receptiva. De ellos recuperamos dos que son cruciales en las consideraciones para la crítica de traducciones. En primer lugar, se encuentra el cambio en el horizonte de expectativas que puede llegar a generar una obra literaria, pues es probable que una traducción que tenga una función textual distinta a la de la obra fuente abone y probablemente provoque uno. En segundo lugar, abrimos la consideración de que un texto literario traducido contiene un doble conjunto de pautas, las que propone el autor y las que propone el traductor.

2. FUNCIONALISMO Y RECEPCIÓN: DIMENSIONES COMPLEMENTARIAS DEL FENÓMENO TRADUCTOLÓGICO

El funcionalismo es el camino hacia una consideración social del lenguaje y por lo tanto también de la traducción. Los *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción* postulan que es necesaria una teoría de la recepción estética como paso previo: “La teoría general de la recepción y el efecto producido por el texto, tal y como lo ha desarrollado la moderna teoría literaria, por ejemplo, la llamada “Estética de la recepción [...] es también una condición previa y, en su aplicación específica al análisis de la recepción y del efecto producido por el texto meta, una parte integrante de una teoría de la traslación”.⁸² Asimismo,

⁸¹ Wolfgang Iser, *El acto de leer*, p.81.

⁸² Katharina Reiß y Hans Vermeer, *op.cit.*, p.14.

Christiane Nord ha referido que un análisis del texto fuente, así como un análisis del texto meta son imprescindibles y que es necesario aplicar el mismo modelo analítico a ambos textos. Cuando se habla de crítica o análisis de traducciones, necesariamente tiene que poder usarse un instrumento común para el estudio de los procesos traslativos. La autora menciona que la única condición necesaria para la elección del modelo de análisis textual es que tenga en cuenta el aspecto pragmático de la lengua. A continuación, precisamos los puntos que conciernen a nuestra propuesta de análisis que propondremos en el último capítulo.

2.1. LA DIMENSIÓN PRAGMÁTICA DE LA LENGUA

Reiß y Vermeer refieren que “la imitación y la traducción son formas de recepción emparentadas. Aquí destaca el hecho de que imitación y traducción son formas de recepción. Tanto funcionalismo en traducción como estética de la recepción comparten la idea de que el texto representa una forma de comunicación. La interacción del texto con el lector configura un privilegiado campo de observación, tanto con las normas sociales e históricas de su entorno como con aquellas de sus lectores potenciales: “El empeño de llegar a un destinatario por medio de actos ilocucionarios o perlocucionarios se plasma en una selección de palabras, en la sintaxis, en la entonación, así como en muchos otros signos lingüísticos”.⁸³ Esta afirmación Iser se refiere explícitamente al nivel pragmático de la lengua. Los actos de habla son las unidades mínimas de la comunicación lingüística. Los actos implican tres tipos de acción, las palabras constituyen la parte visible de lo que ocurre cuando hablamos. Esta misma consideración es importante para el funcionalismo en traducción. Si todos los actos de habla fuesen explícitos, entonces con respecto a la comunicación sólo habría actos fallidos,

⁸³ Wolfgang Iser, *op.cit.*, p. 104.

dado que lo pretendido jamás se encuentra plenamente traducido en lo afirmado en la expresión lingüística, surgen implicaturas. Con ello los “vacíos” del discurso representan el elemento constitutivo central de la comunicación. El habla de carácter fictivo participa de los hábitos lingüísticos del acto ilocucionario, pero ciertamente se diferencia de él debido a su función divergente. La teoría de los actos de habla considera vacía la ficción, pues no es una expresión explícitamente performativa, no hay un contexto situacional que establezca el significado de lo dicho. No se inscribe en la convención y los procedimientos aceptados. El habla de la ficción posee elementos centrales del acto ilocucionario. El habla de ficción de la prosa literaria se parece demasiado al uso habitual del habla, por lo que obligatoriamente es dependiente de la cultura.

2.2. LECTURA Y TRADUCCIÓN

Tanto el funcionalismo como la recepción otorgan al lector un papel preeminente. El destronamiento del texto origen es imprescindible, por un lado, por el otro, una de las potencialidades del texto se realiza en la lectura. La lectura (el contexto de recepción) es el elemento definitorio de la traducción.

Ante los señalamientos en cuanto a la arbitrariedad de estas teorías, por la subjetividad con la que pueden leerse diferentes obras literarias, en la estética de la recepción se postulan las pautas del texto que abren un horizonte de interpretaciones posibles, pero limitadas. Podemos añadir que, para que una traducción funcione correctamente, es necesario que el traductor se desenvuelva óptimamente en la cultura de llegada, así como el crítico, porque también en el horizonte de expectativas existen límites socioculturales.

La traducción, en tanto escritura, tiene que considerar tanto la recepción como el autor. El traductor es el nuevo guía de la visión móvil del lector. Tal como propone la teoría

funcionalista, el traductor tiene que elegir la función de su traducción. El crítico verá cómo el traductor construye las pautas del texto para sus potenciales de lectura, según su horizonte de expectativas.

El enfoque funcional basa muchos de sus principios en la cultura receptora. El *translatum* es *translatum* hasta que se encuentra en situación, mientras que en la estética de la recepción el texto no se concreta hasta que es leído. Así, en el funcionalismo, la función del *translatum* se determina en la recepción. Esto se relaciona con el carácter de información que tiene un texto. Para ambas teorías: “Un texto literario proporciona a distintos lectores, distintas informaciones”,⁸⁴ con lo que cada lectura y cada traducción funcionarán de manera distinta.

Ambas teorías corresponden a un pensamiento específico de cultura y época histórica. Sus orígenes comparten un espacio geográfico y temporal y en gran medida tienen los mismos antecedentes teóricos. Por lo que no resulta sorprendente que compartan tanto, sin embargo, sí se distinguen por ser un punto de partida en sus respectivas disciplinas. En su momento son los precursores de una consideración cultural muy amplia, como lo atestiguan la ya mencionada dimensión pragmática del lenguaje y la importancia que tiene la parte receptora como constituyente del texto literario. Ciertamente, el texto de ficción lleva consigo elementos de convencionalidad, y la convencionalidad está determinada por la especificidad cultural.

⁸⁴ Wolfgang Iser, *op.cit.*, p.111.

3. UN MODELO FUNCIONALISTA PARA LA CRÍTICA DE TRADUCCIONES

Para hacer una crítica textual de traducciones desde una perspectiva estético-receptiva y funcionalista, es necesario comenzar por ubicar un *skopos* traductor, que puede notarse en el tipo de traducción elegido por el traductor o por el editor, es decir, por el responsable del encargo traductivo.

En más de un modelo de crítica traductológica se sugiere establecer un tercio de comparación con el texto fuente y el contraste de dos traducciones, el tipo de texto producido en el *translatum* también puede ser más evidente por este medio, así que si existe la posibilidad es mejor utilizar dos o más versiones.

Al establecer la tipología del texto también será posible determinar la función rectora dentro del *translatum*, así como las diversas subfunciones que se pueden encontrar en una sola unidad. Estas funciones son indicadores de las pautas que conlleva la estructura de la obra literaria con miras al horizonte de expectativas de sus posibles receptores.

El capítulo recoge un modelo de crítica de traducciones literarias basado en el funcionalismo traductológico, el cual plantea un mismo modelo semiótico para el análisis de texto fuente y meta. El enfoque traductológico del funcionalismo pone énfasis en el aspecto de la recepción y plantea como condición previa una estética de la recepción, sin embargo, no explica en qué sentido. Con la revisión de los postulados básicos de la estética de la recepción, hemos reunido elementos a los que posiblemente se refiera este requisito. En tanto que la traducción es primero una lectura, el modelo resulta relevante como estudio de las posibilidades de interpretación de un texto literario y la validez de la interpretación que se hace de este, según el horizonte de expectativas que es específico de la cultura receptora.

El enfoque del funcionalismo traductológico puede resumirse en los siguientes puntos. Para el análisis traductológico será necesario ubicar la función textual de la

traducción, ya sea como texto informativo o como texto instrumental, de tal manera puede determinarse qué efectúa el *translatum*. Esta función textual está ligada al *skopos* y el encargo traductor, mismo que está determinado por la función que desempeñará en la lengua y cultura de llegada.

El modelo funcionalista se basa en la estética de la recepción. No tiene caso sustentar una teoría de la traducción literaria en un modelo semiótico de interpretación literaria que aborde la cuestión desde otros puntos de vista, por ejemplo, intentar utilizar el marco teórico del funcionalismo en traducción, sustentado por las teorías deconstructivistas en literatura. La traducción literaria como forma de escritura creativa debe compartir las concepciones de obra, lector y el dinamismo que se establece en el diálogo entre estos polos para poder sustentar su trabajo en ella. De esta manera se compenetran el funcionalismo en traducción con la estética de la recepción y la teoría del efecto, que la misma Christiane Nord retoma específicamente para la traducción de literatura.⁸⁵ Cabe agregar que el modelo estético receptivo como sustento de la teoría funcionalista en la traducción de literatura, permite tener en cuentas ambos polos del texto literario, la obra y el lector.

La traducción de literatura es un tipo de traducción muy específico; sin embargo, como veremos en el análisis siguiente, esta especificidad no arroja un tipo exclusivo de función textual, pues se podría suponer que automáticamente se ubica dentro de la traducción instrumento según la taxonomía de Nord que hemos visto,⁸⁶ dadas las expectativas de una traducción literaria. Sin embargo, estas funciones pueden ubicarse incluso dentro de las

⁸⁵ Cf. Christiane Nord, "Übersetzungshandwerk-Übersetzungskunst. Was bringt die Translationstheorie für das literarische Übersetzen?" en *Lebende Sprachen*, 2 (1988), pp. 51-57.

⁸⁶ Véase *supra*, p.33.

traducciones documento,⁸⁷ sobre todo cuando se trata de traducción literaria académica y erudita.

⁸⁷ *Véase supra*, p.33.

III. HEINRICH BÖLL Y *OPINIONES DE UN PAYASO*

Para entender cabalmente a Heinrich Böll hay que situarlo en su contexto histórico. Esta perspectiva «social» no siempre es esclarecedora en el caso de un escritor, pero en el suyo sí lo es.⁸⁸

Mario Vargas Llosa

1. EL HOMBRE Y EL ESCRITOR

Heinrich Theodor Böll nació en el seno de una familia católica, en la ciudad de Colonia, Renania del Norte-Westfalia, en el año de 1917. Llegó al mundo en medio de la crisis económica internacional, por lo que desde muy joven conoció las dificultades financieras. Si bien nunca se pronunció como anarquista, el contexto en el que se desarrolló lo obligó a comportarse como uno, y a menudo se le consideró como tal. Este estilo de vida permeó a Böll, que siempre encontró algo de aventurero en el *modus vivendi* al que estaba orillado: “Simplemente no recuerdo un sólo mes en el que pudiéramos pagar la renta con seguridad. Esa sensación de pensar: nos vamos a tener que salir o nos van a correr, pues claro que nos parecía amarga, pero aun así la disfrutábamos de alguna extraña manera. Era una suerte de anarquismo, nihilismo, anti-burguesía, y también histeria que hasta hoy me ha influido”.⁸⁹ Las situaciones precarias hicieron que Böll siempre se considerara un desclasado y que

⁸⁸ Mario Vargas Llosa, “Opiniones de un payaso”, en *La verdad de las mentiras*, Madrid, Santillana, 2002, p. 93.

⁸⁹ Klaus Schröter, *Heinrich Böll mit Selbstzeugnissen und Bildokumenten dargestellt von Klaus Schröter, [Heinrich Böll con testimonios personales y documentos visuales, presentado por Klaus Schröter]* Hamburgo, Rowohlt Taschenverlag, 1982, p. 36. De aquí en adelante, la traducción de todos los fragmentos que no han sido traducidos del alemán es mía.

simpatizara con la gente de pocos recursos, a las que el denominaba “las personas pequeñas”. Cabe precisar que en lo personal no se vio afectado tan dramáticamente por las circunstancias, ni durante la crisis económica, ni durante la guerra que posteriormente viviría.

Böll no fue un estudiante destacado en el Kaiser-Wilhelm-Gymnasium, instituto donde realizó sus estudios de bachillerato; sin embargo, siempre obtuvo las calificaciones necesarias para pasar de grado. En la escuela, Böll era retratado como extremadamente católico, estigma que lo acompañaría en toda su carrera literaria y vida política. La religión y la fe empedernida de Böll influyeron notablemente en su obra pese a la crítica que ejerció constantemente contra la Iglesia católica, como lo podemos observar en *Opiniones de un payaso*. Ya en su juventud temprana comenzó a notar y criticar las incongruencias de la Iglesia católica con la religión misma, sin dejar de guardarle respeto, asumiendo a la institución como un mal necesario de su religión: “Había que estar con la Iglesia forzosamente si se quería practicar la religión; en realidad, era un mal necesario”.⁹⁰ Böll, muy marcado por sus lecturas teológicas, adquirió sus propios valores católicos, que se distinguían por ser bastante rigurosos. Por ejemplo, consideraba que la pobreza no sólo era deseable, sino que era también una de las mayores virtudes humanas.⁹¹ Su hermano relata que era un joven tranquilo, que prefería la soledad para dedicarse a escribir y a leer mucho. Su primer contacto con la literatura lo tuvo por medio de un empleo en una librería. Desde temprana edad tenía ideas propias sobre lo que debería ser la religión, el arte y la política. Esto lo constituiría como el personaje altamente controvertido que siempre fue.

⁹⁰ Heinrich Böll, *Was soll aus dem Jungen Bloß werden?, [¿Qué va a ser de este muchacho?]* München, DTV.,1981, p. 617.

⁹¹ Klaus Schröter, *Heinrich Böll mit Selbstzeugnissen und Bildokumenten dargestellt von Klaus Schröter, [Heinrich Böll con testimonios personales y documentos visuales, presentado por Klaus Schröter]* Hamburgo, Rowohlt Taschenverlag, 1982, p.45.

Böll fue testigo del ascenso del Nacionalsocialismo. Durante sus estudios en el *Gymnasium*, se le encargó la lectura de *Mein Kampf*,⁹² obra que criticó por ser la “confesión de un destructor desarticulado”.⁹³ Más tarde haría una crítica similar a las memorias de Konrad Adenauer, equiparando a estos dos personajes.

Como requisito previo para entrar a la Universidad⁹⁴ tuvo que prestar su servicio al Reich. Obtuvo su matrícula en la Universidad de Colonia para estudiar germanística y filología clásica; sin embargo, en julio fue reclutado, dos semanas antes del estallido de la guerra. Durante su participación en la milicia, obtuvo licencias médicas para poder abandonar sus responsabilidades, puesto que se oponía a los motivos e ideología que sustentaban la guerra y el régimen político que la promovía.

En 1946, después de la guerra, Böll regresó a la Universidad y comenzó sus actividades de escritor. La década de la posguerra trajo consigo un repudio generalizado al pueblo alemán en el mundo. Sin embargo, pese a este sentir, Heinrich Böll se asumió como alemán y dignificó la lengua alemana en la escritura:

Recuerdo con temor a mis predecesores alemanes que, dentro de esta maldita dimensión de lo propio, ya no debían ser alemanes. Nelly Sachs, salvada por Selma Lagerlof, sólo a duras penas librada de la muerte; Thomas Mann perseguido y desterrado. Hermann Hesse ausente de la dimensión de lo propio, que, cuando aquí fue honrado, hacía tiempo que ya no era súbdito alemán. Cinco años antes de mi nacimiento, hace sesenta años, estuvo aquí el último Premio Nobel alemán de Literatura que murió en Alemania, Gerhart Hauptmann. Él vivió los últimos años de su vida en una variante de Alemania a la cual, a despecho de algunas incomprendiones, la pertenecía. Yo no soy un alemán propio ni he dejado de serlo propiamente; soy alemán; la

⁹² *Mi lucha* de Adolf Hitler.

⁹³ Klaus Schröter, *Heinrich Böll mit Selbstzeugnissen und Bildokumenten dargestellt von Klaus Schröter*, [Heinrich Böll con testimonios personales y documentos visuales, presentado por Klaus Schröter] Hamburgo, Rowohlt Taschenverlag, 1982 p. 43.

⁹⁴ *Ibid.* p. 51.

única prueba válida que nadie me ha de extender ni prorrogar, es el idioma en el cual escribo. Como tal, como alemán, me alegro de este gran honor. Doy las gracias a la Academia sueca y al país sueco por esta distinción, que seguramente no sólo vale para mí, sino también para el idioma en el cual me expreso y para el país del que soy ciudadano.⁹⁵

Sus primeras obras pertenecieron a la corriente denominada literatura de los escombros. Entró en contacto con los fundadores del grupo 47, Werner Richter y Alfred Andersch, autores que iniciaron el movimiento literario con la revista *El llamado. Letras de los nuevos escritores*, vetada por la ocupación americana, porque contravenía los valores que pretendían instaurarse, en especial, la reconciliación y el olvido de la segunda guerra mundial. El segundo intento de publicación del grupo, *El escorpión*, sufrió el mismo destino. Paulatinamente se fue identificando el grupo con una corriente estilística que proponía una nueva literatura alemana que hacía *tabula rasa*, con un interés social denominado “realismo crítico”. Por tratar tan duramente las temáticas de la guerra y la posguerra, la crítica asumió muy negativamente la producción literaria de este grupo. La primera publicación importante de Heinrich Böll, al igual que el movimiento en el que se inscribió su literatura, tuvo lugar en 1947, con *El tren llegó puntual*.⁹⁶ En 1952, Böll publicó su “Profesión de Fe en la literatura de los escombros”,⁹⁷ que recogía la respuesta de los escritores perteneciente a la literatura de la posguerra ante las críticas y vetos que se les hicieron: “las personas sobre las que escribíamos vivían en los escombros, venían de la guerra... de ninguna manera vivían en paz, su entorno, sus sensaciones, nada de ellos ni alrededor de ellos era idílico, y nosotros como escritores nos sentíamos tan cercanos, al grado de que nos identificábamos con ellos”.⁹⁸ En

⁹⁵ Heinrich Böll, “Discurso con motivo de la entrega del premio Nobel” en Birgit Arnhold (comp.), *Leer nos hace rebeldes*, San Salvador, Ediciones Böll, 2003, pp.107-108.

⁹⁶ Heinrich Böll, *Der Zug war pünktlich: und andere Erzählungen*, Köln, Berstelsmann Lesering, 1948.

⁹⁷ Heinrich Böll, *Ensayos, escritos y discursos*, Colonia, Kiepenheuer & Witsch, 1979.

⁹⁸ Klaus Schröter, *op.cit.*, p. 67.

1951 el grupo le otorgó un premio porque su obra se consideraba como representativa de la Literatura de los escombros, desde entonces se ha considerado que la obra de Böll pertenece a esta corriente.

En 1963 publica la novela *Opiniones de un payaso*. Esta obra marca el fin de un periodo de escritura centrado en los personajes marginales con los que tanto simpatizaba. En 1972 recibe el premio Nobel de literatura, decisión muy mal recibida por la crítica literaria alemana que, en su entender, el premio no se justificaba,⁹⁹ pues las fuertes opiniones políticas de Böll contravenían el ideario en torno a la reconstrucción de la Alemania Occidental de la posguerra. Muchas de sus obras criticaban abiertamente los valores fundamentales de este nuevo país y, sobre todo, los de la poderosa esfera política de la RFA. Para el crítico Marcel Ranicki, considerado por muchos como el “papa de la literatura alemana”,¹⁰⁰ la obra de Böll no tenía valor literario. Por más fuerte que sonara la crítica, reproducida en repetidas ocasiones por los periódicos reaccionarios, ésta no logró mermar la recepción exitosa de la obra. Finalmente, Ranicki acabó por entender la importancia de Böll para la literatura contemporánea alemana y dedicó un libro entero a reseñar su trayectoria.¹⁰¹

Aunque muy controvertida, la figura de Heinrich Böll se fue consolidando, tanto en el ámbito literario como en el político. Como ejemplo de ello, en 1971 fue nombrado presidente del PEN Club Internacional en Dublín, cuya sede había presidido anteriormente en Alemania.

⁹⁹ Rainer Nägele y Marc D. Silberman, “Aspects of the Reception of Heinrich Böll”, *New German Critique*, núm. 7 (1976), p. 65 s.

¹⁰⁰ Según la prensa cultural, por ejemplo, Christopher Domínguez Michael sobre: Marcel Reich-Ranicki, *Mi vida*, trad. José Luis Gil Aristu, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2001, *Letras libres*, 40, 2002, (libros).

¹⁰¹ Cf. Marcel Reich-Ranicki, *In Sachen Böll, Ansichten und Aussichten*, Köln, Kiepenheuer & Witsch, 1968.

Más afin con las ideas políticas de Willy Brandt y su *Ostpolitik* (política del este), que con el conservadurismo de Konrad Adenauer que gobernaba en el occidente de Alemania, Böll sufrió mucho asedio por su compromiso político y la paranoia de la ultraderecha respecto del extremismo de izquierda. Como se mencionó antes, atacó las memorias de Adenauer: “la lengua de estas memorias revela casi todo, revela la manipulación, revela los trucos que se usaron, y eso fue lo que después denominamos Restauración...”.¹⁰² El escritor era un defensor manifiesto de los escritores perseguidos. Por no pertenecer a ningún partido político y por sus severas críticas en contra del conservadurismo de la coalición de los partidos cristianos de Alemania occidental,¹⁰³ se le acusaba de ser aliado del gobierno antagonico al suyo, y apoyar al socialismo soviético implementado en la RDA.

Heinrich Böll era un crítico de la xenofobia y de la extrema derecha. En su opinión, el pueblo alemán sólo había cambiado la bandera a la que rendía culto generación tras generación, pero su voluntad de poder seguía siendo la misma que en 1939. La crítica social de Böll fue siempre muy detallada, lo que le valió tanto elogios como críticas. No se puede entender la obra de Böll sin tomar en cuenta su dimensión política, pues es uno de los autores que mejor recurrió a la literatura para externar y persuadir a sus lectores de sus opiniones políticas, como lo veremos en el análisis que presentamos.

La obra de Böll se considera como de las más representativas de la literatura alemana inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial. Así como el evento que produjo este tipo de literatura, la Literatura de los escombros ha tenido una enorme repercusión a lo largo

¹⁰² *Ibid.*, p.77.

¹⁰³ Tanja Dücker, “Der politische Literat”, en “Goethe Institut/Kultur”, <https://www.goethe.de/de/kul/lit/20542234.html>, consultado el 6 de diciembre de 2015.

y ancho del globo y su influencia probablemente sea la más significativa para la república mundial de las letras.

1.2. LA OBRA DE BÖLL Y LA LITERATURA DE LA POSGUERRA. RECEPCIÓN DE SU OBRA

En su ensayo “Técnica narrativa y éxito literario: su correlación a la luz de algunas novelas latinoamericanas”, Gustav Siebenmann, profesor emérito de español y literatura en la Universidad de San Galo, Suiza, distingue seis parámetros que nos permiten medir el éxito inmediato de un autor.¹⁰⁴ Heinrich Böll cumple con al menos cinco de estas seis categorías que son las siguientes: el éxito editorial, las reseñas o críticas favorables, los premios recibidos, la difusión manifestada¹⁰⁵ en el agotamiento de tirajes y las reediciones, la traducción a diferentes idiomas y la valoración literaria.¹⁰⁶ Entre otros críticos, Rainer Nägele y Marc D. Silberman, profesor de literatura comparada en Yale y profesor de literatura alemana e historia del cine alemán respectivamente, refieren que la obra de Böll ha sido muy bien recibida en Europa del este.¹⁰⁷

Para Hans Robert Jauss y la estética de la recepción, el éxito de ventas de una obra significa una menor distancia estética,¹⁰⁸ lo que le restaría valor literario a la obra. Siebenmann en su artículo sobre la recepción de Heinrich Böll en Europa afirma que para los críticos de Böll las cualidades literarias de sus obras se reducían a un éxito de ventas. No

¹⁰⁴ Gustav Siebenmann, “Técnica narrativa y éxito literario: su correlación a la luz de algunas novelas latinoamericanas” en Dietrich Rall, *En busca del texto*, México, UNAM, 1987, pp. 365-380.

¹⁰⁵ Anexaríamos las retraducciones a este quinto indicador, pues apuntan a una necesidad creciente por la lectura de una obra.

¹⁰⁶ Gustav Siebenmann, *op.cit.*, p. 367.

¹⁰⁷ Rainer Nägele y Marc D. Silberman, “Aspects of the Reception of Heinrich Böll”, *New German Critique*, núm. 7 (1976), p. 67.

¹⁰⁸ Se le denomina distancia estética a la brecha que se genera entre los polos de la obra literaria y el horizonte de expectativas.

obstante, estos indicadores de éxito muestran que obras como la del autor renano correspondían a un horizonte de expectativas del público lector.

Las novelas de Böll se sitúan generalmente en el tiempo histórico real,¹⁰⁹ y por los temas que se tratan en ellas y sus personajes —gente marginal, gente común—se consideraron como literatura comprometida (*Engagierte Literatur*), que reivindica a sectores sociales invisibilizados por medio de las obras literarias. Jean Paul Sartre considera que un escritor es comprometido cuando: “he tries to achieve the most lucid and the most complete consciousness of being embarked, that is, when he causes the commitment of immediate spontaneity to advance, for himself and others, to the reflective”.¹¹⁰ Al narrar la vida de personajes marginales y hacer crítica social, política y religiosa abierta, podría decirse que muchas de las obras de Böll llevan a sus lectores a reflexionar. *Opiniones de un payaso* inevitablemente convoca una reflexión en torno a la sociedad de la RFA, la burguesía de la cuenca del Rin y las cúpulas de poder político y religioso. Una de las grandes razones por la que es tan popular es porque se considera comprometida socialmente.¹¹¹

2. CONTEXTO DE LA OBRA *OPINIONES DE UN PAYASO*

El marco histórico-social en el que se inscribe *Opiniones de un payaso* corresponde al milagroso levantamiento económico que vivió Alemania tras la instauración del plan Marshall. La novela *Opiniones de un payaso* se publicó en 1963 en el marco del proceso de consolidación del régimen sociopolítico de la República Federal de Alemania y los

¹⁰⁹ James Henderson Reid, “Böll’s Names! The Modern Language Review, Vol. 69, No. 3 (1974), pp. 575-583, p. 577.

¹¹⁰ Jean Paul Sartre, “For whom does one write?” en “*What is Literature*” and *Other Essays*, Tr. Steven Ungar, Cambridge Massachusetts, Harvard University Press, 1988, p.77.

¹¹¹ Como apunta Vargas Llosa en su texto sobre la novela. Véase *supra*, p. 3.

comienzos de la Guerra Fría. En 1963 Alemania Occidental tenía un régimen ultraconservador, con el canciller Konrad Adenauer, candidato electo gracias a una coalición de partidos cristianos que incluían las alas religiosas católica y protestante, la Unión Democrática Cristiana (CDU).¹¹² Con esto, una nueva Alemania comenzó a gozar de legitimación y recursos económicos para conocer un relativo bienestar. Durante la época del llamado “Milagro alemán” de la posguerra, la sociedad alemana adoptó masivamente los valores capitalistas, que se expresaban en un consumismo a ultranza al que Böll se opuso muy pronto. En este contexto el autor acuña uno de los términos que utiliza con frecuencia en sus obras literarias, *Sinnlosigkeit*, el “sin sentido”, el vacío de una vida cuyo único objetivo era adquirir bienes materiales para vivir bajo el paradigma del éxito. En estos años de la coalición, Böll se declara abiertamente disidente.¹¹³ También crea el término búfalo: “...serio como un búfalo que en décadas no ha comido otra cosa que obligación”,¹¹⁴ con el cual se refiere a prácticamente cualquier servidor público o miembro del sistema que no se cuestiona su quehacer, ni su contribución a una nueva forma de nacionalsocialismo disfrazado, pues sólo acata órdenes sin reflexionar sobre las implicaciones de su ejecución: “Los alemanes nacionalistas junto con los industriales y los banqueros... eso eran para mí los *Büffel*”.¹¹⁵ *Opiniones de un payaso* señala explícitamente a las clases sociales a las que pertenecen sus personajes, caracterizadas por un catolicismo estrechamente vinculado con las élites políticas.

¹¹² Por sus siglas en alemán correspondientes a Christliche Demokratische Union.

¹¹³ Klaus Schröter, *op. cit.* p. 76.

¹¹⁴ Klaus Schröter, *ibid.*, p.76.

¹¹⁵ Klaus Schröter, *ibid.* 78.

2.1. LA FUNCIÓN EN LA OBRA LITERARIA *OPINIONES DE UN PAYASO*

¿Cómo hablar de función en una obra literaria, si la teoría literaria se ocupa de quitarle las ataduras utilitaristas a su objeto de estudio constantemente? No podemos hablar de una función tan tajante como la de un texto científico aplicado, o un instructivo para utilizar la aspiradora de mano. Jauss invoca la función socioliteraria de la literatura concebida como constructora de realidades: “Con la dimensión histórica de la literatura se abandona también sus funciones creativas formadoras de percepción (del mundo) o productoras de comunicación”.¹¹⁶ En este sentido, la literatura tiene una influencia sobre la percepción de la realidad de los grupos sociales a los que tiene acceso, y también en las formas de comunicación. Por ello referiremos a continuación los pasos que se proponen para describir la relación entre el texto y el lector, que es la piedra angular de la estética de la recepción. En primer lugar, se recalca la importancia de esbozar la peculiaridad del texto literario en comparación con otros textos. Así, en el segundo paso se nombran y analizan las condiciones elementales del efecto de los textos literarios, sus grados de indeterminación y sus técnicas de realización. De manera sucinta, los grados de indeterminación se refieren a las partes que no se encuentran en el texto literario y que le dan estructura a la obra literaria. El tercer paso compete a un fin más ambicioso, el de aclarar el crecimiento de indeterminación en la literatura a partir del siglo XVIII. Esta novela pertenece al siglo XX, por lo que debería tener un mayor margen de indeterminación, así que nos centraremos en distinguir *Opiniones de un payaso* de otros textos literarios del siglo XX y analizar los grados de indeterminación y el efecto que caracterizan la obra.

¹¹⁶ Hans Robert Jauss, “Cambio de paradigma de la ciencia literaria”, en Dietrich Rall, *op.cit.*, p. 56.

2.2. TÉCNICAS DE REALIZACIÓN EN *OPINIONES DE UN PAYASO*

Böll retrata su novela como una reelaboración del mito de Ariadna y Teseo que se desenvuelve en el ámbito católico alemán.¹¹⁷ Lo que esta obra deja en la superficie es un payaso patético que inspira algo de lástima. La crítica calificó *Opiniones de un payaso* de contestataria con mucha frecuencia. A estos señalamientos Böll apuntó: “En realidad es la historia de Teseo y Ariadna: Teseo en el laberinto, Ariadna corta el hilo, y él se queda ahí sentado. Y el laberinto, y en este caso puedo decirlo, porque conozco la relación, el contexto, es el catolicísimo político alemán”.¹¹⁸ Es decir, que según Böll, el eje principal de su novela no es la alta burguesía de la RFA, si no la historia de amor entre Hans y Marie. Los lugares de indeterminación que deja Böll son todos los que dan lugar a la crítica que convierte *Opiniones de un payaso* en una obra contestataria y crítica que no forma parte de su tarea literaria.

Ésta es una de las obras de Böll en las que se encuentra mayor valor literario. Los temas imperantes son el arte, la religión y el amor. El efecto que produce en el plano afectivo es la conmiseración con el payaso. Sin embargo, pese a que no es la intención directa del autor, la obra activa la crítica en el lector, al contraponer al personaje individualista con la colectividad tan visiblemente contaminada por valores corruptibles.

El universo virtual de Böll, coincide geográficamente con Alemania Occidental, que tiene su centro en Bonn. En el universo de la voz narrativa imperan reglas individuales que sólo atañen a Hans. Hay fenómenos extraños, como el que alguien pueda autodenominarse

¹¹⁷ Hans Robert Jauss., *op.cit.*, pp.82-83.

¹¹⁸ Heinrich Böll, *Werke. Interviews 1*, Köln, Kiepenheuer & Witsch, p.159.

payaso de profesión y sea capaz de oler a las personas a través del teléfono, que nos indican que se trata de una realidad que no está en contacto con nuestra esfera empírica.

Opiniones de un payaso está narrada en primera persona. El narrador es el personaje principal, un payaso de veintisiete años, Hans Schnier. Desde que Marie lo dejó, incrementó considerablemente su consumo de alcohol, lo que lo llevó a tener un accidente en el escenario que lo dejó inhabilitado para presentarse. Su vida de por sí ya iba en decadencia, pues los honorarios por ser payaso empeoraban cada vez más. Al comienzo de la novela, el payaso se encuentra solo en el departamento de Bonn que le dio su familia. Hace ya un buen tiempo que no tiene relación alguna con ninguno de sus parientes. En el repaso de sus memorias familiares, recuerda cómo su madre, todavía en las últimas semanas de la guerra, envió a su hermana Henriette a un servicio militar, durante el cual perdió la vida. Sus padres fueron nacionalsocialistas convencidos durante la guerra y ciudadanos ejemplares de la Nueva República Federal de Alemania en el presente de la enunciación de la novela. Desde la perspectiva del payaso, el lector recorre algunos momentos del Nacionalsocialismo. Recuerda los horrores de la guerra y el dolor de la pérdida de la hermana ante el fanatismo de su madre, quien manda a su hermana Henriette a morir al frente porque “todos tenían que poner de su parte para proteger el santo suelo alemán”, y esta misma madre es la que dirige, en el presente enunciativo de la novela, un centro para la reconciliación racial.

En una de las últimas escenas de la novela, el padre de Schnier pasa a visitar a su hijo para ofrecerle un apoyo financiero a cambio de que renuncie a su existencia como payaso y se dedique a aprender el arte de la pantomima, así como se lo recomendó un aclamado crítico del arte. Sin embargo, Schnier no se percibe a sí mismo ni como mimo ni como cómico. Además, contraviene a sus principios antisistema aceptar semejante ayuda de su padre, quien representa todo lo que va en detrimento del anarco-individualismo del payaso. La imagen

detallada de la oposición entre ambas figuras se da cuando en el capítulo quince: “«Pero tiene muchas objeciones que hacer a tu trabajo hasta ahora. Cree que deberías evitar todos los toques de Pierrot, que ciertamente tendrías talento para Arlequín, pero sería una lástima, y que es inadmisibile que te encierres en el papel de *clown*. El [*sic.*] ve tu porvenir en una decidida orientación hacia la pantomima ¿me escuchas?» Su voz era cada vez más aguda”.¹¹⁹

La narración completa transcurre desde la perspectiva del narrador. Se observan perspectivas esquematizadas¹²⁰ con cada nuevo capítulo, en los que generalmente entabla diálogo con algún nuevo personaje y mediante una serie de analepsis, retoma historias pasadas que entreteje con el presente de la enunciación literaria.

Desde el comienzo de la novela, Schnier es designado como protestante, es decir, no católico. Es importante destacarlo, porque la crítica a menudo ha querido adjudicarle al personaje del payaso un alter ego del autor. Sin embargo, el hecho de que Hans Schnier pertenezca a una familia protestante es prueba de que no es así, pues Böll era católico. El protestantismo era, en realidad, una de las características de la sociedad industrial a lo largo del Rin, y como mencionamos, ésta es uno de los blancos de la crítica en la novela. El payaso Schnier es hijo de una familia acomodada y vive en un constante conflicto con las normas que impone a artistas como él una sociedad así. La novela entera es una batalla ideologizante entre Schnier y su arte contra esta sociedad aburguesada. El payaso busca liberarse de esta sociedad, a la que Böll nunca aspiró ni como persona ni como artista.¹²¹

¹¹⁹ Para los ejemplos usaremos la traducción de Lucas Casas, por ser la más difundida. Heinrich Böll, *Opiniones de un payaso*, Trad. Lucas Casas, Barcelona, Seix Barral, 1965, en adelante Lucas Casas., p.143.

¹²⁰ Se le denomina perspectivas esquematizadas a cada uno de los segmentos que conforman la estructura de la obra literaria y sirven como directriz interpretativa para el lector.

¹²¹ Werner Bellmann, *op.cit.*, p. 272.

Hans Schnier es un *Außenseiter*,¹²² un marginal, *El otro alemán*, como lo denomina una de las biografías de Heinrich Böll.¹²³ Las voces narrativas en primera persona de Heinrich Böll tienden a ser *Außenseiter*. En esta novela el arte y la religión convergen en una sola ideología y Böll lucha en contra de la instrumentalización del arte, mediante la reivindicación de otras formas de arte, como ser payaso profesional. *Opiniones de un payaso* se consideró como la obra final de un periodo creativo de Böll en la que denuncia principalmente esa hegemonía que ejerce la Iglesia católica sobre la clase política, demostrando que, en realidad, desde la vieja Alemania, nada ha cambiado.

Hans Mayer, crítico y teórico literario de la Universidad de Leipzig, asevera que esta obra, a diferencia de la obra temprana de Böll, tiene un distanciamiento mayor por parte de la voz narradora con el mundo narrado, son personajes cada vez más marginales. El distanciamiento se da tanto por medio de la profesión de Schnier, como en el espacio. En la trama de esta novela, todas las conversaciones salvo la última que tiene con su padre se hacen por vía telefónica, es decir, que el personaje está completamente solo.

2.3. LAS VOCES

Ya se ha mencionado que pese a situar su trama en una ciudad y en un tiempo real, *Opiniones de un payaso* es mera ficción. Un indicador muy claro son los elementos desconcertantes, además del comportamiento del clown que se percibe como incivilizado. Estos elementos, como la capacidad extraordinaria del olfato del payaso, no son propios del realismo en el que

¹²² El *Außenseiter* es un término de literatura para designar a un personaje marginado de la sociedad por motivaciones propias, pero también por entrar en choque con las convenciones sociales.

¹²³ Heinrich Vormweg, *Der andere Deutsche. Heinrich Böll, eine Biographie, El otro alemán. Una biografía de Heinrich Böll*] München, Kiepenheuer & Witschm, 2000.

se inscribe Heinrich Böll y rompen con el horizonte de expectativas que el autor mismo ha promovido con su “realismo crítico”. Sin embargo, este rasgo es parte de lo que para entonces ya caracterizaba a Böll: el humor.

La narración en primera persona permite ubicar con claridad los segmentos que en su mayoría pueden encontrarse en la división capitular. Con cada capítulo introduce una nueva línea narrativa basada en un diálogo o un monólogo. La línea narrativa se abre en diferentes momentos de analepsis e incluso de prolepsis creadas por la imaginación del personaje.

El personaje que funge como voz narrativa está distanciado socialmente. No se integra en ningún círculo, sus interacciones con el público no se pueden tomar como interacción social. Tal parece que la única relación interpersonal de la que goza Hans Schnier es con Marie. La distancia también ocurre en el plano espacial. Salvo por el encuentro final con su padre en el departamento en Bonn, todas sus interacciones sociales tienen lugar por vía telefónica, sus limitaciones sociales también lo exentan del contacto humano cara a cara.

La novela revisa los preceptos de la Iglesia que en realidad tiene las riendas del gobierno, las inconsistencias en las que puede caer. Y desde la perspectiva del payaso, se observan las inconsistencias de la relación amorosa con Marie, lo que tenía con ella y lo que perdió. Se revisa también el canon estético-funcional. En el contexto capitalista naciente de la RFA, no hay cabida para las artes inútiles e insignificantes de un payaso, necesariamente se le tiene que agregar a un gremio más grande, el de los cómicos o el de los mimos.

Hans Schnier es un payaso voluntariamente desclasado. Vive en una dicotomía entre ser hijo de una casa adinerada, pero víctima de la extrema avaricia de su madre, lo que privó a los hijos de la casa de los lujos que prodiga la posición económica de un accionista de casi todas las marcas de productos vendidas a lo largo del Rin.

La narración en primera persona involucra al lector. La perspectiva siempre es un yo, por lo que el lector está en los zapatos de Hans Schnier constantemente. Su familia burguesa y bien acomodada, el círculo católico, la élite de la crítica artística y la misma Marie son representaciones del otro.

Romper el primer pilar de recepción con esta novela no fue difícil para Böll. Fueron los lugares de indeterminación, por ejemplo, aquellas manifestaciones de los *Büffel*, los vacíos o blancos sobre el trasfondo católico político; la ironía, como espacio vacío, los que habrían de terminar de construir esta obra de Böll en una sátira.

2.4 EL PAYASO EN LA LITERATURA

El personaje marginal característico de la literatura comprometida está representado en la novela que nos compete por el payaso. A lo largo de la historia, la figura del payaso ha tenido formas diversas: el arlequín, el polichinel, el bufón, el tonto, el pierrot y el augusto, entre otros.¹²⁴ Estas figuras tienen en común que representan al ser humano en la miseria, de manera ridiculizada. Es decir, la figura del payaso personifica las cualidades que no se valoran como positivas de los seres humanos: “Se le dan al payaso los atributos más bajos de la sociedad, lo que le permitirá diseccionarle con el beneplácito de esta”.¹²⁵ Como figura humana cómica estereotípica, el payaso ha sido depositario de la *vox populi* en representaciones satíricas de las personalidades públicas importantes, por ejemplo, el cómico Charles Chaplin; que, aunque no sea como tal un payaso, reúne características importantes

¹²⁴ Zazhil Citlali Rico Medino, *Hacia una definición del payaso*, tesis, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, 2013, pp. 14-16 *passim*.

¹²⁵ Rafael Pla, “El payaso: oficio artificio”, III Jornada internacionales: El payaso creador de sorisas. III Jornadas internacionales: “El payaso, creador de sonrisas”. Simposio organizado por el Festival Internacional de Payasos de Cornellà de Llobregat en el Ateneo Barcelonés los días 20, 21 y 22 de noviembre de 2006 p. 4. Tomado de: <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=357>, consultado el 2 de febrero de 2020.

del payaso moderno.¹²⁶ El payaso moderno concentra, entre otras cosas, la capacidad crítica histórica de todos los tipos de payaso anterior. Fue el único personaje que en tiempos de las monarquías estaba facultado para hacer críticas abiertas al soberano,¹²⁷ e incluso en el contexto de la corte real, el bufón era a su vez consejero del rey: “El binomio poder-pueblo, señor-siervo, crítica corrosiva, planteamiento de dudas, juicio crítico. La infantilización de las respuestas que permitirá hacer las preguntas. Las verdades de los niños, locos, borrachos. La indefensión que expresan las malformaciones. Son constantes que se darán a lo largo de los siglos y las geografías. Todo esto influirá en la creación del payaso moderno”.

En la literatura alemana, esta figura cómica asociada a lo carnavalesco es Till Eulenspiegel, representado a menudo como el *Narr* [el loco o bufón], a quien Werner Wunderlich en su artículo “Till Eulenspiegel: Zur Karriere Eines Schalksnarren in Geschichte Und Gegenwart [Till Eulenspiegel: sobre la trayectoria de un bufón en la historia y la actualidad ” describe como el antitipo¹²⁸ del regente, pues el *Narr* es la materialización de los atributos negativos, con lo que hace resaltar aún más las virtudes del gobernante.¹²⁹ Las figuras cómicas que aparecen en diversas obras literarias alemanas, recogen los atributos de este personaje. Sin embargo, Hans Schnier se asemeja más a un Pierrot, heredero del Pedrolino y uno de los payasos modernos más emblemáticos. Su cara blanca es símbolo de su característica principal, la tristeza provocada por el desamor de Colombina y cuyos desenlaces son funestos.

¹²⁶ En su película *El gran Dictador*, que por medio de la burla critica arduamente al nazismo, el fascismo y el antisemitismo. Cf. Charles Chaplin productor y director, *The Great Dictator*, Estados Unidos, 1940.

¹²⁷ Cf. Zahzil Citlali Rico Medina, *Hacia una definición del payaso*, tesis, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, 2013, pp. 20, 21 *passim*.

¹²⁸ No me refiero al antitipo en un sentido teológico, como se usa el término normalmente, sino como lo emplea Werner Wunderlich para expresar que el *Narr* es el personaje antagónico del gobernante.

¹²⁹ Werner Wunderlich, “Till Eulenspiegel: Zur Karriere Eines Schalksnarren in Geschichte Und Gegenwart.” *Monatshefte*, vol. 78, no. 1, 1986, pp. 38–47.

3. RECEPCIÓN Y TRADUCCIÓN DE *OPINIONES DE UN PAYASO*

3.1. LA RECEPCIÓN DE LA OBRA

Como documentos de la recepción de la obra de Böll, *Opiniones de un payaso*, tomaremos los datos de publicación, reimpresión y reedición, así como el listado de traducciones que se han hecho de la obra. Para tener una mayor perspectiva lectora, se reúnen también las opiniones de la crítica literaria que ha suscitado. Cabe destacar el aspecto socioliterario, lo que Hans Robert Jauss denominaría la distancia estética y el cambio de horizontes, al que hacen referencia algunos críticos de la obra de Heinrich Böll. Consideramos que estos documentos sustentan las aseveraciones en torno a la recepción de Böll que se harán en las páginas siguientes.

3.2. EL HORIZONTE DE EXPECTATIVAS DE *OPINIONES DE UN PAYASO*

Los alemanes de la generación de Böll compartían los mismos valores que él. En la nueva libertad de expresión de que se disponía en la República Federal de Alemania, Böll era recibido por un horizonte de expectativas cuyas convenciones se desplazaban en el mismo eje, sin embargo, agitaba a las masas criticando este mismo sistema de convenciones, generando un giro en este horizonte. Más de un autor renombrado ha dicho que Böll podría portar el nombre de poeta nacional, por ser un buen estandarte de la lengua, un personaje con un compás moral intachable y un sentir francamente alemán.

Nos basamos en las críticas positivas de Mario Vargas Llosa, por un lado, y por el otro en el comienzo del ensayo de T. Adorno sobre la obra de Heinrich Böll: “Böll es uno de los

escritores más exitosos de su generación, con fama internacional”.¹³⁰ Hay que tener en cuenta que en el momento de la publicación de *Opinones de un payaso*, el público quería distraerse y la obra de Böll no ofrecía realmente distracción. Por el contrario, obligaba a retomar los pensamientos sobre la guerra, sus consecuencias y pensar la sociedad que se estaba construyendo.¹³¹

Las críticas, sobre todo las de Hans Erich Nossack, refieren que Heinrich Böll estaba demasiado involucrado en la novela y que ese rasgo narrativo pasado de moda les parecía molesto.¹³² No sólo él ha tenido a bien calificar este rasgo de sentimentalismo exacerbado que merma el valor literario de su obra. Desde el punto de vista de la recepción reproductiva¹³³ podemos enunciar las interpretaciones de Marcel Reich Ranicki sobre la novela. Él ubica dos polos en ella: por un lado, es una novela erótica; por el otro, es una representación social crítica. Ranicki, lector de la obra de Böll, asevera que nunca en la narrativa de Böll se manifestó una disputa tan grande con la Iglesia católica. El crítico lo acusa de no tener perspectiva ni trasfondo, y de caer en sentimentalismos.

En un estudio de recepción de la obra de Heinrich Böll en Estados Unidos, Walter Ziltener menciona que al público estadounidense le atraen los temas de la Segunda Guerra Mundial y su subsecuente posguerra.¹³⁴ Probablemente sea el caso para América Latina

¹³⁰ Walter Ziltener, *Heinrich Böll und Günther Grass in den U.S.A. Tendenzen der Rezeption*, Bern, Lang, 1982, p. 1.

¹³¹ Werner Bellmann, *Interpretationen. Heinrich Böll. Romane und Erzählungen*, Stuttgart, Reclam, 2000, p. 139.

¹³² *Ibid*, p. 266.

¹³³ La recepción productiva se divide en tres tipos: La recepción pasiva de los lectores, reproductiva por parte de la crítica y productiva por parte de los escritores. Cf. Maria Moog-Grönewald, “Investigación de las influencias y de la recepción”, en Dietrich Rall, *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, México, UNAM, 1993, p. 248.

¹³⁴ Walter Ziltener, *op. cit.*, p. 9.

también. La crítica anti-Böll inmediatamente saltó ante el evidente ataque a la Iglesia católica y a la coalición cristiana gobernante.

La novela *Opiniones de un payaso* fue un éxito de ventas desde el momento de su publicación. Las tres reimpresiones que en promedio se han hecho cada año hasta la actualidad son prueba de ello. Esta constancia de éxito en el ámbito germanoparlante ha provocado que en ocasiones esta obra sea designada como un *best seller*, además de un *long seller* por la cantidad de tiempo que lleva ya en el mercado. Sin embargo, este increíble éxito de ventas también ha conducido a que la crítica literaria sería desdeñe este material, pues a menudo se pone en duda su calidad literaria.

IV. ANÁLISIS FUNCIONALISTA Y ESTÉTICO-RECEPTIVO DE DOS TRADUCCIONES DE *ANSICHTEN EINES CLOWNS*

1. ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Para el funcionalismo, la unidad traductológica es el texto completo. Sin embargo, para los fines de un proyecto de investigación de esta índole resulta difícil presentar un análisis exhaustivo de toda la obra, por lo que tomaremos algunas unidades textuales que nos permitan dar cuenta de las estrategias desplegadas por los traductores.

La selección de unidades que constituyen nuestro corpus está basada en la definición que da Rosa Luna de esta herramienta: “Definiremos el corpus traductor como *el conjunto de enunciados producidos en un determinado código con sus versiones o variantes de traducción en otro(s) código(s) que serán objeto de análisis, desde una determinada perspectiva teórica, con el fin de extraer constantes o variantes respecto del comportamiento interlingüístico*”[en cursivas en el original].¹³⁵ La autora propone diferentes modalidades de trabajo, entre ellas la crítica de traducciones que define de la siguiente manera:

[la crítica de traducciones] hace referencia al análisis de una o varias versiones traducidas o variantes de traducción seleccionadas por el analista-traductor a partir del universo de versiones o variantes existentes con el objeto de determinar métodos, técnicas de traducción aplicados, estrategias traductorales en el caso de una sola versión y constantes y variantes de traducción de contarse con dos o más versiones o variantes.¹³⁶

Esta propuesta corresponde a los propósitos de nuestra investigación. Luna también postula

¹³⁵ Rosa Luna, “El corpus: herramienta de investigación traductológica”, en su libro *Temas de traducción*, Lima, Unifé, 2002, p. 59.

¹³⁶ *Ibid.* p.63.

que el analista deberá especificar el criterio de cientificidad seleccionado para la constitución de su corpus y destaca tres de sus rasgos principales: la exhaustividad, la homogeneidad y la representatividad.¹³⁷ En la medida en que la selección de las unidades traductológicas se hizo en función de los temas tocados en la novela *Opiniones de un payaso*, nuestro corpus presenta cierta heterogeneidad temática. Sin embargo, para cada una de ellas se procederá a una descripción exhaustiva, recurriendo tanto a herramientas de la traductología como del análisis del discurso en textos literarios. Por último, es pertinente seguir las tres etapas del proceso mencionadas por la autora: la observación, la constitución y el análisis. Estas etapas, a su vez, activan tres movimientos distintos: la descripción, la interpretación y la explicación.

Estas son las herramientas que guiarán nuestro análisis para intentar responder las preguntas planteadas a la luz de funcionalismo alemán: ¿cómo se llevaron a cabo las traducciones? ¿cuáles fueron los efectos buscados a partir de las estrategias implementadas?

2. LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para todos sus aspectos prácticos, el funcionalismo exige que los objetos de análisis se sitúen dentro de una tipología de textos: “Una tipología de textos que rijan las exigencias de la traducción y que se extienda a las *Textarten* [formas de texto] que aparecen en la praxis es un requisito ineludible para lograr una crítica de traducción objetiva”.¹³⁸ Para determinar el tipo de texto que es objeto de estudio, se toma en cuenta las tres funciones del lenguaje establecidas por Karl Bühler:¹³⁹ la representativa, la expresiva y la apelativa. Si retomamos

¹³⁷ *Ibid.* p.68.

¹³⁸ Katharina Reiß, *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik: Kategorien und Kriterien für eine sachgerechte Beurteilung von Übersetzungen*, München, Max Hueber Verlag, 1986, p. 24. La traducción es mía.

¹³⁹ Cf. *Die Sprachtheorie*, Stuttgart, 1965, p. 28.

la clasificación que da Reiß en su método para la crítica de traducciones,¹⁴⁰ el rasgo determinante de *Opiniones de un payaso* descansaría en la función apelativa. Conforme el análisis que hicimos de la obra original de Böll, parece congruente asignarle tal función, considerando que esta obra persigue un efecto que es inherente a la literatura; es decir, provocar una reacción tanto estética como política en el lector, mediante estrategias de persuasión. Katharina Reiß plantea que este tipo de textos debe traducirse con miras a reproducir el mismo efecto que el original: “¿Qué método de traducción debe emplearse para este tipo de textos? En los textos concentrados en la función apelativa todo debe estar destinado a que el texto meta sea capaz de provocar el mismo efecto que el original”.¹⁴¹ Esto implica que una traducción regida por la función apelativa estará condicionada por su texto fuente en mayor medida que los otros tipos de texto, pues no hay aspecto soslayable, ya que tanto los aspectos formales como los contenidos tienen que encontrar su versión en la traducción.

Lo anterior reduce el *skopos* de la traducción de *Opiniones de un payaso* a básicamente dos categorías: la de intención y función textual, pues, como apunta Christiane Nord:

In “average Western cultures” the conventional standard of literary translation requires and exoticizing translation of the content and an equivalent translation of the style [...] which means that the stylistic devices used in the target text must be chosen for the primary purpose of effect¹⁴²

Por la naturaleza del texto se derivan las categorías de coherencia, narración intradiegetica,

¹⁴⁰ Véase nota 13.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 46.

¹⁴² *Text Analysis in Translation, Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*, Amsterdam, Editions Rodopi B.V, 2005, p. 201.

estilo literario, estilo personal, orientación del público y, en el caso de Alfonsina Janés Nadal, podría agregarse la categoría de academicismo. Ambas traducciones comparten el *skopos* de “equivalencia de efecto”,¹⁴³ inmanente a la traducción literaria.

3. ANÁLISIS FUNCIONALISTA DE LAS DOS TRADUCCIONES

Opiniones de un payaso ha tenido dos traducciones al español. Ésta es la segunda lengua en la que encontramos mayor número de publicaciones; la lengua alemana es la primera. Cabe mencionar que esto no es la norma, hay obras que por su éxito internacional o buena recepción en otra cultura circulan primordialmente en traducciones a otras lenguas.

Seix Barral publicó la primera versión de Lucas Casas, en 1965, la cual circuló por siete años. En 1972, el año en que Böll obtuvo el premio Nobel de literatura, Barral Editores Barcelona publicó la versión de Alfonsina Janés Nadal. Los fundadores de Seix Barral se habían separado, tras lo cual, Carlos Barral pasó a encabezar Barral Editores, que se había fundado en 1964, empezando a funcionar 1969.¹⁴⁴ Probablemente, en su intento por continuar con la idea editorial comprometida y académica que tenía Carlos Barral, se solicitó una traducción nueva de *Opiniones de un payaso*, pues Böll en ese momento estaba en su esplendor literario. Ambas traducciones circularon en la década de los setenta, cuando la demanda seguramente era mayor por el reciente nombramiento de Böll al premio Nobel. En 1976, la traducción de Alfonsina Janés dejó de circular dos años antes de la interrupción definitiva de la editorial en 1978. El cese de la versión de Janés, muy probablemente se deba

¹⁴³ *Ibid.*, p. 224.

¹⁴⁴ Cf. Jesús A. Martínez Martín, “La transición editorial. Los años setenta” en Jesús A, Martínez Martín, *Historia de la edición en España 1939-1975*, Madrid, Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2015, pp.346-347.

a esta causa.¹⁴⁵ Sin embargo, el hecho de que circularan simultáneamente dos versiones al español de esta obra da cuenta de la importancia que cobró la novela en el mundo y de la demanda de recepción en el mundo hispánico.

Cabe mencionar que la novela de Böll, obra que, como lo vimos, no esconde la crítica política ni el sarcasmo hacia la Alemania de Adenauer, se tradujo en Barcelona durante la etapa del franquismo tardío (1959 - 1975),¹⁴⁶ y, por lo tanto, consideraremos esta traducción como el primer contexto de recepción.

El franquismo (1939 - 1975), como régimen político autoritario, se destacó en el ámbito cultural por ejercer una fuerte limitación y censura sobre las obras literarias que circularon durante su poderío. No se permitía ninguna publicación que comprometiera su imagen y que tuviera tendencias liberales, y la traducción, como producción literaria, se vio afectada por estas circunstancias.¹⁴⁷ Una obra como *Opiniones de un payaso* no hubiera estado permitida en la primera etapa del franquismo. Sin embargo, la primera publicación de la novela tuvo lugar en el tardofranquismo durante el cual el ministerio de Manuel Fraga modificó la Ley de Prensa e Imprenta en 1966 y dio pie a pautas más flexibles de publicación, lo que, aunado al surgimiento de prensa y editoriales disidentes, permitió que el libro de Böll llegara a este contexto receptivo.

Cabe mencionar otro factor que pudo haber influido de manera determinante en la publicación de *Opiniones de un payaso* y evitar la censura fue el tiraje de 1000 ejemplares de la primera edición. La nueva ley de censura tomaba en consideración aspectos

¹⁴⁵ Posiblemente esté relacionado con la salida definitiva de Carlos Barral de la editorial, ocurrida en 1987 Cf. *Ibid.*, p. 347. Sin embargo, no hay fe de que esta sea la razón para solicitar una nueva traducción. La publicación de la novela por parte de la traductora también se adelanta por muy poco a la entrega del Nobel al autor.

¹⁴⁶ Jesús A. Martínez, (coord.), *Historia de España. Siglo XX. 1931-1996* MADRID, CÁTEDRA, 1999.

¹⁴⁷ Cf. Estíbaliz Carrasco Domingo, *Censura y traducción durante el franquismo*, tesis, Castellón de la Plana, Universidad Jaime I, 2014, p. 7.

extraformales, como el tiraje y el formato de la publicación. Un tiraje mayor y el formato de bolsillo, que por ese entonces comenzaba a imponerse en la industria editorial, posibilitaban la distribución y circulación de un título de manera masiva. Por tal motivo, el tiraje de *Opiniones de un payaso* probablemente no representó un peligro verdadero en 1963, pues su alcance era limitado.

Tomar en cuenta el contexto de recepción de la traducción de Böll permite formular dos tipos de hipótesis: a) al no prohibirse la obra, la España franquista busca dar de sí una imagen de apertura, perceptible también en otros ámbitos de la vida sociopolítica de la época y b) podría explicar también el énfasis desplegado en la traducción de Lucas Casas en ciertos fragmentos del texto. A la segunda hipótesis se respondería con la ideología misma de la editorial, sede de las dos traducciones. Seix Barral desde sus inicios se fundó como una editorial que se distingue por su compromiso intelectual y ético. Hay que señalar que las traducciones se producen en dos etapas diferentes del franquismo; sin embargo, la traducción de esta obra de Heinrich Böll se inscribe en la colección disidente que lanzó Seix Barral en la década de los sesenta, con autores como Doris Lessing, considerada una escritora comprometida con ideas liberales; Max Frisch, autor suizo de literatura comprometida y liberal; además de los títulos de Heinrich Böll sobre la culpa histórica que señalan al régimen autoritario de la Alemania nazi.¹⁴⁸

Antes de iniciar el análisis de las traducciones, mencionaremos brevemente algunos datos de la vida de Alfonsina Janés, para entender y aprehender de mejor manera sus decisiones traductológicas y las condiciones de recepción de sus versiones, que influyen en las decisiones y en el encargo traductor. Desafortunadamente no es posible ofrecer el mismo

¹⁴⁸ Jordi Gracia García, “Los cambios de los años sesenta y los catálogos rebeldes” en Jesús A. Martínez Martín, *Historia de la edición en España 1939-1975*, Madrid, Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2015, p. 657.

análisis sobre Lucas Casas, dado que no hay datos biográficos u obra que nos permita acercarnos a su bagaje y postura traslativa.

Alfonsina Janés Nadal es germanista de profesión. Pertenece a una familia relacionada con el ámbito editorial y literario. Las temáticas que se encuentran en sus ensayos y publicaciones académicas giran en torno a la literatura en lengua alemana de varios siglos, desde la época medieval hasta la literatura del siglo XX. Sus líneas de investigación atañen, sobre todo, a la producción literaria del siglo XVIII y XIX en Alemania, es decir que su especialidad son el clasicismo y el romanticismo alemán. Además de *Opiniones de un payaso* ha traducido otras obras de Heinrich Böll como *¿Dónde estás Adán?* y *Ni una sola lágrima por Schmeck*.

El tipo de traducción que llevó a cabo Lucas Casas apunta a que es un traductor profesional de literatura. La única traducción que arrojan las bases de datos www.worldcat.org y el Index Translationum de www.unesco.org bajo este nombre es *Opiniones de un payaso*. Es una práctica común que los traductores trabajen con pseudónimos, por lo que tenemos la hipótesis de que pueda ser el caso. Si bien tradujo menos a Böll que Janés, la traducción que llevó a cabo aún está en circulación.¹⁴⁹

Seleccioné doce fragmentos de la novela, que fungen como unidades de análisis. Algunas de las unidades que se presentan a continuación se seleccionaron en función de las temáticas que la recepción reproductiva ha destacado en torno a esta novela y que nos parecen representativas de las temáticas abordadas en la novela. Las temáticas que toca la novela son:

¹⁴⁹ La última reimpresión de la novela traducida por él apareció en octubre de 2017, según los datos del catálogo de publicaciones Worldcat, cf. Worldcat, “worldcat.org”, https://www.worldcat.org/search?q=opiniones+de+un+payaso&fq=&dblist=638&qt=sort&se=yr&sd=desc&qt=sort_yr_desc, consultado el 2 de febrero de 2020.

1. La presentación y construcción del personaje narrador, a la que corresponde la unidad C, D y F; 2. La polarización política entre derecha e izquierda, unidad E; 3. La denuncia del panorama contemporáneo de los nazis arrepentidos, F; 4. El señalamiento a la postura de la Iglesia católica G, H, I, J, K, L, M y N. Las unidades restantes, A y B, están seleccionadas para ampliar los ejemplos de determinadas estrategias de traducción encontradas en las unidades temáticas y así, profundizar en ellas con el fin de determinar un método. Estas exploran algunos de los problemas extraordinarios de traducción que presenta la obra literaria *Opiniones de un payaso*. En ellas observaremos qué decisiones toman la traductora y el traductor para resolverlos y a qué nivel tienden a ascenderlos. Posteriormente esta observación nos permitirá ver la influencia de sus decisiones en la construcción de la crítica social que despliega la obra.

(A) ESTA UNIDAD ES UN EJEMPLO DEL TRATAMIENTO QUE SE DA A LA SONORIDAD.

Heinrich Böll, p.54 “»Nicht <i>gewaschen</i> , nicht <i>gekämmt</i> , kommst du immer so zum <i>Frühstück</i> ?«”	Lucas Casas, p.54 “«Sin <i>lavar</i> , sin <i>peinar</i> , ¿vienes siempre así a <i>desayunar</i> ?»”	Alfonsina Janés, p. 50 “-Sin <i>lavarte</i> , sin <i>peinarte</i> ; ¿bajas siempre así a <i>desayunar</i> ?»”
--	--	--

Este pequeño fragmento deja muy claro el empeño por resaltar lo sonoro mediante el recurso retórico de la rima en –ar de los verbos **lavar**, **peinar** y **desayunar** en la traducción de Casas. Esta figura retórica es una sustitución común para la habitual aliteración del alemán, que encontramos en la versión fuente de Böll con el fonema /k/: **gekämmt**, **kommst**, **Frühstück**; y es frecuente en la versión del traductor, como veremos en las unidades temáticas. La dimensión sonora del texto de Casas está ausente de la versión de Janés. Su *skopos* traductor es otro. Hemos notado que, para ella, lo más importante es conservar las estructuras del alemán.

(B) ESTA UNIDAD FUE ELEGIDA PARA EJEMPLIFICAR MÁS AMPLIAMENTE EL FENÓMENO MENCIONADO ANTES.

<p>Heinrich Böll p.9</p> <p>Wahrscheinlich existieren Mönche im Zustand der Kontemplation ähnlich; Marie schleppte immer viel mystische Literatur mit sich herum, und ich erinnere mich, daß die Worte «<i>leer</i>» und «<i>nichts</i>» häufig darin vorkamen.</p>	<p>Lucas Casas p.11</p> <p>“Es probable que se me parezcan ciertos monjes en estado contemplativo; Marie siempre viajó cargada de literatura mística, y recuerdo que allí eran frecuentes las expresiones “<i>vacío</i>” y “<i>nada</i>”.”</p>	<p>Alfonsina Janés p.9</p> <p>“Es posible que existan monjes a los que les ocurre algo parecido en estado de contemplación; Marie siempre llevaba consigo mucha literatura mística y recuerdo que allí las palabras «<i>vacío</i>» y «<i>nada</i>» aparecían muy a menudo”</p>
---	--	--

La unidad presentada es continuación de la unidad D). Alfonsina Janés muestra un fuerte apego a la lengua fuente, buscando neutralizar y conservar las estructuras del alemán, hasta donde la propiedad del español lo permite. Si bien el español impide una construcción con el verbo al final de la oración, la traductora se esfuerza por mantener los vocablos referidos en una posición semejante a la que tienen en alemán: “Marie siempre llevaba consigo mucha literatura mística y recuerdo que allí las palabras «*vacío*» y «*nada*» aparecían muy a menudo”. La traducción de Lucas Casas destaca por el final del párrafo que, al no conservar en español el orden de la frase alemana dictada por razones sistémicas, focaliza la atención del lector en los dos vocablos “*vacío*” y “*nada*”. Con ello se hace evidente una elección libre para poner énfasis en lo que el traductor considera digno de atención y lo que consiga un mayor efecto estético.

Resulta de particular interés, y por lo tanto un primer eje de lectura, la construcción del personaje a partir de la voz narrativa, que insiste en autodeterminarse en el oficio de payaso contra viento y marea. Desde la primera página Hans Schnier se presenta como tal y así se observa en nuestras tres versiones contrastadas.

(C) LA PRESENTACIÓN DEL PERSONAJE.

Heinrich Böll, p. 8 “ <i>Ich bin ein Clown</i> , offizielle Berufsbezeichnung: Komiker, keiner Kirche steuerpflichtig, siebenundzwanzig Jahre alt, und eine meiner Nummern heißt: Ankunft und Abfahrt...”	Lucas Casas, p.8 “ <i>Soy un payaso</i> , de profesión designada oficialmente como «Cómico», no afiliado a ninguna Iglesia, de veintisiete años de edad, y uno de mis números se titula: la partida y la llegada...”	Alfosina Janés, p.8 “ <i>Soy payaso</i> . Denominación oficial de mi profesión: cómico, libre de pagar impuestos a ninguna iglesia, 27 años, y uno de mis números se llama: llegada y salida.”
--	---	---

Este pequeño apartado, localizado en el primer párrafo de la novela, constituye la construcción básica del personaje, con la cual Hans Schnier se presenta ante su lector. La voz enunciativa se expresa en primera persona, pues la novela tiene un narrador intradieético.¹⁵⁰ En *posición temática*¹⁵¹ de la versión en alemán se encuentra el sujeto en primera persona, *Ich bin ein Clown*, seguido por el predicado nominal *payaso*, que alude a su profesión y por medio de la cual se define el sujeto a sí mismo. O dejemos de lado que es reconocerse como tal, le dará la voz cómica que le permita desenvolverse como crítico de su entorno.

¿Cómo lidian con este pequeño fragmento representativo los traductores? Este podría describirse como un problema pragmático de la traducción. La versión de Janés, “Soy payaso”, omite el uso de artículo indeterminado “un”, contrariamente a la traducción de Casas, “Soy un payaso”, donde el sustantivo conserva todo su valor, pues mantiene el determinante como sucede en la versión de Böll. Tanto en alemán como en español, al construir un predicado nominal con sustantivo se omite el uso del artículo indefinido. Es decir, ni en alemán, ni en español se diría convencionalmente: soy una traductora o soy un maestro, a menos que se quiera enfatizar algo. Sin embargo, Heinrich Böll decidió usar este

¹⁵⁰ Cf. Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*. México, Siglo XXI editores, 1998.

¹⁵¹ Cf. la definición de este concepto en Patrick Charaudeau y Dominique Maingueneau, *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos Aires, Madrid, Amorrortu, 2005, pp. 545-546.

artículo: “Ich bin **ein** Clown”, estructura que Lucas Casas conserva en su traducción: “Soy **un** payaso”. La opción de Janés busca subrayar la autodesignación del personaje, respetando las convenciones lingüísticas, tanto del alemán como del español. Lucas Casas en cambio, busca reproducir las decisiones estilísticas de Böll. Dado que esta oración se repite un par de veces a lo largo de la novela, la decisión de ambos traductores afecta de una manera distinta la visión móvil del lector.¹⁵² El personaje se reafirma nuevamente con una frase similar en su conversación telefónica con Kinkel, líder del círculo católico al que pertenece Marie: “«Ich bin **ein** Clown»”. También cuando su hermano Leo lo cuestiona sobre su calidad humana, responde: “«Ich bin **ein** Clown»”,¹⁵³ lo que apunta a una construcción de la identidad del personaje tomando como característica primordial ser un payaso. Esta identidad resulta desconcertante por la función socio-histórica de la figura del payaso, que en general es una figura fuera de lo común por su maquillaje y lo que se ha mencionado antes; es un comediante, pero al mismo tiempo está empoderado para la crítica social.¹⁵⁴ La designación completa de sus datos personales también se repite: “Dir fehlt **ein** Clown, offizielle Berufsbezeichnung: Komiker, keine Kirche steuerpflichtig”,¹⁵⁵ por lo que las decisiones de traducción, al mantenerse homogéneas, funcionan como una especie de *Leitmotiv*, al igual que en el texto fuente (TF).¹⁵⁶ Sin embargo, en el caso de Janés, la estructura del español obligó a romper esta secuencia repetitiva en la última mención: “Necesitas **un** payaso, denominación oficial de su oficio: cómico. Libre de pagar impuestos a ninguna iglesia”.¹⁵⁷

¹⁵² Término estético receptivo mencionado en el apartado sobre estética de la recepción. *Vid supra*.

¹⁵³ Heinrich Böll, *op.cit.* p.268

¹⁵⁴ De acuerdo con la investigadora Zazihl Citlali Rico Medina, la figura del bufón ha estado históricamente empoderada para criticar al soberano. Véase *supra*, p.75.

¹⁵⁵ Heinrich Böll, *op.cit.*, p.249

¹⁵⁶ En adelante llamado TF.

¹⁵⁷ Alfonsina Janés, *op.cit.*, p. 221

De cualquier manera, su proceder es consistente con las decisiones generales que ha tomado, como se observa en el ejemplo siguiente.

Cabe detenernos en la expresión, “keiner Kirche steuerpflichtig; los tres componentes de este sintagma son un artículo de negación femenino en dativo, “keiner”, el sustantivo “Kirche” (iglesia) y el adjetivo “steuerpflichtig” (sujeto a impuestos). Para indicar la adhesión a alguna religión, Heinrich Böll optó por un lexema referente al impuesto que existe en Alemania para las instituciones religiosas desde mediados del siglo pasado. “Impuesto” está etimológicamente emparentado con “imposición” en español y que en el caso de ambas lenguas se refiere a una contribución obligatoria del ciudadano al Estado. La opción que ofrece Janés, “libre de pagar impuestos”, está muy apegada al sentido literal del adjetivo compuesto, que tiene dos partes: “steuer” (impuestos) y “pflichtig” (obligado), es decir que la literalidad de Janés parece un desglose semántico exacto de la expresión utilizada por Böll, “steuerpflichtig”. Lucas Casas propone “afiliado”, alejándose claramente del TF, pero sugiriendo una adhesión voluntaria, una suerte de membresía pagada a cualquier tipo de asociación.

Retomando nuestros criterios de análisis, este pequeño fragmento de introducción y construcción básica del personaje nos arroja ya algunos indicadores, además de que nos permite observar el desarrollo del simbolismo que hay en un personaje con la característica de ser payaso. La versión de Casas muestra mucha fluidez en español, semejante a la del original, y explota en mayor medida los recursos de Böll, al respetar algunos de sus rasgos estilísticos, pero siguiendo los usos convencionales del español. Por lo anterior consideramos que la propuesta de Lucas Casas puede funcionar en diferentes ámbitos lectores hispanohablantes. En el caso de la traducción de Janés, es visible un rasgo distintivo del estilo de Böll, pues la traductora busca respetar a palabra por palabra las

decisiones léxicas de Böll, así como lo podemos observar en el siguiente ejemplo. Los fenómenos traductológicos que hemos mencionado se encuentran de manera recurrente en muchos otros ejemplos de la novela. El siguiente fragmento elegido como unidad corresponde al desempeño profesional del payaso que aparece también en la etapa inicial de la novela, inmediatamente después de la construcción del personaje y la presentación de la familia.

(D) LA CONSTRUCCIÓN DEL PERSONAJE DEL PAYASO Y SU SIMBOLISMO.

<p>Heinrich Böll, p. 9</p> <p>“Wenn ich betrunken bin, führe ich bei meinen Aufritten Bewegungen, die nur durch <i>Genauigkeit</i> gerechtfertigt sind, <i>ungenau</i> aus und verfalle in den peinlichsten Fehler, der einen Clown unterlaufen kann: <i>ich lache über meine eigenen Einfälle.</i>”</p>	<p>Lucas Casas, p.11</p> <p>“Cuando estoy borracho, al salir a escena, realizo <i>imprecisamente</i> ejercicios que únicamente justifica la <i>precisión</i>, e incurro en el fallo más grave que puede cometer un payaso: <i>me río de mis ocurrencias</i>. Una terrible humillación.”</p>	<p>Alfonsina Janés, p.9</p> <p>“Cuando estoy borracho, en mis números realizo sin <i>precisión</i> movimientos que sólo quedan justificados por <i>ella</i> y cometo el peor error que puede escapársele a un payaso: <i>me río de mis propias ocurrencias</i>. Una humillación espantosa.”</p>
--	---	---

Se observa que Janés nuevamente está muy apegada al original, y en particular a su sintaxis, “me río de mis propias ocurrencias”, pues, aunque “mis propias” sea un pleonasma muy usual en español, también puede tener un efecto enfático. Cabe mencionar que en alemán la construcción “meine eigene”, que significa “mis propias”, es la forma normalizada, por lo que nos encontramos con otro problema pragmático de la traducción. Esta versión definitivamente tiene mucha potencia: “y cometo el peor error que puede escapársele a un payaso: me río de mis propias ocurrencias”. Casas le da preferencia a la fluidez de la lengua española: “e incurro en el fallo más grave que puede cometer un payaso: me río de mis ocurrencias” y omite la repetición de mis propias. Por otro lado, nuevamente se refleja su intención de conservar los rasgos estilísticos del autor en su traducción de “[...]führe ich bei

meinen Auftritten Bewegungen, die nur durch Genauigkeit gerechtfertigt sind, ungenau aus[.].”, que Casas vierte como “[...]realizo imprecisamente ejercicios que únicamente justifica la precisión [...]”. El traductor conserva la repetición de las frases “**Genauigkeit**” y “genau”, que no es el uso habitual, aunque tampoco está fuera del uso en la retórica alemana, y vierte “imprecisamente” y “la precisión”, corriendo el riesgo de que en español este tipo de repetición suene redundante. En este sentido, el traductor se muestra más arriesgado en sus decisiones, pues, cuando es pertinente para reproducir rasgos muy particulares del estilo del autor, da prioridad al rescate de éstas. Soluciona esta búsqueda del efecto de diferentes maneras. Mientras tanto, Janés elimina la repetición: “realizo sin *precisión* movimientos que sólo quedan justificados por *ella*”, contrastando con sus estrategias anteriores. A continuación, presentamos un ejemplo del mismo fenómeno de traducción que se resuelve de otra manera, aunque la decisión traductológica responda a una misma voluntad de conservar el efecto estético. Volviendo a los ejes temáticos, la ética individual de Hans se traduce para su círculo social en una irreverencia exacerbada. Esta relación de antagonismo entre él y su entorno se manifiesta en el trato con sus padres, pero también, desde su juventud en antagonismo con sus congéneres y figuras de autoridad:

(E) CONSTRUCCIÓN DEL PERSONAJE. LA JUVENTUD DEL PAYASO.

<p>Heinrich Böll, p. 47</p> <p>“»Eigentlich war Brunhild doch Siegfrieds Frau«, und er hatte gelächelt und gesagt: »Aber verheiratet war er mit Krimhild, mein Junge«, und ich war wütend geworden und hatte behauptet, das wäre eine Auslegung, die ich als »pfäffisch« empfände.”</p>	<p>Lucas Casas, p.43</p> <p>“«En realidad Brunilda era la esposa de Sigfrido», él sonrió y dijo: «Pero si estaba casado con Crimilda, hijo mío», y yo me enfurecí y afirmé que esto era una interpretación que yo conceptuaba de «clerical».”</p>	<p>Alfonsina Janés, p.43</p> <p>“«En realidad la mujer de Sigfried fue Brunhild», y él rió y dijo: «pero con quien estaba casado era con Krimhild, muchacho», y yo me enfurecí y afirmé que encontraba esta explicación propia «de <i>frailucos</i>».”</p>
---	---	--

La ética individual de Hans Schnier se manifiesta claramente en este apartado. Sus ideas sobre la monogamia y el matrimonio se oponen a la norma social de los conservadores, representadas aquí por la autoridad del docente que ejerce su influencia en la escuela católica, en contra de cuyos ideales Hans Schnier ya se revelaba desde joven, y aquí radica una característica fundamental del personaje.

La traducción de Alfonsina Janés para este fragmento destaca, pues reproduce el humor de Böll al usar el término despectivo, “frailucos” para verter “pfäffisch”. Este adjetivo alemán quiere decir “clerical” de una manera despectiva, por lo que la propuesta de Janés logra un efecto semejante al del texto de Böll. Este sentido peyorativo se pierde vagamente en la versión de Casas, pues “clerical” no tiene esta connotación negativa. Este pequeño lexema es una representación clave de la irreverencia que proyecta el personaje en su entorno y tiene un efecto mucho más impío en la traducción de Janés, así como en Böll.

Por otra parte, Janés no traduce los nombres propios de la saga *Das Nibelungenlied*, otro índice de su acercamiento filológico para lograr una traducción que acerca al lector al autor. En cambio, Lucas Casas, mantiene su tendencia a la domesticación y traslada los nombres al castellano para acercar al autor al lector. Janés apuesta claramente por un lector culto, un público académico que reconocerá *El cantar de los nibelungos*.

La obra tiene una crítica social satírica siempre ostensible. Böll se hace manifiesto a través de su payaso, Hans Schnier, pues: “Desde esta perspectiva, el autor y el tema son entidades profundamente interconectadas y permitirían una reconstrucción del autor, de sus ideas, preocupaciones o reflexiones, y su modo de manifestarse frente a ellas para

comunicarlas a su lector, quien, de esa forma, podrá dar continuidad al diálogo”.¹⁵⁸ Una vez posicionado el personaje en el que se focaliza la narración, es posible comenzar a visibilizar los problemas políticos. A continuación, presento una unidad en la que se critica la situación política de la Alemania en la que se sitúa la novela.

(F) EN ESTA UNIDAD SE TOCA EL TEMA DE LA POLARIZACIÓN POLÍTICA ENTRE IZQUIERDA Y DERECHA.

Heinrich Böll, p.102	Lucas Casas, pp.89-90	Alfonsina Janés, p. 91
<p>“Wenn ich Züpfner umbrächte, das wär Ihnen ganz recht: der mag Sie nicht und steht Ihnen zu weit rechts, während Sommerbild für Sie eine gute Stütze in Rom ist, wo Sie – ganz zu Unrecht übrigens nach meiner Meinung – als linker Vogel verschrien sind.”</p>	<p>“Si yo matase a Züpfner, le haría a usted un gran favor: él no lo soporta a usted y se encuentra mucho más a la derecha, mientras que Sommerwild es para usted buen apoyo en Roma, donde usted tiene mala fama (completamente injusta por lo demás, en mi modesta opinión) como pajarraco de izquierdas”.</p>	<p>“Si matara a Züpfner les iría muy bien: él no puede verle a usted, y usted considera que es demasiado derechista, mientras que Sommerwild le resulta un buen apoyo en Roma, donde – muy injustamente, según mi modesta opinión – como miserable izquierdista está desacreditado.”</p>

En esta unidad destaca la frase final “[...] als linker Vogel verschrien sind”. Janés ha optado por revisar cabalmente el significado de la palabra “Vogel”, que en su primera acepción designa un ave. Sin embargo, el segundo uso que se le asigna es un término despectivo para referirse a alguien desacreditado o ridículo.¹⁵⁹ La traductora ha optado por eliminar la ambigüedad de la palabra, mostrando cabalmente a qué se refería Böll al usar este vocablo, *Vogel*. La estrategia de Alfonsina Janés para producir una equivalencia de efecto parece ser la forma analítica en la que traduce los elementos léxicos en toda su polisemia, como

¹⁵⁸ Van Dijk *apud* A. Rodríguez, “El análisis del discurso y sus aportaciones a los estudios literarios en el marco de las coordenadas autor, obra, lector y contexto” *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 5, núm. 9, 2008, p.87.

¹⁵⁹ <http://www.duden.de/rechtschreibung/Vogel>

mencionamos, permite visibilizar las estrategias estilísticas de Böll. Saber exactamente cómo lo plasma el autor, por supuesto, da la sensación al lector de poder leer al mismo escritor y en ese sentido el *skopos* se cumple. Casas llega al cumplimiento del *skopos* con una estrategia distinta. En el caso de la unidad en cuestión, ha optado por una traducción más o menos literal, “pajarraco”, respetando el juego de palabras que también utiliza Böll, pues contiene la referencia al animal, además de que le añade el rasgo despectivo. Mediante el uso de este vocablo, negativamente connotado, la elección funciona como un intensificador, una constante en las decisiones del traductor, en contraste con la tendencia de Janés a mantener un tono neutro en sus versiones. Aunque el lector no se entere por medio de esta opción del significado del vocablo utilizado por Böll, la decisión de Casas privilegia claramente la calidad estilística de una manera distinta a la manera como lo hace Janés. La inclinación por los intensificadores se aprecia también en el breve ejemplo siguiente: “Todo de color orín en mi piso: puertas, artesonado, los armarios empotrados; una mujer en batón rojo de orín, sobre la cama turca de color negro haría buen juego” (Lucas Casas, p.18); en contraste, la opción de Janés es la siguiente: “En mi casa todo es de color hierro oxidado: las puertas, los revestimientos, los armarios empotrados. Una mujer en bata color herrumbre hubiera hecho juego [...]” (Alfonsina Janés, p.15) para traducir la versión de Böll, “*Alles rostfarben in meiner Wohnung: Türen, Verkleidungen, eingebaute Schränke; eine Frau im rostroten Morgenmantel auf der schwarzen Couch hätte gut gepasst*” (Heinrich Böll, p. 16), que de hecho menciona un color rojo oxidado, equivalente a la herrumbre.

Otro elemento de las traducciones de la oración completa de nuestro ejemplo (2) llama la atención: los guiones utilizados en “wo Sie – ganz zu Unrecht übrigens nach meiner Meinung – als linker Vogel verschrien sind”. La traductora vierte este rasgo exactamente de la misma manera como se hace en alemán, “[...] donde – muy injustamente, según mi

modesta opinión – como miserable izquierdista está desacreditado”, lo que indica un claro intento por conservar las estructuras hasta ortotipográficas de la lengua fuente, brindando una aproximación a los usos lingüísticos de ésta, mientras que Casas opta por adaptar estos rasgos a las normas más usuales en español.

Una de las críticas más poderosas que el payaso emite en el transcurso de sus llamadas telefónicas es la constatación de que la sociedad de posguerra mantiene los peligrosos valores supremacistas que en su momento los llevaron como masa a permitir y promover el Nacionalsocialismo, y que ahora sólo se esconden tras nuevas banderas. La escena que presentamos a continuación es completamente inesperada, tanto para los personajes en la novela como para los lectores.

(G) EL NACIONALSOCIALISMO.

Heinrich Böll, p. 32	Lucas Casas, p.29	Alfonsina Janés, p.30
<p>«»Zentralkomitee der Gesellschaften zur Versöhnung rassistischer Gegensätze.«</p> <p>Ich war <i>sprachlos</i>. Hätte sie gesagt: »Hier Frau Schnier«, hätte ich wahrscheinlich gesagt: »Hier Hans, wie geht's, Mama?« Statt dessen sagte ich: »Hier spricht ein durchreisender Delegierter des Zentralkomitees jüdischer Yankees, verbinden Sie mich bitte mit ihrer Tochter«”</p>	<p>««Comité central de las sociedades para conciliar las diferencias raciales.»</p> <p>Quedé <i>atónito</i>. Si ella hubiese dicho: «Aquí la señora Schnier», es probable que yo hubiese dicho: «Aquí Hans, ¿cómo estás mamá?» En lugar de eso dije: «Le habla un delegado del comité central de los judíos yanquis que se encuentra de viaje; <i>póngame con su hija, por favor.</i>»”</p>	<p>“–Comité central de las asociaciones para conciliar los antagonismos raciales.</p> <p>Me quedé <i>sin habla</i>. Si ella hubiera dicho: «Aquí la señora Schnier», es probable que yo le hubiera dicho: «Soy Hans. ¿Qué tal, mamá?». En vez de ello dije:–Al habla un delegado del comité central de yanquis judíos que se encuentra de paso en esta ciudad. <i>Póngame en comunicación con su hija, por favor.</i>»”</p>

En esta escena particularmente violenta, no sólo por lo que revela de las relaciones del payaso con su madre, sino también por el lugar que ocupa la madre en una sociedad alemana que Böll muestra todavía muy vinculada con el nazismo, las estrategias de los traductores se

confirman. El autor ya ha dado el contexto, la historia de Henriette, la hermana de Hans Schnier. Aunque en la llamada telefónica sólo se menciona a la hija, la consciencia de su muerte y las circunstancias de ésta despiertan una sensación macabra en la petición que hace Hans Schnier: “póngame con su hija, por favor”. Nuevamente hay un blanco que debe ser llenado, pero con el marco referencial bien acotado, Böll conduce al lector por el espanto de la muerte.

En este punto ya es posible decir que el método de traducción de Alfonsina Janés es exotizante¹⁶⁰ ya que busca acerca al lector a la obra fuente. En ocasiones, hay una coincidencia afortunada y resulta muy natural, fluida y necesariamente aproxima al lector lo más posible al efecto producido por la versión alemana. Tal es el caso en este apartado. Janés tiene un profundo conocimiento de la lengua alemana y su traducción da cuenta de ello. Por ejemplo, vierte el adjetivo compuesto “sprachlos” por el calco¹⁶¹ “sin habla”, traducción literal si se desglosa “sprach” (habla) y “los” (sin). Aquí se demuestra que el respeto de la letra como estrategia de traducción es recurrente de la traductora. Su solución generalizada de los problemas extraordinarios de traducción que analizamos a través de estas unidades es, con mucha frecuencia, el ascenso a problemas lingüísticos de traducción.

La elección de Lucas Casas para “sprachlos” es “atónito”. Esta decisión no es tan transparente como la de Janés y tiene un significado distinto: “pasmado o espantado por un suceso u objeto raro”.¹⁶² Aún así, pragmáticamente ambas decisiones expresan lo mismo. La elección de Casas, un tanto más económico, objetivo frecuente en las traducciones del alemán al español, produce un efecto sonoro más dramático, quizá más cercano al texto

¹⁶⁰ Véase *supra*, p. 34.

¹⁶¹ Estrategia traslativa que consiste en la traducción literal de una palabra o sintagma extranjero según Amparo Hurtado Albir, *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra, 2001, p. 270.

¹⁶² <http://dle.rae.es/?id=4Hy3jhM>

fuente. Podemos decir, que Casas asciende frecuentemente los problemas extraordinarios a problemas pragmáticos.

La presentación de nuestros ejemplos se ha organizado en la figura y símbolo del payaso como personaje cuya voz le permite hacer crítica social. Esta voz se ha usado para denunciar la doble moral burguesa de la RFA, la política del occidente y finalmente, la Iglesia católica, hacia la que van dirigidas las críticas más potentes de la novela. A continuación, se mostrará el ejemplo de un fragmento que para su mejor observación está dividido en diversas unidades.

(H) ESTA UNIDAD, QUE ES EL COMIENZO DE UN PÁRRAFO MÁS GRANDE DIVIDIDO PARA ANALIZARLO DETALLE A DETALLE, HACE REFERENCIA AL TEMA DEL CATOLICISMO.

<p>Heinrich Böll, pp.149-150</p> <p>“Den ganzen Abend allein im Kreis, bei Blothert zu Hause, und nichts als Ka Ka Ka im Ohr, und diesmal war nicht das –nzler die Ergänzung, sondern das –tholon.”</p>	<p>Lucas Casas, p.130</p> <p>“Toda la tarde sola en el grupo, en casa de Blothert en casa, y sólo <i>ca—ca—ca</i> en los oídos, y esa vez no terminaba en —<i>nciller</i> el final, sino en —<i>tólicos</i>.”</p>	<p>Alfonsina Janés, pp.132-133</p> <p>“Toda la tarde sola en el círculo, en casa de Blothert, no oyendo más que <i>ca ca ca</i>, y esta vez la segunda parte no ha sido <i>nciller</i> sino <i>tólico</i>.”</p>
---	---	---

Las primeras líneas continúan la constante de la novela, el narrador autodiegético, sin embargo, comienza a focalizarse en el personaje de Marie. No obstante, se observa un cambio en la voz, que se confirmará en el ejemplo siguiente, ya que pasa de la narración distanciada a interpelar directamente a un interlocutor.

El juego de palabras entre *canciller* y *católicos*, traducción literal del alemán, permite al autor introducir otro tema. Resulta digno de atención que Böll utilice el término *katholon* en su transcripción occidental del griego, lo que elimina la ambigüedad de la situación entre

marca sustantiva y marca adjetiva en alemán. Las frases adjetivas por definición sirven para calificar, dotar de atributos; por lo tanto, se puede decir que Böll le adjudica el atributo de católico a las personas. En el alemán, el párrafo completo está regido por una aliteración con el fonema /k/:

im **K**reis, bei Blothert zu Hause, und nichts als **Ka Ka Ka** im Ohr, und diesmal war nicht das –nzler die Ergänzung, sondern das –tholon. Wie ein Fremdkörper rollt dir das Wort im Ohr herum. Es klingt so nach **K**licker, **k**lingt auch ein bißchen nach Geschwür. Blothert hat den Geigerzähler, der das **k**atholon.¹⁶³

No sólo la aliteración produce un fuerte efecto sonoro, sino que también evoca al KKK, el grupo radical de supremacía blanca en Estados Unidos,¹⁶⁴ efecto que necesariamente se pierde al trasladarlo a la grafía castellana “c”. No obstante, para la variante del español mexicano ésta produce un efecto negativo, ya que su evocación es de orden escatológico. Lucas Casas, busca intensificar el efecto sonoro, no sólo mediante la reproducción de los fonemas que repite Böll, *ka ka ka*, si no que lleva a cabo una sustitución de la inevitable pérdida semántica y produce su propia repetición de los fonemas, duplicando: “en casa de Blothert en casa”. Esta decisión traductológica contrasta con la opción de Janés, “Toda la tarde sola en el círculo, en casa de Blothert,” en la que se conservan las decisiones de Böll, “Den ganzen Abend allein im Kreis, bei Blothert zu Hause”, y el lector puede observar también la aliteración que se produjo en el texto fuente, marcada con negritas en el texto de ejemplo, sin que se haya intensificado el efecto sonoro.

¹⁶³ Los ejemplos siguientes pertenecen a una unidad mayor, por lo que las referencias corresponden a la misma referencia de página que el ejemplo (8).,

¹⁶⁴ Ku Klux Klan.

Dentro de este mismo párrafo es posible observar que en ocasiones, un mismo reto traductológico encuentra una misma solución funcional, que se mencionará una vez presentada la unidad, aunque las traducciones sean tipos de textos distintos, como sucede con las traducciones que nos ocupan. Veamos el siguiente ejemplo:

(I) CONTINUACIÓN DEL TEMA DEL CATOLICISMO.

Heinrich Böll	Lucas Casas	Alfonsina Janés
“Auf daß ihnen das Erwachsenenengespräch zum Vorteil <i>gereiche</i> ”.	“Para <i>que la charla de los adultos les aproveche</i> ”.	“Para <i>que les sirva de provecho la conversación de los adultos sobre los católicos</i> ”.

Esta unidad, continuación inmediata de la unidad anterior, se encuentra en el mismo párrafo y la temática del catolicismo persiste. A Böll la posibilidad morfosintáctica alemana del discurso indirecto le sirve como recurso de ironía “auf daß ihnen das Erwachsenenengespräch zum Vorteil *gereiche*”, manifestado en la desinencia morfológica “-e”, correspondiente a la tercera persona singular en presente del modo conjuntivo I, que funciona de manera parecida al modo subjuntivo del español. Para sus versiones, ambos traductores optaron por la técnica narrativa del estilo indirecto libre: “para que la charla de los adultos les aproveche” (Casas) y “para que les sirva de provecho la conversación de los adultos” (Janés), donde ya no es discernible quién habla, pues refiere alguna opinión ajena. Por lo tanto, es factible decir que hay varios participantes en este discurso: el enunciador y sus dos interlocutores, Marie y el lector, el grupo católico y el autor. En ambas traducciones, el efecto irónico se reproduce por la misma estrategia de sustitución, es decir por el uso del estilo indirecto libre mediante una construcción de subjuntivo en lugar de una marca morfológica como en alemán. En el ejemplo siguiente, podemos observar estrategias similares por parte de ambos traductores, contrariamente a lo que habíamos visto hasta ahora, pues su método es muy diferente.

(J) CONTINUACIÓN DEL TEMA DEL CATOLICISMO.

Heinrich Böll “Wie ein Fremdkörper rollt dir das Wort im Ohr herum. Es klingt so nach <i>Klicker</i> , klingt auch ein bißchen nach Geschwür.”	Lucas Casas “Como un cuerpo extraño te zumba la palabrita en los oídos. Suena a juego de <i>cricket</i> , suena también un poco a úlcera.”	Alfonsina Janés “Esta palabra zumba en tus oídos como si fuera un cuerpo extraño. Suena a <i>canica</i> , y también un poco a absceso.”
---	---	--

En este ejemplo, así como en el párrafo entero, puede observarse una insistente repetición de la letra k, lo que apunta a una intención sonora muy clara del autor de *Ansichten eines Clowns*. En el ejemplo presentado, las soluciones léxicas encontradas por los traductores son diferentes. La versión de Janés recurre a una traducción directa y literal de la palabra “Klicker”, “canica”, que de manera coincidente produce un efecto de sonido muy semejante al de la aliteración del texto fuente, logrando la repetición del fonema /k/: kanika. Sin embargo, los ejemplos pasados han revelado que el método de traducción de Janés y el *skopos* de su *translatum*, poco tienen que ver con una búsqueda de figuras retóricas de sonido y en este caso la coincidencia resulta bienvenida. Por otro lado, Lucas Casas optó por el vocablo “criquet”, decisión consistente por el efecto de sonido aludido, que hemos visto en ejemplos anteriores. Criquet también produce una repetición del fonema /k/; sin embargo, no alude al mismo juego al que alude Böll, he ahí la diferencia con la decisión léxica de Janés.

Dentro del párrafo mencionado hay un uso valioso de la construcción metafórica que puede verse en los siguientes ejemplos.

(K) CONTINUACIÓN DEL TEMA DEL CATOLICISMO.

Heinrich Böll Blothert hat den <i>Geigerzähler</i> , der das katholon aufzuspüren vermag. »Der hat's der hat's nicht die hat's die hat's nicht.« Das ist wie ein Blätterrupfen:	Lucas Casas Blothert ¹⁶⁵ posee el <i>contador Geiger</i> que permite descubrir a los católicos: “Éste sí, éste no, éste sí, éste no.” Como si deshojase la	Alfonsina Janés Blothert tiene el <i>contador Geiger</i> que puede seguir el rastro de los católicos. «éste lo es... éste no lo es... ésta lo es... ésta no lo es.» Es
--	--	---

¹⁶⁵ Presidente del grupo católico de Marie.

sie liebt mich, sie liebt mich nicht. Sie liebt mich.	margarita: me quiere, no me quiere. Me quiere.	como cuando se arrancan los pétalos de una flor: me quiere, no me quiere, me quiere.
---	--	--

La primera metáfora se establece por medio de la frase nominal que remite a un instrumento medidor, el contador Geiger, mediante el cual Böll describe sarcásticamente la selección de las personas que pueden ser católicas por personas que ya son católicas. Ambas traducciones son iguales, pues hay pocos sinónimos para denominar este instrumento y generalmente son más largos; sin embargo, mencionamos esta frase por constituir la base de una nueva secuencia metafórica.

La metáfora compuesta por los sintagmas “me quiere, no me quiere”, introducida por la imagen de deshojar una flor, infantiliza y asemeja la selección con un juego en un contexto tradicionalmente amoroso. Esta metáfora, al parecer inocente, produce un violento contraste con el símil¹⁶⁶ siguiente, ya que establece la comparación entre el mecanismo de selección del grupo católico con aquel utilizado por el nacionalsocialismo para discriminar las razas, como se observa a continuación.

(M) CONTINUACIÓN DEL TEMA DEL CATOLICISMO.

Heinrich Böll	Lucas Casas	Alfonsina Janés
“Wie ein <i>Rassenmerkmal</i> wird es gesucht und nicht gefunden; nordische Nase, westlicher Mund.”	“Igual que un <i>distintivo racial</i> , se busca la piedra de toque y no se la encuentra: <i>nariz nórdica, boca occidental.</i> ”	“Se busca como si fuera un <i>distintivo racial</i> y no se encuentra; <i>nariz nórdica, boca occidental.</i> ”

Aquí se enuncian los rasgos distintivos de raza que solían utilizar los nazis durante su gobierno y la segunda guerra mundial, donde el símil mencionado está expresado por la frase

¹⁶⁶ Comparación o símil. La Comparación retórica es una figura que no siempre se clasifica entre los tropos. Consiste en realzar un objeto o fenómeno no manifestado, mediante un término comparativo (*como* o sus equivalentes), la relación de homología, que entraña – o no – otras relaciones de analogía o de semejanza que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos o fenómenos. Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1995, p.99.

nominal, “**Igual** que un **distintivo racial**”, de Lucas Casas, también presente en el original y en la versión de Janés, “**como** si fuera un distintivo racial”, seguido por otros sintagmas nominales modificados por adjetivo, “nariz nórdica”,¹⁶⁷ etcétera. La única diferencia que se advierte en las traducciones es la ampliación¹⁶⁸ y amplificación¹⁶⁹ que lleva a cabo Lucas Casas al introducir el elemento “se busca la piedra de toque”, que intensifica considerablemente la cuestión del distintivo racial y enfatiza la analogía que hace Böll de los católicos con los nazis. Hemos observado en ejemplos anteriores que el traductor busca la intensificación constante dentro de su texto, y probablemente pone mayor vehemencia en lo políticamente denunciado. Alfonsina Janés mantiene la sobriedad de Böll.

Nuestro último ejemplo, parte final del párrafo, puede abordarse desde la retórica. Efectivamente, se construye como peroración,¹⁷⁰ elemento retórico con el que se concluye un discurso y que busca persuadir explícitamente. A esta parte final del párrafo la consideraremos como tal.

(N) CONTINUACIÓN TEMA DEL CATOLICISMO.

Heinrich Böll	Lucas Casas	Alfonsina Janés
<p>“<i>Denk an nichts. Nicht an Kanzler und katholon, denk an den Clown, der in der Badewanne weint, dem der Kaffee auf die Pantoffeln tropft.</i>”</p>	<p>“<i>No pienses en nada. Ni en el canciller, ni en los católicos, piensa en el payaso que llora en la bañera, que derrama el café en sus zapatillas.</i>”</p>	<p>“<i>No pienses en nada. Ni en el canciller ni en católicos, piensa en el payaso que llora en la bañera, sobre cuyas zapatillas cae a gotas el café.</i>”</p>

¹⁶⁷ Caucásica, aria, ideal del nacionalsocialismo.

¹⁶⁸ Estrategia de traducción en la que se añaden elementos lingüísticos. Amparo Hurtado, *op.cit.*, p. 271

¹⁶⁹ Estrategia de traducción en la que hay precisiones no formuladas en el texto fuente. *Ibid*, p. 271.

¹⁷⁰ Cf. Diego L. Monasterio, “El discurso” en *Nuevo manual de retórica parlamentaria y oratoria deliberativa*, Buenos Aires, Konrad-Adenauer-Stiftung, 2010, p.61.

Esta peroración comienza con el imperativo negativo “no pienses”, que se opone al imperativo afirmativo “Piensa en el payaso”, oposición que obliga al lector a asimilar la autorepresentación negativa de Hans Schnier, su imagen final. En este último fragmento, el payaso se refiere a sí mismo en tercera persona, lo que genera un distanciamiento entre el enunciador y su propia persona. La imagen así proyectada es patética e infunde en el lector cierta conmiseración hacia el personaje, a la vez que apela a Marie, el autor al lector para que simpatice con los personajes marginales. El imperativo del verbo pensar, establece dos polos: ustedes (los católicos, conservadores, cancilleres de ultraderecha, antiguos nazis) y nosotros, la gente marginal, Marie y Hans Schnier, al oponer una primera persona y una segunda persona plural. El final nos deja una visión del Pierrot abandonado por Columbina para irse con Arlequín, un Pierrot derrotado y triste, que aquí funge como símbolo del individualismo anárquico en oposición al orden católico.

Las traducciones difieren sólo en dos aspectos. Primero en el uso de los artículos; nuevamente Janés los omite: “Ni en canciller ni en católicos”; sin embargo, en este ejemplo resulta claro que la decisión se tomó en función del TF, mientras que Lucas Casas agrega los artículos determinados, que remiten a los cancilleres y católicos mencionados antes en el párrafo: “Ni en el canciller, ni en los católicos”.

La segunda diferencia se encuentra al final. La traductora se esfuerza por encontrar la versión del significado “tropfen”, que se traduce por gotear, pero que en el contexto usado por Böll también significa dejar caer o derramar. Lo anterior obliga a Janés a sustituir el verbo, por una construcción perifrástica “caer a gotas”, en otro intento de no apartarse del texto de Böll. En la versión de Janés, el sustantivo “café” es la última imagen que tiene el lector del párrafo, lo que recuerda mucho a la estructura del alemán, que deja la información más relevante para complementar el verbo hasta el final, lo que le da énfasis.

La versión de Lucas Casas traslada sólo uno de los sentidos de “tropfen”, el de “derramar”, lo que produce una traducción más sintética; la oposición entre “no pienses” y “piensa” adquiere mayor visibilidad. Asimismo, Lucas Casas convierte al payaso en el agente que derrama el café, mientras que en las versiones de Janés y Böll el café se derrama a gotas por sí sólo. La imagen final de Casas “piensa en el payaso que llora en la bañera, que derrama el café en sus zapatillas”, produce una imagen descendiente, el café cae hacia abajo, para enfatizar lo “bajo”, lo marginal, del payaso. En la versión de Janés, las zapatillas anteceden al café, lo que fija la atención del lector desde el comienzo en las zapatillas y la mirada del lector no va de arriba hacia abajo, por lo que no encontramos el contraste entre lo superior y lo inferior. La decisión de la traductora, naturalmente, corresponde al orden en el que los dispuso Böll en su versión, primero las zapatillas sobre las que después cae el café, lo que corresponde a su método de traducción u en esta opción, simplemente no hay un efecto de movimiento de arriba hacia abajo. Mientras tanto, la opción de Casas, una vez más, la decisión funciona como intensificador de una de las lecturas políticas que se pueden hacer de la novela.

4. CONCLUSIÓN DEL ANÁLISIS

Las decisiones traductológicas de Alfonsina Janés permiten concluir que se dirige a público más restringido que el de Lucas Casas. El público al que está encauzada la versión de la traductora es un público universitario que pertenece a la comunidad académica de España; pues, aunque sea accesible para cualquier lector hispanohablante, definitivamente se ciñe a las convenciones ibéricas, sobre todo en el aspecto léxico. Esta especificidad respecto a la

cultura ibérica se puede ver en decisiones como “–un real de caramelos de menta – dijo”,¹⁷¹ en oposición con la versión Lucas Casas, “«Caramelos», dijo, «diez pfennig»”.¹⁷² Pese a la designación alemana de la moneda que tiende a exotizar la traducción (hemos visto que, en determinados vocablos, éste también es el método de Casas), el nombre de la moneda funciona como tal para cualquier hispanohablante, mientras que “un real” evoca directamente la península ibérica de 1971, y en tanto tal es de difícil acceso para un lector hispanoamericano.¹⁷³

La versión de Lucas Casas resulta más libre respecto del original, pues lleva a cabo una adecuación de los usos pragmáticos del alemán a las formas del español. La de Casas es una traducción instrumento, en términos de Christiane Nord, quien define este tipo de traducción como una que funciona directamente como texto literario por sí mismo. En cambio, la versión de Alfonsina Janés se definiría como una traducción documento según su tipología funcional, pues más que funcionar como un texto literario en sí mismo, documenta la manera en que funciona el texto literario fuente de Heinrich Böll.

La traducción de Lucas Casas es rítmica y tiene una mayor focalización en el efecto, mediante diferentes estrategias de intensificación, por lo que prácticamente se puede hablar de adaptación y, en términos funcionalistas, es una traducción homóloga. En contraposición, Alfonsina Janés se detiene en las adecuaciones de sintaxis para el traslado de una lengua a otra. La traducción de Janés incide en el lector que se siente interpelado por la lengua y cultura extranjeras, se traslada hacia la obra y en términos funcionalistas, podríamos hablar de una traducción exotizante. Si bien, Lucas Casas rige su traslación con un método

¹⁷¹ Alfonsina Janés, *op.cit.*, p. 52

¹⁷² Centavos del marco alemán, moneda vigente hasta el año 2002.

¹⁷³ Lucas Casas, *op.cit.*, p.52

homólogo,¹⁷⁴ en ocasiones recurre a préstamos, como en el ejemplo mencionado antes, *pfennig* en lugar de “centavos”. En este sentido también resulta una traducción parcialmente exotizante; sin embargo, es principalmente homóloga, mientras que la traducción de Janés es exotizante. La traductora asciende los problemas extraordinarios de traducción al plano de los problemas lingüísticos, mientras que Lucas Casas los asciende a problemas culturales o pragmáticos, en casi todos los ejemplos que hemos visto.

¹⁷⁴ Véase *supra*, p. 34.

CONCLUSIONES GENERALES

El funcionalismo, junto con la estética de la recepción, son herramientas de análisis complementarias. La investigación de esta tesis comenzó con un presupuesto de que el funcionalismo estaba fuertemente influido por la estética de la recepción, pero fue a lo largo de la investigación, sobre todo en el apartado histórico del primer capítulo, donde se observaron directamente las influencias fundamentales de los funcionalistas. El estudio sistemático de la bibliografía dejó ver que el cuarto autor más citado es Hans Robert Jaus. Este descubrimiento comprueba que una teoría funcionalista de la traducción es impensable sin una teoría de la recepción. Por un lado, hemos visto que sus propuestas nos proveen de una serie de elementos con los cuales podemos entender los procesos traslativos. Son teorías que sirven directamente a la aplicación práctica tanto de la traducción como del análisis. Más importante aún, el análisis funcionalista de las dos traducciones permite observar la correlación del *skopos* y la función textual de la traducción con su configuración receptiva. Por lo tanto, más allá de ser un enfoque prescriptivo de la traducción, nos brinda una herramienta para la crítica de traducciones.

La novela *Ansichten eines Clowns* funciona en su ámbito original como un despertador social, lo que convierte su contenido político en uno de los rasgos más destacados e interesantes de esta obra en particular y de la producción literaria de Heinrich Böll en general. Mediante la voz simbólica del payaso, las denuncias del autor hacia regímenes autoritarios y a la sociedad que participa de ellos interpeló a la élite intelectual de otros países que padecieron gobiernos totalitaristas, lo que explica su éxito en Italia y en la España franquista, a una velocidad impresionante. Las herramientas de la estética de la recepción nos permiten conocer y estudiar estos datos sobre las traducciones y por qué una pudo haber tenido mayor

éxito que la otra. La primera traducción al español se hizo tan solo dos años después de la publicación del texto fuente, lo que contribuyó a la aceptación de su obra en América Latina hacia 1966.

La fuerte carga política en *Opiniones de un payaso* ayuda a esclarecer el fenómeno de las dos traducciones que circularon simultáneamente durante un lustro, y todo parece indicar que desempeñaron también en España el papel de una literatura comprometida y contestataria.

En el sistema literario mexicano actual, la literatura en lengua alemana llega en menor medida que otras literaturas hegemónicas, por lo que pocas obras escritas en esta lengua llegan a conocerse en el ámbito hispanohablante y con mayor dificultad todavía, llegan a insertarse en los sistemas literarios de Iberoamérica. Resulta destacable que, entre las obras escritas en lengua alemana que llegan a leerse a nivel medio superior se encuentra alguna versión de *Opiniones de un payaso* y en las librerías mexicanas pueden encontrarse actualmente numerosas copias de la última reimpresión de 2017, en la traducción de Lucas Casas. El autor está dentro del canon que se estudia en la Carrera de Letras Alemanas de la UNAM. Fue posible llegar a estas conclusiones a través de la categorización estético-receptiva de las formas de recepción; la recepción productiva, la recepción reproductiva y la recepción pasiva. En particular, nos apoyamos en el de recepción reproductiva que dejó traslucir la razones que, en su época, la llevaron a popularizarse. La recepción reproductiva toma diferentes formas en cada uno de sus contextos de recepción. En Alemania fue la crítica literaria de la prensa que se volcó sobre el Grupo 47. En Barcelona se manifestó en la forma de dos traducciones, por casas editoriales que buscaban publicaciones disidentes. Finalmente, en México es también la prensa cultural quien acoge la obra por sus visos de literatura comprometida y el interés de la comunidad literaria latinoamericana de la década de los

sesenta por ella. Cabe decir, que es vía la traducción de Lucas Casas que la novela cobra un primer interés en el país, por lo que si bien, las herramientas de la estética de la recepción sustentan las condiciones de recepción de Böll, aún no quedaba resuelta la implicación que tiene la circulación simultánea de las dos novelas en la década siguiente, los 70. Es para resolver esta interrogante que nos sustentamos en el funcionalismo en traducción.

Ansichten eines Clowns, en las lenguas extranjeras a las que se traduce, tiene la función a la que se alude en las teorías funcionalistas: es información sobre este texto, pero además es información sobre un contexto de primera recepción, pues el escenario en el que se desarrolla la obra ya da los primeros indicios de cómo se recibió en Alemania Occidental en los años 60.

La versión general de Alfonsina Janés Nadal podría funcionar muy bien como acercamiento filológico, pues logra un magnífico apego a la letra, a las estructuras semánticas del alemán y serviría para el estudio de la lengua alemana a través de la lengua de Böll, por lo que sería una muy buena traslación para germanistas o estudiosos de la literatura alemana en relación con su lengua de producción.

Aunque la novela, y en general el estilo de Böll, no se destaque por su musicalidad, es notorio que, en *Opiniones de un payaso*, la forma de las enumeraciones produce un ritmo intencional. La versión de Lucas Casas reproduce en la medida de lo posible este aspecto rítmico de la obra, mediante figuras retóricas del español. En la versión de Janés el ritmo también prevalece en menor medida, sin embargo, por razones distintas, pues claramente este no es el escopo de la traductora, pero al mantenerse tan apegada al texto fuente, consigue trasvasar estas estructuras rítmicas también. Con los ejemplos presentados puede concluirse que cada *translatum* tiene una función distinta y pertenece a una tipología de textos diferente. En conclusión, el texto de Alfonsina Janés es de tipo documental, exotizante, centrada en los

problemas lingüísticos; mientras que el de Lucas Casas es una traducción instrumental y homóloga, centrada en los problemas extraordinarios, ascendido a pragmáticos y culturales.

El tipo de análisis que propusimos nos permitió confirmar que dos traducciones que tienen como fuente el mismo texto literario cumplen con diferentes escopos. Las dos traducciones que hemos revisado no sólo responden a funciones distintas, sino que, en la taxonomía de Christiane Nord, cada una pertenece a un gran grupo diferente. Recordemos que estos dos grandes grupos son la traducción documento y la traducción instrumento. En ese sentido, la traducción filológica funge como traducción documento, no destaca como texto literario, sino que funciona como metatexto, como lo haría una edición crítica, anotada, un prólogo o un artículo sobre la obra. Es decir, es una forma de crítica literaria y nos brinda información sobre las características del texto literario. Si retomamos el tercer capítulo y recordamos el peso que tiene para Böll escribir en la lengua que lo hace, la versión de Janés aporta mucho al escopo original de *Ansichten eines Clowns*, pues el trabajo literario en esa lengua representaba para Böll una reivindicación de la alemanidad por medio de su literatura. Cabe mencionar que en México el *skopos* de la traducción se cumple a cabalidad. El único recinto universitario en el que se ofrece la carrera académica de lengua y literaturas modernas alemanas es la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es decir, que los estudiosos de la literatura en lengua alemana se concentran ahí. La biblioteca de la facultad, Samuel Ramos, ofrece en su acervo un ejemplar de la traducción de Janés, por lo que los estudiantes tienen acceso a una versión crítica de la obra. Aunque la traducción de Alfonsina Janés está fuera de la circulación comercial, se encuentra en diversas bibliotecas universitarias mexicanas, como la de la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma de Yucatán y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; y varias de América Latina, por ejemplo, la biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de

Concepción en Chile, la biblioteca Max Buch, Universidad de San Andrés, Argentina. Según el catálogo mundial, Worldcat, hay ejemplares de la traducción de Alfonsina Janés Nadal en al menos cincuenta y dos bibliotecas alrededor del mundo. La traducción académica y filológica que hizo estaba dirigida a un público universitario y académico y es exactamente en ese tipo de recinto que la versión pervive.

La versión de Lucas Casas es una traducción instrumento homóloga que funciona por sí misma como texto literario, en ese sentido, su escopo debe haber sido idéntico al que Böll ha planteado sobre su obra, crear una obra literaria, lo político sólo trasluce por tratarse del escenario en el que ocurre este Ariadna y Teseo, o este Pierrot y Columbina. Esta obra, la de Lucas Casas, es una que el lector de a pie se adquiere gustosamente en la librería que le queda de camino para el fin de semana, para conocer la escritura de un premio Nobel y lee el texto como si estuviera escrito en español, con algunos adjetivos que se usan en contextos fuera de lo común y cuyas imágenes del payaso le parecen muy lamentables. Funciona pues como una obra literaria, sin ofrecernos información metatextual, más allá de la oferta informativa intrínseca en la traducción. Esta traducción se dirige a un público comercial y es la que se consume hasta hoy en día. Por supuesto, dado que ha sido producida en mucho mayor volumen y por tiempo mucho más prolongado, también la traducción de Lucas Casas se encuentra en numerosas bibliotecas universitarias; sin embargo, esto responde únicamente a la mayor disponibilidad de la obra.

El análisis funcionalista nos permitió catalogar estas traducciones en cada uno de los polos, instrumento y documento, exotizante y homóloga, y determinar por lo tanto el público al que estaban dirigidas. La estética de la recepción nos dio las herramientas para establecer el vínculo entre la función textual y la recepción de la obra, comprobándose que el escopo de las traducciones se ve realizado en la recepción.

Si bien las herramientas que prodiga el funcionalismo y la estética de la recepción han coadyuvado al análisis contrastivo de estas dos traducciones y a ver la correlación entre función textual y tipo de lector; quedan aún muchas interrogantes.

Es necesario recuperar el concepto de crítica como análisis descriptivo de la traducción que hace el funcionalismo alemán, pues su crítica no pasa por el juicio de valor, si no explica los aspectos de la obra fuente que se encuentran en el texto meta, ofrece una de las lecturas posibles de la obra. Cuando leemos *Opiniones de un payaso*, no estamos leyendo *Ansichten eines Clowns*, estamos leyendo una traducción instrumento homóloga o una traducción documento exotizante, estamos leyendo una versión de *Ansichten eines Clowns* por Lucas Casas o por Alfonsina Janés Nadal, y sólo tomando lo anterior en consideración se logra hacer una crítica imparcial de una obra literaria. Tenemos un interés pedagógico particular, no sólo para visibilizar la labor traductora en general, sino también para integrar la perspectiva de la traducción en los estudios literarios, porque todo objeto de estudio se ve distinto a la luz de la traducción. Quizá esta tesis pueda abonar a las discusiones actuales alrededor de la traducción literaria en el ámbito de los Estudios de Traducción, considerando modelos semióticos provenientes de los estudios literarios para sustentar el estudio de la literatura por medio de la traducción. Por otra parte, también pueda hacer aportaciones al trabajo de la germanística mexicana, en tanto que propone el estudio de una obra literaria escrita originalmente en lengua alemana a la luz de sus traducciones.

BIBLIOGRAFÍA

Acuña Rodríguez, Olga Yanet “*El método de historia de las ideas en la obra de Javier Ocampo López*, HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local, Medellín, 2010.

Arnhold, Birgit (comp.), *Leer nos hace rebeldes*, San Salvador, Ediciones Böll, 2003.

Bellmann, Werner, *Interpretationen. Heinrich Böll. Romane und Erzählungen*, Stuttgart, Reclam, 2000.

Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1995.

Berman, Antoine, *La traducción y la letra o el albergue de lo lejano*, trad. Ignacio Rodríguez, Buenos Aires, Dedalus, 2014.

Berman, Antoine, *La prueba de lo ajeno. Cultura y traducción en la Alemania romántica*, trad. De Rosario García López, Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2003.

Bernáth, Árpád y Gyurács, Annamária ed.. Heinrich Böll. *Kölner Ausgabe Band 6*, Köln, Kiepenheuer & Witsch, 2007.

Böll, Heinrich, *Der Zug war pünktlich und andere Erzählungen*, Opladen, F. Middelhaue, 1958.

Böll, Heinrich, *Opiniones de un payaso*, trad. Lucas Casas, Barcelona, Seix Barral, 1965.

Böll, Heinrich, *Opiniones de un payaso*, trad. Alfonsina Janés Nadal, Barcelona, Barral editores, 1972.

Böll, Heinrich, *Was soll aus dem Jungen Bloß werden? Oder: Irgendwas mit Büchern*, München, DTV, 1983.

Bühler, Karl, *Die Sprachtheorie*, Stuttgart, 1965.

Carrasco Domingo, Estíbaliz, *Censura y traducción durante el franquismo*, tesis, Castellón de la Plana, Universidad Jaime I, 2014.

Charaudeau, P., Maingueneau, D. *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos Aires-Madrid, Amorrortu, 2005.

Dücker, Tanja, “Der politische Literat”, en “Goethe Institut/Kultur”, <https://www.goethe.de/de/kul/lit/20542234.html>, consultado el 6 de diciembre de 2015.

Eagleton, Terry, *Literary Theory. An Introduction*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1983.

Genette, Gérard, *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*, Taurus, 1989

Henderson Reid James, "Böll's Names!", *The Modern Language Review*, Vol. 69, No. 3 (1974), pp. 575-583.

Holmes, James, *Translated! Papers on Literary Translation and Translation Studies*, Amsterdam, Rodopi, 1988.

Hurtado Albir, Amparo, *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra, 2001.

Iser, Wolfgang, *Der Akt des Lesens: Theorie ästhetischer Wirkung*, München, Fink Verlag, 1990.

Iser, Wolfgang, *El acto de leer. Teoría del efecto estético*, trad. J.A. Gimbernat y Manuel Barbeito, Madrid, Taurus ediciones, 1987.

Jauss, Hans Robert, *Historia de la literatura como provocación*, tr. Juan Godo Costa y José Luis Gil Aristu, Madrid, Gredos, 2013.

Laing, R.D., Philipson, H., Lee, A.R., *Interpersonal Perception. A Theory and a Method of Research*, New York, 1966.

Luna, Rosa, *Temas de traducción*, Lima, Unifé, 2002.

Martínez Martín, Jesús A, *Historia de la edición en España 1939-1975*, Madrid, Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2015.

Martínez Martín, Jesús A., (coord.), *Historia de España. Siglo XX. 1931-1996* Madrid, Cátedra, 1999.

Monasterio, Diego L., "El discurso" en *Nuevo manual de retórica parlamentaria y oratoria deliberativa*, Buenos Aires, Konrad Adenauer Stiftung, 2010.

Moya, Virgilio, *La selva de la traducción*, Madrid, Cátedra, 2004.

Nägele, Rainer y Silberman, Marc D., "Aspects of the Reception of Heinrich Böll", *New German Critique*, núm. 7 (1976), pp.180-186.

Nida, Eugene, *Towards a Science of Translating. With Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translating*, Leiden, E. J. Brill, 1964.

Nord, Christiane, "Dealing with purpose in intercultural communication: Some methodological considerations", en *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 14, 2001, pp. 151-166.

Nord, Christiane, “El enfoque funcionalista. Teoría y aplicaciones”, Valencia, Universidad de Valencia, 11 de marzo 2011.

Nord, Christiane, “El funcionalismo en la enseñanza de traducción”, *Mutatis Mutandis*. Vol. 2, No. 2. 2009. pp. 209 – 243

Nord, Christiane, “Übersetzungshandwerk-Übersetzungskunst. Was bringt die Translationstheorie für das literarische Übersetzen?” en *Lebende Sprachen*, 2 (1988), pp. 51-57.

Nord, Christiane, *Einführung in das funktionale Übersetzen*, Tübingen y Basel, A. Francke, 1993.

Nord, Christiane, *Text Analysis in Translation, Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*, Amsterdam, Editions Rodopi B.V, 2005.

Nord, Christiane, *Text-Functions in Translation: Titles and Headings as a Case in Point*, *Target* 7:2, 1995.

Nord, Christiane, *Textanalyse und Übersetzen*, Heidelberg, J. Groos, 1991.

Nord, Christiane, *Translation as a Purposeful Activity, Functionalist Approaches Explained*, Manchester, St. Jerome Publishing.

Pardinas, Felipe, *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*, México, Siglo XXI, 1969.

Pimentel, Luz Aurora, *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*. México, Siglo XXI editores, 1998.

Pym, Anthony, *The Method in Translation History*, Bath, Saint Jerome Publishing, 1998.

Rall, Dietrich, *En busca del texto*, UNAM, 1987.

Ramos-Oliveira, Antonio, *Historia social y política de Alemania*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Reich-Ranicki, Marcel, *In Sachen Böll, Ansichten und Aussichten*, Köln, Kiepenheuer & Witsch, 1968.

Reiß, Katharina y Hans Vermeer, *Grundelegung einer allgemeinen Translationstheorie*, München, Hueber, 1984.

Reiß, Katharina y Vermeer, Hans, *Fundamentos para una teoría general de la traducción*, trad. Sandra García Reina y Celia Martín de León, Barcelona, Akal, 1984.

Reiß, Katharina, *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik: Kategorien und Kriterien für eine sachgerechte Beurteilung von Übersetzungen*, München, Max Hueber Verlag, 1986.

Rico Medina, Zahzil Citlali, *Hacia una definición del payaso*, tesis, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, 2013.

Rodríguez, A., "El análisis del discurso y sus aportaciones a los estudios literarios en el marco de las coordenadas autor, obra, lector y contexto" *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 5, núm. 9, 2008.

s/a, "Contributions of Functionalist Approaches.", UKessays.com. 11 2013.
<http://www.ukessays.com/essays/translation/contributions-of-functionalist-approaches.php?cref=1>

Sartre, Jean Paul, "*What is Literature" and Other Essays*, Tr. Steven Ungar, Cambridge Massachusetts, Harvard University Press, 1988

Schröter, Klaus *Heinrich Böll mit Selbstzeugnissen und Bildokumenten dargestellt von Klaus Schröter*, Hamburg, Rowohlt Taschenverlag, 1982.

Snell-Hornby, Mary *et al.* (eds.), *Translation Studies: An Interdiscipline t.2*, Translation Library, 1994.

Vargas Llosa, Mario, *La verdad de las mentiras*, Madrid, Santillana, 2002.

Venuti, Lawrence, *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London and New York, Routledge, 1995.

Vornweg, Heinrich, *Der andere Deutsche. Heinrich Böll, eine Biographie*, München, Kiepenheuer & Witsch, 2000.

Ziltener, Walter, *Heinrich Böll und Günther Grass in den U.S.A. Tendenzen der Rezeption*, Bern, Lang, 1982.